UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

LA FAMILIA BURRÓN, UNA HISTORIETA “A TODO MECATE” (1949-1970)

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN HISTORIA

PRESENTA

ANGELICA REYES ASPIROS

ASESORA: MTRA. ALICIA PUGA HERNÁNDEZ

Septiembre 2013

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS **4**

INTRODUCCIÓN **6**

CAPÍTULO 1. ..... **17**

HACIA UNA DEFINICIÓN DE LA HISTORIETA Y SU DESARROLLO EN MÉXICO **17**

CUESTIONES TEÓRICAS SOBRE LA HISTORIETA 17
LOS MONITOS VENDEN. ANTECEDENTES DE LA HISTORIETA MEXICANA 19
DEL MÉXICO ANALFABETO A UN PAÍS LETRADO. LAS CAMPAÑAS DE ALFABETIZACIÓN 22
DE *PAQUINES, PEPINES*, Y *CHAMACOS*. LA ÉPOCA DE ORO DE LA HISTORIETA MEXICANA (1930-1950) 28

CAPÍTULO 2. ..... **35**

GABRIEL VARGAS Y SUS EXPERIENCIAS HACIENDO "MONIGOTES" **35**

DE HIDALGO A LA CIUDAD DE MÉXICO. EXPERIENCIAS PERSONALES Y DECISIONES ACERTADAS 36
LA ADOLESCENCIA Y SUS PRIMEROS TRABAJOS 41
EXCÉLSIOR Y *JUEVES DE EXCÉLSIOR*. LA INCURSIÓN 41
a) Sección Jueves alegre *42*
b) Costumbres y tradiciones de los mexicanos *45*
REVISTA DE REVISTAS 54
NOVEDADES Y MUJERES Y DEPORTES 58
GABRIEL VARGAS Y SU LLEGADA A LAS REVISTAS DE HISTORIETAS 60
Los súper locos *61*

CAPÍTULO 3. ..... **75**

LOS BURRÓN, UNA FAMILIA MUY MEXICANA **75**

¡QUÉ GÜEN PUNTACHO! EL SURGIMIENTO, LA TRAMA Y LOS PERSONAJES 75

..... **85**

EL PEPÍN Y EL PAQUITO, LAS PRIMERAS "JAUS" DE LOS BURRÓN 86
"LA FLACA" BOROLA TACUCHE Y EL UNIVERSO BURRÓN 89
EL DESARROLLO DE LA HISTORIETA 95
ANÁLISIS DE LOS CONTENIDOS 104
¡Ahí viene la cuatiza!... Dinámicas sociales en la vecindad *105*
La familia y su lugar en la historieta *127*
Las costumbres y su representación en la historieta *138*
a) Mercado *138*
b) Fiestas *142*
I) Bautismo *143*
2) Fiestas de 15 años *145*
3) Velorios/ muerte *148*
c) Lo mexicano en la historieta: Contexto e ideología *150*

1) Condición de la mujer 150
2) Cambios y continuidades 152
3) Cultura mexicana vista por Vargas 161
4) Vacaciones y diversiones 164
5) Falta de recursos en la vecindad 170
6) "Sueño americano" 182
8) Tráfico de influencias 186
¡AY MAMÁ CARLOTA! EL INGENIO Y EL LENGUAJE EMPLEADO POR VARGAS 193
CONCLUSIONES 208
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES 211
FUENTES 213

AGRADECIMIENTOS

Hay tantas personas que hicieron posible que pudiera llegar hasta este momento, que lo menos que puedo hacer es expresar mi gratitud hacia ellos en este trabajo.

En primer lugar, mis papás Juan Manuel Reyes y Aida Aspiros, sin ustedes nada de lo que he logrado tendría sentido, pues me han apoyado en las buenas y en las malas; papá, sé que ha habido épocas muy difíciles y que a pesar de todo, siempre confiaste en mí y nunca me dejaste sola. Espero que no te haya defraudado y que estés orgulloso de lo que he logrado. La vida no pudo darme mejor papá. Mamá, te has convertido en mi más grande confidente, te agradezco de todo corazón tus palabras y apoyo incondicional, sé que siempre has preferido darnos lo que tienes incluso cuando tú lo necesites; eres la mujer más luchadora que conozco y te admiro por tu dedicación hacia nosotros. Quisiera corresponderte de la mejor manera y espero que el término de esta etapa sea una satisfacción porque tú también contribuiste mucho a que pudiera concluir. A los dos los quiero mucho.

A mis hermanas Claudia, Elisa y Ana. No creo que exista una relación tan bonita como la nuestra, soy tan afortunada de tenerlas conmigo porque son las personas con las que siempre puedo contar y porque siempre tienen para mí una sonrisa. Agradezco tanto el apoyo que me han brindado siempre.

A Juan Carlos Ramírez, mil gracias por tu amor y apoyo constante. Gracias por creer en mí. Espero que estés orgulloso de este logro y que sigamos recorriendo juntos este camino.

Agradezco enormemente a mi asesora de tesis, Mtra. Alicia Puga Hernández; siempre ha sido un placer trabajar con usted. Valoro infinitamente la amistad y confianza que hemos establecido, así como todo el apoyo desinteresado que he recibido. Nunca la defraudaré.

Gracias a los profesores miembros del sínodo de esta tesis por sus amables y muy valiosos consejos: Mtro. Carlos David Vargas Ocaña, gracias por la dedicación en la revisión del escrito, sin duda sus comentarios enriquecieron en

gran medida el trabajo final; Mtra. Graciela Gaytán Herrera, gracias por guiarme en el difícil camino de elección y delimitación del tema, sus aportes fueron fundamentales en todo el proceso de elaboración; Lic. Diana Alejandra Dávalos Rayo, muchas gracias por su lectura detenida y cometarios críticos para lograr una mejor tesis; Dr. Jorge Alberto Rivero Mora, le agradezco la confianza y el empeño que puso para hacer las primeras correcciones del trabajo, en verdad valoro mucho lo que ha hecho por mí. A todos, mil gracias.

Agradezco a la Mtra. Rosario Suaste Lugo por todas las atenciones recibidas durante mi investigación en la Hemeroteca Nacional así como a las bibliotecarias que siempre estuvieron en la mejor disposición para facilitarme el material que conforma este trabajo.

Brevemente y por cuestión de tiempo, agradezco a aquellas personas con las que he compartido camino y que forman parte importante de mi vida. Mis amigas: Mónica, Imelda, Evelyn y Yamilé; nuestros caminos se separan, pero nosotras insistimos en seguir juntas, así será por mucho tiempo. Gracias por su apoyo y confianza. A mis amigos: Héctor, Víctor y Roberto, gracias por darme los mejores momentos en la carrera, no habría sido lo mismo sin ustedes, gracias también por sus comentarios a mi trabajo y por las horas de charla histórica. Luis Eduardo, tu apoyo incondicional es muy valioso para mí, eres una gran persona y soy muy afortunada en contar contigo. Alfa, nos conocimos al final de la carrera pero nuestra amistad trasciende, gracias por hacerme pasar momentos tan agradables y por apoyarme en todo. Tenemos aún mucho por lo cual disfrutar juntas. A todos ustedes los quiero y espero responder de la misma manera la amistad y cariño recibidos.

A mis profesores de la carrera porque gracias a ellos aprendí a amar mi profesión.

Gracias porque sin la ayuda de todos ustedes (pequeña o grande), esto no sería lo mismo. Estoy muy feliz de contar con personas como ustedes.

INTRODUCCIÓN

La historieta ha tenido diferentes concepciones, de acuerdo al sector de la población y al periodo desde el cual se vislumbre. En su época de mayor éxito, fue considerada un medio de entretenimiento, pues tenía un precio muy accesible y dentro de su contenido se encontraban aventuras humorísticas que ayudaban a los miembros de la clase baja en México a distraerse de las presiones diarias. Para las élites de ese mismo momento, la historieta fue menospreciada, pues se consideró un género literario menor, es decir, su calidad, decían, estaba por debajo de los niveles de, por ejemplo, un libro.

En el presente, la historieta es retomada por los estudiosos de las sociedades presentes y pasadas. Ésta se toma como punto de estudio para comprender, a partir de sus contenidos, la relación que se establece con la sociedad de su momento, además de que ha sido reconocido su valor literario.

La historieta mexicana sin duda es muy rica en cuanto a contenidos se refiere, pues especialmente en las décadas de 1930 a 1950, ésta tuvo su momento de mayor auge y a partir de aquí se configuraron los temas, autores y personajes que en épocas posteriores se convertirían en verdaderos representantes de las historias gráficas. Precisamente en este trabajo se realiza un estudio social y cultural del México del siglo XX utilizando como fuente principal la historieta, sobre todo en los aspectos que tienen que ver con los estratos medios y bajos entre 1949 y 1970, a partir de una de las publicaciones de este perfil más representativas del país, *La Familia Burrón,* de Gabriel Vargas Bernal.

Las historietas, al darnos pistas para el estudio de las sociedades de un periodo, nos aproximan a la vida social, económica y política del momento en que se producen. En este sentido, se tomó como punto de análisis la historieta *La Familia Burrón* desde su aparición en 1949 dentro de las páginas de *Pepín* de Editorial Panamericana, hasta la década de 1970, tiempo en que se termina la primera época del trabajo de Vargas y comienza la segunda, dentro de la editorial creada por el mismo autor y su esposa.

Esta historieta nos retrata, desde el punto de vista de Vargas, a una familia de la clase media baja, que vive en una vecindad en el centro de la ciudad de México, espacio en el que se relacionan los miembros de su comunidad y las situaciones en las que se encuentran inmersos, éstas están condicionadas por el entorno del país. Por lo tanto Vargas refleja la vida nacional a partir de un pequeño núcleo social que considera algunas veces arquetipo y en muchos sentidos contribuye a la gestación y reproducción de estereotipos[1] de los estratos sociales, puede ayudarnos a comprender el México en donde la modernización de las ciudades se va consolidando a costa del rezago y marginación de un gran número de sus pobladores (como ilustraron artistas de la talla de Luis Buñuel o Nacho López).

La familia Burrón está integrada por Borola Tacuche, la principal protagonista de esta historieta, su principal motivación es lograr salir de la pobreza en la que se encuentra y para ello emplea tácticas ingeniosas y divertidas, aunque desde luego no lo consigue. La acompañan su esposo Regino Burrón, hombre honrado y trabajador, quien nunca está de acuerdo con las locuras de su esposa; también forman parte importante de la historieta sus hijos Regino chico, Macuca y Fóforo. Dentro de la trama convergen varios personajes para darnos un panorama global de la sociedad: el vago Avelino Pilongano; la madre sumisa que lava y plancha ajeno para salir adelante, Gamucita; el cacique rural que obtuvo y ejerce el poder, no de modo legítimo, sino a partir de la fuerza; la mujer rica, contraparte de la pobreza a la que capítulo a capítulo se enfrentan los habitantes de la vecindad; los diputados intransigentes que no ven por el bien de la comunidad; el hombre borracho y desobligado, que gasta dinero en pulque pero no da gasto en su hogar; la mujer que se dedica a cuidar a sus hijos y soporta los golpes de su esposo; el dueño de la vecindad, que es temido por los habitantes de éstas, en fin, un gran número de personajes se van sucediendo dentro de la historieta, mostrándonos estereotipos sociales.

[1] En este trabajo se empleará la definición de Ricardo Pérez Montfort quien expone que "el estereotipo pretende ser la síntesis de las características anímicas, intelectuales y de imagen aceptadas o impuestas, de determinado grupo social o regional. Se manifiesta en una gran cantidad de representaciones, conceptos y actitudes humanas." [Ricardo Pérez Montfort, *Estampas de nacionalismo popular mexicano. Ensayos sobre cultura popular y nacionalismo,* México, CIESAS, 1994, p. 131.] y el arquetipo, entendido como el modelo ejemplar, al que se aspira a llegar por ser un estado perfecto.

Los roles sociales se representan dentro de la historieta, pero también es claro el mensaje de Vargas con respecto a la sociedad:[2] a pesar de que existen problemas que son innegables, la vida dentro de la vecindad debe sobrellevar las situaciones a las que se enfrenta para dar un aspecto de vida feliz, en donde las soluciones resultan más grandes que las tristezas y las costumbres y tradiciones sobrepasan las crisis, negadas desde el discurso oficial triunfalista del régimen priísta.

Los grupos populares que la consumían, de alguna manera encontraban en esta historieta un mundo para nada alejado a lo que ellos vivían a diario. En otras palabras, se da un diálogo continuo entre la historieta y sus lectores; eso es lo que dio a *La familia Burrón* la continuidad dentro del mercado, además claro, de un precio accesible, la inclusión del lenguaje cotidiano (y no solo eso, un gran mérito de Vargas fue la innovación de vocablos que se arraigaron como "mover bigote", "valle de las calacas"), historias cómicas y dibujos sencillos pero agradables al público.

Los estudios en torno a la historieta, han abordado diversos enfoques; para la investigación, tomé en cuenta tres rubros importantes: aquellos que hablan de cuestiones teóricas de la historieta, sus elementos y definición; de aquellos que examinan la historieta producida en México y sus principales exponentes, así como la manera en que refleja y representa a través de imágenes las condiciones de un país contradictorio como México y, finalmente, el estudio de Gabriel Vargas y de sus historietas, este último campo, el más escaso en fuentes.

A pesar de que el trabajo de Gabriel Vargas es muy conocido por la sociedad, no se ha realizado una exhaustiva recuperación histórica de él, ya que se han dedicado muy pocos estudios a su trayectoria como dibujante.

En cuanto a las cuestiones teóricas, destaco dos importantes textos, *La historieta en el mundo moderno de* Oscar Masotta,[3] que da un panorama general de lo que fueron los inicios de la historieta en Estados Unidos, así como el desarrollo de las

[2] La pobreza se ha reflejado en distintos trabajos y bajo diversos enfoques. Véase Leopoldo Méndez, Luis Buñuel, Nacho López, Ismael Rodríguez desde un discurso artístico-crítico y también el punto de vista de la pobreza examinada a través del humor y el relajo, en esta línea se inscribe el discurso de Gabriel Vargas.

[3] Oscar Masotta, *La historieta en el mundo moderno*, Barcelona, Paidós Ibérica, 1982, 175p.

técnicas y las publicaciones que fueron apareciendo. El otro texto es de Luis Gasca, *El discurso del comic,* es un texto voluminoso, en el que se explican los elementos de un cómic, las formas en que se pueden utilizar y se presentan imágenes como ejemplo de la aplicación de esos elementos en algunas historietas sobre todo estadounidenses.

Algunos de los textos que hablan de la historieta en México son:

Juan Manuel Aurrecoechea y Armando Bartra *Puros cuentos. Historia de la historieta en México* (tres tomos).[4] Cada uno de los tomos explica cómo es que se fue desarrollando en México la producción industrial de la historieta y cómo, con el paso del tiempo, fue considerada como una de las industrias más prolíficas del país. Se mencionan también los trabajos publicados, su importancia (y de los autores), además de que incluye una amplia colección de ilustraciones a lo largo del texto. También es importante mencionar el texto de Anne Rubenstein, *Del Pepín a los agachados. Cómic y censura en el México posrevolucionario.*[5] Se trata de una investigación que va desde los inicios de la historieta, su vínculo con las clases medias y bajas, las temáticas empleadas en los cómics, los niveles de producción, los principales creadores y sobre todo, se trata de un análisis de cómo contribuye el estudio de los cómics a la comprensión de una época.

Irene Herner, *Mitos y monitos: historietas y fotonovelas en México*[6] es otra obra importante sobre el tema; de lo que más se ocupa es de las formas de producciones a nivel industrial, es decir, la forma en que una historieta se crea, el proceso de distribución y la manera en que influye en la vida cotidiana. Es un texto muy interesante porque además incluye tablas en donde muestra cuáles eran las historietas más consumidas en cada año (hasta la década de los 70).

[4] Juan Manuel Aurrecoechea y Armando Bartra, *Puros cuentos. Historia de la historieta en México*, (tres tomos), México, CONACULTA/Grijalbo, 1993.

[5] Anne Rubenstein, *Del Pepín a los agachados. Cómic y censura en el México posrevolucionario*, México, FCE, 2004, 307 p.

[6] Irene Herner, *Mitos y monitos: Historietas y fotonovelas en México*, México, UNAM, 1979, 318p.

Thelma Camacho Morfín, *La "zoociedad" en monitos. Historieta y cultura popular.* (tesis de licenciatura).[7] Su tesis es uno de los trabajos pioneros en estudio de historieta, resulta interesante porque analiza una historieta producida en el siglo XIX y su vínculo con el poder, la sociedad y el periódico en el que se publica. Además no deja de lado que se trata de una manifestación cultural.

Carlos Monsiváis, *et al, El comic es algo serio*.[8] Se trata de una recopilación de varios autores, en donde cada uno escribe sobre las formas en que el comic representa a una sociedad.

En cuanto a las investigaciones que se han hecho sobre Gabriel Vargas y sus trabajos, se cuenta con las siguientes:

Maira Mayola Benítez Carrillo, *Gabriel Vargas, cronista gráfico,* [tesis de la licenciatura en Comunicación gráfica].[9] A mi parecer es el trabajo más completo que se ha hecho sobre Gabriel Vargas y su trayectoria. En cada capítulo se detallan los trabajos que realizó y las principales características de cada uno de sus dibujos. Una de sus limitaciones es que, al ser una tesis de comunicación gráfica, se limita a la descripción y no hay un análisis histórico de los contenidos.

Agustín Sánchez González, *Gabriel Vargas, una historia chipocluda.*[10] Se publicó en 2010 por el aniversario luctuoso de Gabriel Vargas, se trata de un muy breve estudio de la vida y obra del autor, acompañado por algunas imágenes de sus trabajos más reconocidos, precisamente esas imágenes, algunas inéditas, son la principal aportación de Sánchez González.

Carlos Monsivais (ed), *De San Garabato al Callejón del Cuajo*[11]*.* El texto resulta de la exposición montada en el Estanquillo sobre la obra de Ruis y Gabriel Vargas. Varios autores escriben dentro del libro, en donde explican la importancia de las

---

[7] Thelma Camacho Morfín*, La "zoociedad" en monitos: historieta y cultura popular*, Tesis de Licenciatura en Historia, México, UNAM, ENEP Acatlán, 1993

[8] Carlos Monsiváis, et. al, El cómic es algo serio, México, ed. Eufesa, 1982, 198p.

[9] Maira Mayola Benitez Carrillo, *Gabriel Vargas, cronista gráfico*, México, tesis de Licenciatura en Comunicación Gráfica, ENAP/UNAM, 228 p.

[10] Sánchez González, Agustín, Gabriel Vargas, una historia chipocluda, México, CONACULTA, 2010.

[11] Carlos Mosiváis, De San Garabato al Callejón del Cuajo, Museo del estanquillo, 2009, 160 p.

historietas de estos personajes (*Los Supermachos* y *La familia Burrón)*, la forma en la que influyeron en la llamada época de oro de la historieta, el gran impacto que tuvieron en la población y algunas cuestiones técnicas (la composición y producción).

En este sentido, el presente trabajo aporta una visión histórica a la historieta, analizándola a partir de esta disciplina, no limitándose a un recuento, sino que se realiza un análisis crítico de la realidad y los contenidos de la historieta, para conocer sus alcances y limitaciones y la interrelación que existe entre ésta y el contexto.

El análisis de la historieta, entonces, resulta un camino más para adentrarnos en el estudio ya no de los grandes personajes y acontecimientos, sino de cómo la sociedad vivió determinado periodo así como las características que con el paso del tiempo se preservaron o fueron decayendo, por ejemplo, las costumbres y tradiciones (posadas, día de muertos, día de la madre), y en su caso, la paulatina modificación y adaptación de nuevos roles sociales.

Hacer este tipo de investigaciones muestra que, al ser un testimonio escrito y visual, la historieta puede convertirse en una fuente principal para un estudio pormenorizado de las sociedades. Es necesario recordar que la historieta por sí sola, no nos daría una visión integral de una época; es por este motivo que, para que esto suceda, se debe integrar y contrastar con otras fuentes para así tener un panorama más completo de un momento determinado.

Aun cuando esta fuente sea poco empleada, y quizá hasta despreciada, esta tesis muestra una manera en que las historietas puede emplearse críticamente, al comprender sus contenidos y la relación con el contexto.

Gabriel Vargas ha sido considerado sociólogo y cronista de la Ciudad de México por el retrato de los personajes y sus formas de vida; su historieta es una de las más reconocidas por diversos grupos sociales, pero muy pocas veces ha sido considerado críticamente para hacer un estudio a fondo de las sociedad que refleja, por eso es de gran importancia recuperar las historietas que por mucho tiempo han permanecido silenciosas al devenir histórico y han sido soslayadas por los historiadores.

En cuanto a la metodología, considero importante emplear dos en este trabajo, por una parte, la historia cultural, propuesta que sugiere el estudio de los grupos marginados como sujetos de estudio y no sólo objetos,[12] tal es el caso de los pobres en la ciudad de México.

El concepto de cultura[13] y lo que entendemos por manifestaciones culturales toman en este trabajo un lugar privilegiado al servir como fuente para el análisis y la explicación de la sociedad y sus costumbres a partir la historieta. Por otro lado, la propuesta de Michel de Certeau en su texto "La Operación historiográfica",[14] resultó pertinente, dado que en este apartado el teórico francés sugiere que el historiador puede hacer una labor histórica más completa si se atienden tres momentos importantes dentro del trabajo histórico: el estudio del lugar social del autor (contexto en el que se desarrolla e instituciones que lo determinan), para entender las formas en las que se gesta su discurso de cierta manera; en seguida, la práctica histórica como tal, es decir, la investigación del objeto de estudio; en el proyecto se consideró el estudio de las historietas, la sociedad en la que se producen y el contenido de ésta y finalmente, su escritura: el momento en que los datos extraídos son explicados dentro del texto y en el cual se debe tomar en cuenta un límite temporal para comenzar con la exposición de referencias encontradas.

De este modo, los aportes de la presente investigación son precisamente en primer lugar, el análisis del discurso escrito de la historieta como una fuente

[12] Varios autores han adaptado esta metodología para "dar voz a los marginados", entre los más representativos encontramos a Peter Burke con su texto *¿Qué es la historia cultural?,* Barcelona, Paidós, 2006; Edward Palmer Thompson, con *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Barcelona, Crítica, 1989; Carlo Ginzburg en *El queso y los gusanos : El cosmos según un molinero del siglo xvi,* Barcelona, 1981, 256 p.; Robert Darnton, *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*, México, FCE, 1987, 269p.; Roger Chartier, *El mundo como representación,* Barcelona, Gedisa, 1992, 276 p.*;* Mijail Bajtin, *La cultura popular en la Edad Media y renacimiento*, Barcelona, Barral, 1974, 430 p.

[13] A lo largo de la tesis, me basé en la definición del autor Lombardi Satriani en su texto *Antropología cultural. Análisis de la cultura subalterna,* Argentina, Galerna, 1975, retomada por Thelma Camacho Morfín, que define a la cultura como el "complejo de los modos de vida, usos, costumbres, estructuras familiares, organizaciones sociales, creencias del espíritu, conocimientos, concepciones y valores que se encuentran en cada agregado social".

[14] Michel de Certeau, *La escritura de la historia,* México, UIA, 1993, 334 p.

histórica, y en segundo, el estudio de la sociedad mexicana capitalina en el siglo XX.

El principal objetivo que movió la realización de este trabajo fue analizar el discurso de Gabriel Vargas en el contenido de su historieta *La familia Burrón,* sobre las formas de vida de la clase baja en México: las características, sentido y relaciones dentro del marco de la interacción social, tomando en cuenta que a partir de los cambios políticos y culturales que trajo consigo la Revolución Mexicana y los gobiernos posteriores tales como las campañas de alfabetización, la historieta tomó una importancia mayúscula en la vida de los habitantes ya que ésta reflejó algunos de los aspectos más representativos de la sociedad de su momento.

Las interrogantes que movieron el estudio de esta historieta tienen que ver con la manera en que ésta se desarrolla con la sociedad, a saber ¿Qué función cumple la historieta como lectura o elemento de apropiación cultural? ¿Puede considerarse a *La Familia Burrón* como una representación de un grupo del sector urbano de la Ciudad de México? ¿La historieta de Gabriel Vargas funcionó como elemento de identidad a esa sociedad que se formaba en la ciudad de México? ¿Es *La familia Burrón* un elemento que ayuda a la recreación de prototipos sociales? ¿De qué manera la formación académica pero también personal de Vargas influyó en el contenido de su obra? ¿Qué elementos de la historieta (respecto al contenido) coinciden y difieren en relación con la sociedad? ¿Qué elementos encontrados en la historieta forman parte del imaginario colectivo? Estas cuestiones se tratarán a lo largo de este trabajo, comprendiendo que el análisis de la historieta nos dejará entrever las líneas temáticas y de argumentación para poder responder las anteriores interrogantes.

Así el presente trabajo se divide en tres capítulos. El primero aborda las cuestiones teóricas de la historieta, es decir, los elementos básicos que caracterizan a la historieta en cuanto a discurso, además de la distinción del término caricatura e historieta, para comprender sus diferencias y separar sus campos de estudio. Se hace un recuento de la manera en que la historieta llegó a México y el rápido desarrollo de la industria, lo que ocasionó un aumento en el

número de las publicaciones. En este apartado se hace especial énfasis en el contexto mexicano y sobre todo en las campañas de alfabetización llevadas por los gobiernos posrevolucionarios, pues estas fueron un punto decisivo en el desarrollo y auge de las historietas dentro de varias comunidades. Finalmente se hace mención de la época de oro de la historieta mexicana para comprender el contexto en el que Vargas desarrolló su obra.

El segundo se refiere a la vida y obra de Gabriel Vargas. En él se abordan cuestiones como su niñez y adolescencia, comprendiendo las razones por las que, nacido en Hidalgo, se trasladó a la ciudad de México y la manera en que entró en contacto con el dibujo y la historieta. Se aborda su llegada a la cooperativa *Excélsior*, los trabajos dentro de las revistas *Jueves de Excélsior* y *Revista de Revistas,* así como el ingreso a las llamadas "revistas de monitos", y el auge que tuvieron.Dedico un apartado completo a la historieta *Los Súper locos* y a su personaje Jilemón Metralla y Bomba, pues la trama, los personajes y la crítica social que se encuentra en esta historieta, resultan el antecedente directo de la historieta analizada en este trabajo.

Finalmente el capítulo tercero aborda a la historieta *La familia Burrón* a partir del análisis de su primera aparición en la historieta *Los Súper locos* en 1948*,* su posterior incorporación como historia propia con el título *El señor Burrón o Vida de perro* en 1949 así como la publicación *Paquito presenta La familia Burrón,* en donde la historieta contó con una periodicidad y espacio independiente de las otras historietas con las que compartía espacio dentro de *Pepín.* En este capítulo, hago un recuento de este tránsito en las diferentes publicaciones, así como las líneas generales que sigue la historieta: su trama y personajes más sobresalientes. Posteriormente, me centro en el análisis de los contenidos que podemos encontrar en la historieta: la crítica a la política y las instituciones gubernamentales y sociales, las crisis económicas y su impacto en la sociedad, las costumbres y tradiciones dentro de las clases bajas, la vecindad como marco de interacción social, la familia y la visión de Vargas sobre ella, la reivindicación de género, la doble moral de la sociedad mexicana así como el ingenio de Vargas,

traducido en nombres de personajes, el lenguaje empleado por sus personajes y algunas de las situaciones más cómicas y representativas del periodo de estudio.

Para realizar este análisis, se requirió de un estudio exhaustivo de la publicación durante las más de dos décadas que abarca este estudio. Quizá uno de los mayores problemas al realizarlo, es la falta de los primeros números para recabar la información. La historieta de Vargas es poco conocida durante sus primeros años e incluso ha desaparecido en la mayoría de las colecciones. Se publicó en varios estudios que la viuda de Vargas, Guadalupe Appendini, no cuenta en su acervo con los primeros números de esta historieta, pues su colección comienza a partir de que ellos crean su propia editorial G y G, en donde publican el trabajo de Vargas hasta 2009, año en que finalizó la historieta.

El museo de la caricatura, la Hemeroteca Lerdo de Tejada y el Museo del Estanquillo carecen de las colecciones de Vargas, hay una colección en la Hemeroteca Nacional, pero la historieta no está completa en la mayoría de los años, por ejemplo, en el año de 1957 solamente se cuenta con los meses de enero a agosto; en el año de 1958 se reduce a dos tomos: de enero a abril y de septiembre a diciembre; el año de 1959 no aparece dentro de las publicaciones; tampoco existe dentro del acervo de la hemeroteca de los años 1961 a 1966 y de 1967 a 1969 existen únicamente uno o dos tomos por año. Esta es la principal limitante en cuanto a la recopilación de material para el análisis, pero esto se compensa de alguna manera, si tomamos en cuenta que dentro de cada capítulo existen muchos elementos que sirven para el análisis histórico de la publicación.

Para el estudio de esta historieta, se extrajeron de ella gran mayoría de fragmentos que ilustran el contexto y las ocurrencias humorísticas de Vargas, por lo que es importante aclarar que las expresiones populares y los argumentos se plasmaron en esta investigación tal y como aparecieron en la historieta original. En contadas ocasiones se agregaron signos de puntuación para la mejor lectura, mismos que se indicaron señalados entre corchetes.

Sin duda, se requieren estudios en se tome a la historieta como punto central, para comprender, a partir de ellas, aspectos sociales y culturales de México. En el caso de Vargas, deja ver un país en donde la urbanización se hace cada vez más

evidente no obstante las malas condiciones en las que se desarrollan las clases bajas dentro de la ciudad de México. Además, el crecimiento del turismo, de la industria y en general, las empresas, que provocó una desigualdad evidente, las diversiones nocturnas de estos grupos que se van concentrando en mayor número en las ciudades, así como la crisis moral en la que entra el país debido a las corrupciones continuas.

CAPÍTULO 1.
Hacia una definición de la historieta y su desarrollo en México

CUESTIONES TEÓRICAS SOBRE LA HISTORIETA

El análisis de la historieta nos conduce por nuevos caminos para comprender una sociedad, pues a partir de ella, podemos analizar las dinámicas sociales del momento en el que surgen y así entender a los grupos que leían la publicación, tomando en cuenta que, en el caso de México, algunas de ellas tenían implícito en sus contenidos las relaciones sociales con el medio político y económico que era propio de su momento.

La palabra historieta forma parte del habla común, sin embargo, el significado se ha confundido con el de "caricatura", tomándose incluso como sinónimos a pesar de contar con características que las distinguen; por ello resulta adecuado plantear las diferencias y aclarar el concepto que será usado en esta investigación.

Una de las características de la caricatura según Fausta Gantús, es "su capacidad de sintetizar una idea y transmitir un mensaje a través de unos pocos trazos, valiéndose del humor",[15] mientras la historieta es una secuencia de imágenes, en donde se cuenta una trama, la caricatura se trata de un único cuadro de imagen, en donde deben plasmarse todas las ideas de un mensaje.

Lo que Fausta Gantús toma en cuenta para diferenciarlas[16], es que la caricatura expresa por sí misma un mensaje que debe entenderse atendiendo al contexto en el que se realiza, a la par que se tienen que tener conocimientos críticos sobre temas que acontecen en ese momento, pues la caricatura se basa en los

[15] Fausta Gantús, *Caricatura y poder político: crítica, censura y represión en la Ciudad de México, 1876-1888*, México, COLMEX, 2009, 441p, p.13.

[16] Tuve la oportunidad de ser becaria de la doctora Fausta Gantús durante el *Verano de la Investigación Científica 2012.* En varias reuniones y gracias a su generosidad, compartimos ideas sobre mi tema de tesis, en una ocasión me expresó lo que aquí expongo.

acontecimientos recientes para hacer de ellos una crítica o una sátira y, por lo tanto, quien no conoce el contexto, no es capaz de comprender su sentido. Mientras tanto, la historieta expresa una pequeña historia por sí misma, que no requiere un conocimiento previo del contexto porque los mismos trazos nos dan las herramientas para comprender lo que ahí se quiere expresar.

De esta manera, un gran número de autores[17] que abordan el tema emplean de manera indiscriminada los términos caricatura, historieta y *comic*. Los últimos dos pueden considerarse como sinónimos, sólo diferenciados por el lugar en el que se desarrollen (es decir, en Estados Unidos, el término empleado es comic, en México, resulta más popular el término historieta o "pepín"[18]), "aunque es cuestión de preferencias […] el término 'comic' es el más internacional y agrupa tanto género autóctono como el de exportación".[19]

La palabra historieta no ha tenido una concepción clara e inamovible, pues varios autores han agregado características que satisfagan sus explicaciones, señalando las bases sobre las cuales se apoya el concepto. La mayoría de los consultados coinciden en que se trata de un relato narrado a través de una combinación de imágenes y texto, en que un problema se desarrolla para ser concluido al final, o en algunos casos, mantener en suspenso al lector hasta el siguiente ejemplar.

Otro elemento importante en las definiciones revisadas es su carácter masivo, pues se sugiere que éstas se originaron como tales a partir de que se da una producción generalizada para su distribución.

En esta investigación se retoman, además, algunos elementos de las definiciones analizadas, para aseverar que la historieta alude a una publicación periódica con difusión masiva a través de su comercialización, una historia narrada a través de

[17] Para más información sobre las definiciones, véase: Irene Herner, *Mitos y monitos: Historietas y fotonovelas en México,* México, UNAM, 1979, 318p. ; Thelma Camacho Morfín, *La "zoociedad" en monitos: historieta y cultura popular,* Tesis de Licenciatura en Historia, México, UNAM, ENEP Acatlán, 1993, 129p.; Antonio Martín, *Historia del comic español: 1875-1935,* México, Gustavo Gili, 1978, 245 p.; Juan Antonio Ramírez, *Medios de masas e historia del arte,* Madrid, Cátedra, 1976, 317p.; Oscar Masotta, *La historieta en el mundo moderno,* Barcelona, Paidós Ibérica, 1982, 175p.

[18] Término coloquial en los años cuarenta pero desde hace décadas quedó en desuso.

[19] Ana Merino, *El comic hispánico,* Madrid, Cátedra, 2003, 284p, p. 32. A lo largo del trabajo, se ha partido de un sentido homogéneo para no confundir al lector, para lo cual, y aunque se refieran a lo mismo, privilegiaré el término historieta.

una sucesión de imágenes caricaturizadas; con texto (en algunas ocasiones escaso y en otras ausente) y una trama, en donde se van desarrollando acontecimientos que los mismos protagonistas deben resolver a lo largo de sus páginas, para después ser vendido y en donde se observa el comportamiento de las personas a las que va dirigido, apostando en su historieta al humor y el relajo como forma de enfrentar la vida.

En este panorama, quisiera dejar en claro las características que tienen las historietas, es decir, los elementos gráficos y de contenido con los que cuentan y que la diferencian de otros tipos de historias gráficas. Como ya lo mencioné, la principal característica de las historietas, es su secuencia narrativa, pues a través de varias imágenes enlazadas entre sí, nos cuenta una historia. "La unidad mínima dentro de la gramática del lenguaje es la viñeta; o sea, el espacio […] para la narración. En este cuadro se muestran unidades de acción ligadas unas a otras en el proceso de la lectura de la historieta que forman una continuidad, una secuencia narrativa".[20] Los diálogos que forman parte de la trama, siempre van dentro de un globo. El lenguaje aquí empleado, se apega a los modos de hablar del sector al que esté representando o al que vaya dirigido. También en las historietas se incluyen onomatopeyas, "generalmente en globos y cumplen la función de traducir sonidos y ruidos a un lenguaje gráfico visual".[21] Además, en las historietas se pueden incluir partes narradas en tercera persona, para situar al lector en el ambiente en el que se desarrollan los hechos o para aclarar las acciones de los personajes.

LOS MONITOS VENDEN. ANTECEDENTES DE LA HISTORIETA MEXICANA

Una vez definida la historieta y sus características, es importante conocer los antecedentes de su surgimiento en México, para comprender su evolución y las características que presenta.

La historieta mexicana, tiene sus antecedentes directos en Estados Unidos, pues del comic, tiene gran influencia en cuanto a temas y estilos, pero también, porque

[20] Herner, *Op. Cit., México,* México, UNAM, 1979, 318p., p. 40.

[21] *Ibíd.,* p.43.

es del país vecino que se conocen en México las primeras historietas publicadas a nivel masivo.

Ya desde fines del siglo XIX, en Estados Unidos se da una competencia por la supremacía en el mercado de las publicaciones periódicas, sobre todo entre los magnates de la prensa estadounidense, Rodolph Hearst y Joseph Pulitzer.[22] Las historias gráficas toman importancia, al considerarse como el medio para alcanzar la mayor parte de los lectores. Cada periódico tiene su propio equipo de dibujantes, que se encarga de crear las historias que se incluyeron en los diarios.

Es 1896 el año de la incursión del cómic a la vida de los estadounidenses, con el personaje *Yellow kid*, una historieta creada por Richard Outcault que aparece en el diario de Hearst. Toma ese nombre porque se introdujo el amarillo a la gama de colores de los suplementos. Si bien esta historieta no alcanzó fama a nivel mundial, se considera pionera en el género porque reúne "las características básicas del género […] uso del globo, continuidad y permanencia de los personajes".[23]

1. Yellow Kid

[22] Los dos magnates de la prensa norteamericana. Hearst llega a New York en 1895. Pullitzer dio un nuevo enfoque a sus diarios, dedicando los domingos a la publicación de secciones de ocio. Véase Oscar Masotta, *La historieta en el mundo moderno,* Barcelona, Ed. Paidós Ibérica, 1982, p. 21.

[23] *Loc. Cit.*

Los grupos que se encargaban de la publicación comprendieron la importancia económica que representaba la inclusión de historietas en sus diarios, pues atraían un mayor número de lectores, comenzando así un periodo de auge de la historieta en Estados Unidos.

Sin duda, este negocio impulsó el desarrollo de historietas de diversas temáticas en el país del norte, actividad que por supuesto notaron casi de manera inmediata los editores de periódicos en México y, desde luego, copiaron sus estrategias, adaptándolas a las particulares características de nuestro país.

En Estados Unidos se halla la influencia más directa en el desarrollo de las historietas netamente mexicanas, pues en un principio, con el auge en el país del norte, los editores importaban historietas que se reproducían para sus periódicos. Las historias llegaban atrasadas y ciertamente, los contenidos poco tenían que ver con el contexto mexicano, pero a pesar de esto, tuvieron éxito por el formato y el tipo de historias que se contaban, sin dejar de lado el contexto mexicano que más adelante se tratará a detalle. Los costos de compra y envío de este tipo de publicaciones hicieron imperante la necesidad de creación nacional de historietas. "En 1921 se realiza la primera producción mexicana de esta clase de material, el antiguo *Heraldo de México* y *El Universal* impulsaron [su] realización".[24] La aparición de éstas se centró en los diarios, pero, debido al éxito obtenido, se convirtieron en publicaciones independientes de éstos. Con la creación de publicaciones exclusivamente dedicadas a la historieta, se abre paso en México a un nuevo fenómeno social, es decir, el auge de este tipo de publicaciones fue tan amplio que empezó a configurar una "época de oro" de la historieta que va de los años 1930 a 1950 aproximadamente, suceso que genera una retroalimentación entre la sociedad y las publicaciones, mostrando aspectos de una y otra dentro de los contenidos de las historietas.

Precisamente durante estos años, el desarrollo de la historieta coincide con las campañas de alfabetización, llevadas a cabo por los gobiernos intentando que un mayor número de personas aprendieran las primeras letras. En este sentido, los

[24] Herner, *Óp. Cit.,* p. 21.

discursos visuales en su mayoría y escasos de texto, resultaron un gran éxito dentro de esta sociedad que comenzaba a adentrarse en la lectura.

Por ello, es importante conocer las campañas de alfabetización que se llevaron a cabo en el país, pues abren el camino para que se popularicen este tipo de publicaciones, ya que se insertan en una sociedad que busca promover la lectura a un precio accesible.

DEL MÉXICO ANALFABETO A UN PAÍS LETRADO. LAS CAMPAÑAS DE ALFABETIZACIÓN

> No hay independencia real en
> la noche de la ignorancia.
>
> Jaime Torres Bodet

Uno de los principales problemas de México a comienzos del siglo XX fue el escaso número de personas que sabían leer y escribir, pues esto era considerado un privilegio para unos cuantos.

La Revolución mexicana trastocó las estructuras y comportamientos sociales que se habían establecido durante el Porfiriato, aunque es importante destacar que no se rompió por completo con el anterior esquema, pues

> en lugar de considerar que en la Revolución Mexicana, la hegemonía de un sector medio logró disolver el antagonismo entre ricos y pobres, estudios […] subrayan la relación de subordinación y dominio a que se vieron sometidos por el Estado, tanto los obreros como los campesinos, durante la Revolución.[25]

Al finalizar la guerra, el movimiento necesitó sustentar sus logros y legitimarse, para lo cual se impulsó fuertemente el sentimiento nacionalista con mayor fuerza

[25] Mary Kay Vaugan, *Estado, clases sociales y educación en México*. Tomo 1, FCE, 1982, pp. 12-13.

con la presidencia de Álvaro Obregón (1920-1924) y José Vasconcelos como Secretario de Educación.

> Después de diez años de inestabilidad y violencia, en 1920 se intentó reestructurar un sistema de gobierno que permitiera una gradual pacificación del país, redefiniendo vías de desarrollo en las que no faltaron la tónica popular y el discurso eminentemente nacionalista.[26]

Como forma de conseguir la identificación de los grupos populares en los ideales revolucionarios, podemos encontrar dos elementos importantes: el muralismo y las campañas de alfabetización. Hablando del primero, se trata de una exaltación a los participantes y a la lucha armada en sí, usando la imagen en los principales recintos gubernamentales como forma de mostrar las "hazañas heroicas" de los revolucionarios. Esta forma de expresión impulsada desde el gobierno, tendrá como principales exponentes a Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco.

Sobre la alfabetización, es evidente que "una Revolución de base popular y afanes justicieros, que cristalizó en un Estado social, no podía soslayar el problema del analfabetismo".[27] Por eso, y después de que se incluye en la Constitución de 1917 la educación laica, gratuita y obligatoria, los gobiernos posrevolucionarios impulsaron este sector.

La figura preponderante en los primeros esfuerzos por llevar la educación a la mayor parte de la población, la encontramos en el primer Secretario de Educación Pública, José Vasconcelos quien consciente de la importancia de la educación como parte del proceso civilizatorio, decide organizar una muy ambiciosa campaña de alfabetización basada en la voluntad individual de los mexicanos, pues pretendió involucrar al país entero. Así,

[26] Ricardo Pérez Montfort, *Op. Cit*., p. 113.

[27] Juan Manuel Aurrecoechea y Armando Bartra, *Puros cuentos II. Historia de la historieta en México 1934-1950,* México, CONACULTA/Grijalbo, 1993, p. 19.

> De junio a noviembre de 1920, José Vasconcelos publica y hace que se distribuyan ampliamente una serie de cinco "circulares" destinadas a poner en marcha la primera gran iniciativa de rector de la Universidad de México: la Campaña contra el Analfabetismo. Se trata de una medida de dimensión y alcance nacionales, que rebasa con mucho el marco de las atribuciones normales del rector.[28]

En este sentido, Vasconcelos buscó llegar a territorios poco considerados por las políticas de los gobiernos para que, a partir de "misioneros culturales", es decir, profesores que desde las ciudades llevarían el conocimiento, se lograra "destruir la ignorancia que debilita a la nación". El programa de José Vasconcelos resultó sumamente ambicioso y, en palabras de Víctor Díaz Arciniega, se puede resumir de la siguiente manera:

> a) concebir la educación como "actividad evangelizadora que se efectúa a través de misiones rurales que *predican* literalmente el alfabeto y despiertan una efectiva, así sea mínima, conciencia cultural"; b) realizar campañas contra el analfabetismo por medio de maestros misioneros, distribución de libros y contrucción de bibliotecas en todas las zonas del país; c) establecer el departamento de Bellas Artes cuya función es promover y difundir las artes […]; d) fomentar un contacto continental generador de un *nosotros* iberoamericano, donde el mestizaje cultural y racial y las tradiciones deriven en el Porvenir, "la raza cósmica"; e) hacer que la población indígena se *incorpore* a un sistema educativo nacional; f) rescatar, difundir y patrocinar la cultura popular y las artesanías; g) recuperar la idea criolla de la nacionalidad común en la Colonia y la Independencia; h) generar un pensar nacional autónomo y liberado[…][29]

[28] Claude Fell, *José Vasconcelos. Los años del águila*, México, IIH/UNAM, 2009, 742p. Las "circulares" fueron los mensajes por los cuales Vasconcelos dio a conocer su plan alfabetizador. Se dieron a conocer ampliamente a través de la presa.

[29] Víctor Díaz Arciniega*, Querella por la cultura "revolucionaria" (1925),* México, FCE, 1989, pp. 33-34.

como puede observarse, el programa es muy ambicioso, y aun cuando estas campañas tuvieron apoyo de difusión en la prensa y del trabajo de "profesores honorarios", es decir, de personas que sabían leer y escribir que enseñaban de forma voluntaria a otras personas las primeras letras, se dieron cuenta que no era posible una empresa tan grande como esa, pues se necesitaba del apoyo del Estado, por lo que los resultados fueron más modestos que significativos.

En 1921 se crea la Secretaría de Educación Pública, bajo la dirección de José Vasconcelos y, desde este puesto, continuó con las campañas alfabetizadoras, contando con el apoyo del gobierno, como señala Dulles

> El licenciado Vasconcelos hizo rendir mucho los fondos que administraba. No solo se establecieron escuelas sostenidas por el gobierno, sino que también se abrieron bibliotecas públicas en el Distrito Federal […] Prensas y maquinarias obtenidas de los Estados Unidos se usaron para llevar a la práctica el sueño de Vasconcelos de distribuir por toda la nación copias baratas de los clásicos: Homero, Eurípides, Platón, Danto, Goethe, entre otros. Pudo obtener de los editores españoles ediciones baratas de *Don Quijote* y diccionarios de la lengua española para todas las escuelas. [30]

A pesar de todos los esfuerzos, "las estadísticas oficiales de 1930 muestran que existía aún un 71 por ciento de analfabetos".[31] La campaña quedó prácticamente en el olvido durante el maximato y será hasta el cardenismo y los siguientes gobiernos, que se hace imperante la necesidad de una alfabetización más extendida. En esta nueva etapa, es importante la figura de Jaime Torres Bodet,[32]

[30] John W. Dulles, *Ayer en México. Una crónica de la Revolución (1919-1936),* México, FCE, 2003, 711p., p. 113.

[31] Fell, *Op. Cit.,* p. 47.

[32] Diplomático, poeta y literato, académico de la lengua y miembro del Colegio Nacional. Nació en la Ciudad de México, tuvo el cargo de Secretario de la Escuela Preparatoria y pocos años después colaboró con José Vasconcelos como secretario particular, formó parte del grupo de *Los Contemporáneos*, ocupó la Secretaría de Educación Pública por dos ocasiones, durante el gobierno de Manuel Ávila Camacho (de 1943 a 1946) y en el gobierno de Adolfo López Mateos (de

ya que su propuesta de una alfabetización extensiva tuvo un gran apoyo por parte del gobierno. Es importante comprender que para Torres Bodet, se necesitaba de un esfuerzo mucho mayor que la simple enseñanza de las letras, pues se corría el riesgo de que, sin la práctica de lo aprendido, los conocimientos se olvidaran, por eso se esforzó en la creación y mejoramiento de bibliotecas y publicación de materiales a bajo costo.

En 1945 se inicia la Campaña Nacional contra el Analfabetismo, que, según las palabras del mismo Torres Bodet, tenía dos propósitos principales, obviamente con un forzado sentimiento nacionalista impregnado en sus argumentos,

> Por una parte, servir a nuestro país, proporcionando a todos los iletrados la misma oportunidad inmediata para alcanzar ese primer peldaño de la instrucción que es el conocimiento de la lectura y de la escritura. Por otra parte, servir, en nuestro país, la causa universal de nuestra democracia, ya que abrigamos la convicción de que una paz duradera sólo se afianzará sobre un acuerdo democrático de los pueblos, y un acuerdo de tal categoría, sólo será fecundo si los pueblos lo adoptan conscientemente, sabiendo la significación de los compromisos que implica una convivencia libre, justa y civilizada.[33]

A mediados de los cuarenta, el número de mexicanos que sabían leer y escribir supera al número de analfabetos.[34] Los esfuerzos de Vasconcelos primero y de Torres Bodet después, sin duda resultan significativos para el desarrollo de un nuevo grupo de personas que conocen las letras y que están ávidas de contenidos, por lo tanto, se comienzan a acercar a las lecturas que tienen al

---

1858 a 1964), durante sus periodos, se introdujeron los Libros de Texto Gratuitos y fue director de la UNESCO.

[33] Mensaje radiofónico, México D. F., 6 de junio de 1945, en Jaime Torres Bodet, *Educación y concordia internacional*, citado en Valentina Torres Septién, *Pensamiento educativo de Jaime Torres Bodet* (antología), México, SEP, 1985, p. 69.

[34] De una población total de 1 341 999 de habitantes en 1940, las personas analfabetas contaban un total de 281 972, es decir, únicamente el 21% de la población total. Datos tomados de las "Estadísticas históricas de México", de la página electrónica del ITAM. http://biblioteca.itam.mx/recursos/ehm.html#poblacion [consultado 10 julio de 2013]

alcance de la mano y del bolsillo, entre ellas, la historieta, porque además, sus contenidos humorísticos ayudaron a la práctica de las primeras letras enseñadas. Como bien lo mencionan Juan Manuel Aurrecoechea y Armando Bartra "a diferencia de los libros y periódicos 'serios', las revistas de monitos no inhiben al principiante ni exigen promesas solemnes y compromisos prolongados: son fáciles, accesibles y desechables. Así, los pepines se constituyen en el primer lugar común de nuestra cultura popular en letra impresa".[35]

De esta manera, los miembros de las clases bajas de la Ciudad de México, prefirieron la lectura sencilla y humorística que las historietas les proporcionaron, excluyendo en un primer momento y de manera mayoritaria, la lectura "culta" que el Estado promovía. Si bien los clásicos resultaban parte de la cultura general y su lectura era importante para comprender el entorno, muy pocos accedían a estas publicaciones que, de una u otra manera, requerían una mayor preparación lectora.

Es evidente que con el aumento de los lectores, se requerirían de mayores recursos para la historieta nacional, pues ésta aún tenía una desventaja en comparación con la norteamericana, que ocupaba los periódicos nacionales.

La publicación masiva de revistas de historietas mexicanas tiene que ver con el éxito que obtuvieron dentro de las clases populares y a la inversión que los directores de cadenas periodísticas inyectaron en esta naciente y prolífica industria. Es decir, si bien el motor de la alfabetización tuvo una motivación cultural, política y de progreso del país,

> el capital es el verdadero motor de la historieta, y el *boom* monero de los cuarenta es también el proceso de acumulación originaria de dos o tres grandes fortunas. Los hombres que nos dieron comics [eran] afanosos comerciantes ávidos de clientela; no tenían vocación cultural, buscaban utilidades.[36]

[35] Aurrecoechea, *Op. Cit.,* p. 13. *Pepín* fue una de las revistas especializadas en historieta, su nombre fue tan popular que se designó así a cualquier historieta durante la época de oro de estas publicaciones en México.
[36] *Ibíd.,* p. 19.

Los líderes de las publicaciones (Francisco Sayrols, José García Valseca e Ignacio Herrerías), se dieron cuenta que se abría una nueva puerta para la introducción de la historieta en el mercado nacional, pues su popularidad dentro de los grupos recién alfabetizados crecía a medida que surgían nuevas publicaciones con contenidos gráficos variados. Debido a esta coyuntura, la historieta se convirtió en un negocio rentable para los editores de revistas periódicas.

Es así como, en el periodo que va de los años treinta a los cincuenta en México, la producción se generaliza y se hace masiva, las historietas aumentan su número y la población adulta en su mayoría (que apenas aprendía a leer y escribir) consume ampliamente todo lo que sale al mercado (porque además los precios son muy accesibles, al inicio con un costo que iba de los cinco a los cincuenta centavos), haciendo que la industria historietil se fortalezca y entre en un periodo de bonanza conocido como la "época de oro" de la historieta mexicana.

DE *PAQUINES, PEPINES,* Y *CHAMACOS*. LA ÉPOCA DE ORO DE LA HISTORIETA MEXICANA (1930-1950)

> En México, las historietas han sido escuela, silabario y cartilla de lectura; fuente de educación sentimental, ventana al mundo, materia prima de sueños; han saciado la sed de narrativa de millones de personas; han creado mitos y consagrado ídolos; han fijado y dado esplendor al habla popular.
>
> Juan Manuel Aurrecoechea

El auge de la historieta, propiciada en parte por las políticas y campañas de alfabetización desde 1920 llevadas a cabo por la Secretaría de Educación Pública, que dieron como resultado una nueva sociedad lectora en el Distrito Federal, se desarrolló a un ritmo muy acelerado gracias a tres editores que comprendieron la popularidad que podría tener este tipo de publicaciones y lo redituable que resultaría: Francisco Sayrols, José García Valseca e Ignacio Herrerías, los cuales publicarán las primeras revistas de historietas en el país, *Paquín, Pepín* (el más popular) y *Chamaco* respectivamente.

Es interesante conocer esta lucha por el mercado, porque nos muestra que a la par del proyecto educativo del Estado y del beneficio de la población misma, la historieta comienza un periodo de grandes innovaciones en el sector empresarial para atraer mayor número de lectores a sus publicaciones.

La editorial Sayrols (de Francisco Sayrols) incursiona en la industria periodística con revistas de género, una de las cuales, se dedicaba exclusivamente al público infantil. En esta misma línea, en 1934 adquiere en propiedad la revista *Pin-Pon* y le cambia el nombre por *Paquín,* diminutivo de su nombre.

> Al principio de la publicación es miscelánea: contiene historietas, pero también material instructivo y recreativo, historias a colores, rompecabezas, anécdotas, dibujos para iluminar, concursos, trabajos manuales.[37]

Esta publicación sin duda atrae al público lector, pues es una innovación dentro de la industria periodística que, en poco tiempo, se vuelve muy popular. Los contenidos mixtos que se encuentran en estas historietas responden por supuesto a una cuestión de mercado, pues se intenta que el lector no se aburra con un solo formato de contenido pero, además, porque el uso de un espacio dedicado a la interacción con los lectores resulta fundamental.

Sayrols se convirtió en el primer editor de revistas especialmente de historietas en México, aunque no el más importante ni popular. Obviamente su éxito pronto convenció a más editores de la importancia y la remuneración económica que significaba la incursión en estas publicaciones, así que comenzaron a imitar el modelo. Uno de ellos, el coronel José García Valseca. Este personaje obtuvo una gran carrera editorial gracias precisamente a las historietas, pues antes de éstas había realizado algunos intentos fallidos por conseguir a un público lector fuerte. Su éxito en las publicaciones es tanto que "llega a controlar una cuarta parte de la prensa diaria nacional a través de una cadena periodística formada por 37 cotidianos […] Los monitos son, sin duda, la palanca, pero en su espectacular

[37] *Ibíd.,* p. 49. Es importante mencionar que antes de estos esfuerzos por comercializar historietas dentro de revistas especializadas, fueron relevantes las historietas publicitarias de "El buen tono".

carrera empresarial también intervienen otros factores: García Valseca sabe ganarse padrinos políticos de primera magnitud en una época en que las fortunas solo florecen a la sombra del poder".[38]

García Valseca lanzó la competencia de la historieta de Sayrols en 1935, la llamó *Paquito*, también haciendo alusión a su nombre. Los contenidos y el formato en sí son muy parecidos a *Paquín,* es decir, las primeras publicaciones tienen contenido variado y tienen un formato medio tabloide.

En marzo de 1936 y debido al éxito de su primera revista, lanzó *Pepín* (diminutivo de su nombre), que con el paso del tiempo se convertirá en la más popular.

Cuando se encontraban estas tres historietas en el gusto del público, surgió una nueva a cargo de un cronista y reportero, Ignacio "El Chamaco" Herrerías, conocida como *Chamaco,* que también adopta el tamaño de medio tabloide y una periodicidad semanal. Al poco tiempo *Chamaco* establece las variantes en formato y periodicidad que serán seguidas por todas estas publicaciones en la década de los cuarenta. Es decir, formato de un cuarto de tabloide[39] para hacer más fácil de llevar y leer, además de una publicación diaria, aprovechando la popularidad que alcanzan en el país.

Con estas tres publicaciones inundando el mercado de la historieta en México, el fenómeno se vuelve verdaderamente arrollador,

> a fines de los treinta el mercado historietil mexicano es voraz: sobran lectores para cada nueva revista semanal y también los hay dispuestos a consumir una o las dos [*Pepín* y *Chamaco* fueron las primeras publicaciones que se editan diariamente] que salgan diariamente.[40]

[38] *Ibíd.,* p. 56.

[39] El formato medio tabloide tiene como dimensiones 21.5 cm x 28 cm, equivalente al tamaño de una hoja tamaño carta. El cuarto tabloide, se refiere a las medidas aproximadas de la mitad de una hoja tamaño carta.

[40] *Ibíd.,* p. 76.

2. Paquín, Chamaco y Pepín, las revistas de historieta más populares

Desde luego estas historietas no fueron las únicas que se publicaron, pues al convertirse en un éxito en México, fueron retomadas por diferentes editores así como medio propagandístico de deportes, católicos, el Estado y algunos productos comerciales.

Es importante comprender que en este periodo de auge, se conformó un considerable número de historietistas mexicanos, pues si bien es cierto aún se incluían dentro de las revistas, algunos comics estadounidenses, se privilegia lo nacional, pues "el lector mexicano de historietas tiene- o desarrolla- una sensibilidad específica, y si bien acepta con gusto las series importadas, también se apasiona por historias con sabor local, personajes identificables y tratamientos autóctonos".[41] Como "los súper sabios" de German Butze y "Corazón de niño" de Yolanda Vargas Dulché

Además del éxito que las historietas tuvieron dentro de la población adulta y joven principalmente, su auge también tiene que ver con la creación de Productora e Importadora de Papel S. A. (PIPSA) en septiembre de 1935 "como entidad 'no animada del espíritu de lucro', dentro de la cual tenía supremacía el gobierno de la

[41] *Ibíd.,* p. 171.

República".[42] Creada con el objetivo principal de evitar los monopolios de papel y, así, lograr un control por parte del Estado.

Después de 1950, si bien la historieta sigue teniendo éxito, ésta vuelca su atención al género melodramático, con una disminución del trabajo humorístico, además de que las técnicas nuevamente cambian, incluyen fotografías que se mezclan con los trazos de las historietas, logrando un efecto más realista en los trabajos.

Esta inclusión de historietas románticas se debe a que el público poco a poco comenzó a aceptar las historietas en donde los personajes sufrían igual que ellos y estos "quizá, para variar, desearían incursionar en los dramas del lujo y la abundancia, pero los editores prefieren ir sobre lo seguro y ofrecerles más de lo mismo, machacando una educación sentimental cuyos puntos de referencia son el callejón, la vecindad y el cabaret".[43] Es decir, la formula se sigue aplicando de la misma manera: historietas en donde los personajes se asemejan en actitudes y contextos a los de sus lectores.

Finalmente hay que tomar en cuenta que, al poco tiempo de que la historieta surgió, sus fieles lectores mostraron interés en el curso de las historias y en el destino de los personajes. La historieta continuó apoyando en la práctica lectora de sus consumidores, quienes buscaban reír, divertirse, "echar relajo".

Como se observa en este capítulo, la historieta tiene implicaciones en todos los puntos de vista. En el terreno político, las acciones llevadas a cabo por los gobiernos posrevolucionarios dentro del plano educativo y las instituciones en las que se sostenían, favorecieron el auge de las revistas especializadas de historietas. Desde el punto de vista económico, se trata desde luego de un éxito y de una lucha por obtener la supremacía en el mercado editorial a partir de satisfacer las necesidades del público lector. Tomando en cuenta a la sociedad, la historieta tomó un lugar fundamental en la vida de algunos sectores urbanos del DF, pues su lectura se transformó y puso en práctica los conocimientos adquiridos

[42] Hans Lenz, *Historia del papel en México y cosas relacionadas (1525-1950),* México, Miguel Ángel Porrúa, 1990, p. 685.

[43] Juan Manuel Aurrecoechea, *Op. Cit.,* p. 190.

durante la primera educación, además, la historieta en especial *La Familia Burrón,* dejó entrever los cambios en la vida cultural de los habitantes capitalinos del México del siglo XX.

En este periodo de la época de oro y los años posteriores de auge, un vasto sector de lectores es testigo del nacimiento de personajes que aun en nuestros días son considerados una reminiscencia de los momentos de mayor éxito de la historieta, así como de la evolución de los moneros más representativos de este momento tan importante para las publicaciones mexicanas. Desde luego, al hablar de historieta aparecen los nombres de German Butze, José G. Cruz, Yolanda Vargas Dulche y Gabriel Vargas. Las series conocidas *Los Supersabios, Adelita y las guerrilleras,* los dramas como *María Isabel o El pecado de Oyuki* y *La Familia Burrón,* respectivamente, entre muchas otras.

Las historietas nos ofrecen una visión de la sociedad en un tiempo y espacio determinados, así como su contexto y algunos de los ideales vigentes, pero se debe analizar cada caso por separado, para comprender los argumentos, las motivaciones y las situaciones que se representan en este discurso. Una generalización de los trabajos nos muestra cómo se desarrolló la historieta en México, pero si se quiere comprender mejor quiénes y de qué manera realizaron los trabajos, se debe prestar atención a aspectos más concretos y particulares de cada publicación, con el telón de fondo de un contexto, un espacio, un tiempo y un imaginario.

Tomando en cuenta el argumento anterior, esta investigación retoma a Gabriel Vargas Bernal y su trabajo más representativo *La familia Burrón* durante los años que van de 1949 a 1970, mostrándonos a una sociedad inmersa en un entorno de creciente industrialización y urbanización, en donde el grupo en el poder consolida los “triunfos revolucionarios” hasta institucionalizarlos en el partido gobernante oficial; en donde el turismo comienza a tomar un papel importante en la vida económica del país y en donde, a pesar de las continuas mejoras que se dan en la ciudad, un enorme grupo vive al margen de los beneficios que implicaría vivir en un centro urbano en desarrollo.

Para analizar esta historieta, tomo en primer lugar, para entender el lugar del autor y horizonte de enunciación en el que emite su discurso, el contexto familiar y social de Vargas y los trabajos que antecedieron a su obra más reconocida, para tener una visión más integral de lo que en ella se expresa.

Capítulo 2.
Gabriel Vargas y sus experiencias haciendo "monigotes"

> *Vargas fue un caballero andante, un callejero profesional que supo observar, decantar y traducir ambientes, personajes y situaciones de una ciudad de la que fue testigo y actor durante más de medio siglo, y de cuyas transformaciones materiales y lingüísticas fue dando puntal testimonio.*
>
> Vicente Quirarte

Don Gabriel Vargas Bernal, originario de la ciudad de Tulancingo Hidalgo logró plasmar en sus trazos, además de un humor inigualable, al mexicano de la clase media baja de la Ciudad de México que hasta ahora forma parte de la cultura popular.

Él vivió una serie de experiencias que lo llevaron a forjar un camino dentro de la historieta mexicana, convirtiéndose así en uno de los más importantes moneros de México. Es por eso que en este análisis, siguiendo los pasos del teórico galo Michel de Certeau en su texto "La operación histórica"[44], se abordará el lugar social de enunciación de Vargas como un paso esencial para lograr la total comprensión de su obra, pues a partir de lo que vivió y del contexto en el que se desarrolló, podremos comprender de mejor forma los motivos que tuvo para crear su obra y las características de ésta. Así, el primer apartado de este capítulo, abordará de manera general cuestiones sobre la infancia de Gabriel Vargas y su paso de la ciudad de Tulancingo a la ciudad de México, así como sus primeros acercamientos al dibujo. De esta manera, el segundo apartado hace un recorrido por los trabajos anteriores a la obra que aquí se analiza, identificando tramas, personajes y, en algunos casos, se apreciará la continuidad de éstos en *La Familia Burrón,* objeto de estudio de la presente investigación. Ahondaré en la historieta *Los Súperlocos* como el antecedente más directo de *La Familia Burrón,*

[44] Michel De Certeau, *Op. Cit.*

pues en la primera historieta se observa ya un claro estilo narrativo y gráfico que perdurará en los años siguientes, por eso decidí hacer un apartado especial para hablar de esa historieta.

Con base en lo anterior, tendremos un panorama global de la vida y obra de Gabriel Vargas, como herramientas de apoyo para examinar y comprender los contenidos de la historieta más representativa y exitosa del autor: *La Familia Burrón.*

2. Gabriel Vargas, creador de La Familia Burrón. Foto *Revista Gente Sur*

DE HIDALGO A LA CIUDAD DE MÉXICO. EXPERIENCIAS PERSONALES Y DECISIONES ACERTADAS

Gabriel Vargas Bernal nació el 5 de febrero de 1915 en la ciudad de Tulancingo Hidalgo, fue el quinto hijo de los doce del matrimonio de Víctor Vargas y Josefina Bernal. Sus abuelos y padres, formaron parte de una clase privilegiada, pues su abuelo era comerciante con las poblaciones de la huasteca, “poseía un ejército de mulas que salían cargadas hacia la sierra con todo tipo de utensilios y víveres […]

todo lo que hoy podría encontrarse fácilmente en un moderno supermercado".[45] En 1909, antes de morir, dejó al frente de sus negocios a Víctor, padre de Gabriel Vargas. El monero mencionó

> Cuando falleció el abuelo Francisco, de buenas a primeras mi padre se enfrentó a un mundo que, aunque no le era desconocido, de un solo tajo le absorbió la mayor parte de su vida y lo convirtió en el eje principal de su familia.[46]

3. Familia Vargas Bernal: Abajo sentados, de izquierda a derecha: Felícitas, Gabriel, Imelda y Ángel. En medio, Alberto, doña Josefina (embarazada de Agustín), don Víctor-con Josefina en las piernas-, Ramón y Victoria. Arriba Marcos, Francisco y Ricardo. Texto e imagen *Revista Gente Sur.*

[45] Alberto Carbot, "La dinastía familiar en Tulancingo Hidalgo", en *Revista gente sur,* núm. 163, mayo de 2010, p. 27. Consultada en versión electrónica [http://issuu.com/gentesur/docs/gentesur-163] Ese número de la revista es dedicado a Gabriel Vargas tras su muerte, en él se presentan artículos en donde se deja ver la riqueza que dejó Vargas en sus trabajos. Carbot menciona en el artículo citado, que la cercanía con la familia Vargas Appendini le permitió recabar información para la creación de una biografía del historietista, sin embargo, no se ha publicado. Carbot explica que, cuando en 2004 le planteó la posibilidad a Vargas de publicar los datos obtenidos, este se negó: "No mano, para qué ahorita. Publícala, pero hasta cuando haya clavado el pico. Por favor Carbot, hasta que ya haya muerto".

[46] *Ibíd.*

Debido a la nueva responsabilidad, Víctor Vargas comenzó a desatender su salud, y a tener complicaciones, pues el señor con frecuencia se quejaba de un fuerte dolor en la garganta, hasta que no quedó más remedio que una operación. La anécdota que cuenta Vargas al respecto resulta impresionante, pues recuerda que los médicos aseguraron que sería una operación sencilla, sin riesgos, por lo que se decidió que se la practicaran en su casa, pero algo resultó mal y, ante la sorpresa de sus amigos que habían asistido a una reunión en su casa organizada por Víctor antes de entrar al quirófano, falleció el señor Víctor Vargas.
Después de esto, la viuda Josefina decidió mudarse con sus hijos a la Ciudad de México "mientras arreglaba la situación de la herencia [de su esposo]".

> Y […] llegamos a la Ciudad de México. Una persona cercana a la familia nos ayudó a conseguir una casa muy amplia en el centro, en la calle de Moneda 5 0, si no mal recuerdo, a un costado de Palacio Nacional. Era el año de 1920.[47]

La llegada de la familia Vargas Bernal a la ciudad, se encuentra inserta en los movimientos del campo a la urbe que las familias realizaron en busca de mejores condiciones de vida, formándose así un país eminentemente urbano.
Hasta este punto, resulta de gran interés conocer la infancia del Gabriel Vargas, pues no solamente comprendemos el entorno familiar sino que se dejan ver dos cuestiones trascendentales que van a dar forma a la manera en que Vargas se desarrolla en años posteriores: el paso de una familia acomodada económicamente a una en donde se llegaron a sufrir carencias, pues la madre se tuvo que hacer cargo sola de su prole y, además, enfrentó la pérdida de casi todos los bienes en Hidalgo que pudieran respaldarlos, empezando una vida diferente a la que estaban acostumbrados; pero sobre todo, el paso de una población meramente rural a una ciudad bulliciosa, en donde se tuvo que enfrentar a un ambiente totalmente diferente al que conoció durante sus primeros años. Estos elementos fueron configurando la manera en que Vargas vio los distintos

[47] *Ibíd.,* p. 30.

ambientes y, con el tiempo, pudo plasmar las particularidades de cada lugar a partir de la vida de sus personajes dentro de las historietas.

De este modo, Gabriel Vargas ingresó a la escuela primaria "Rodolfo Menéndez" y debido a sus avanzados conocimientos respecto a sus compañeros,[48] lo cambiaron a tercer grado. En esa escuela tuvo sus primeros acercamientos al dibujo y el director de la primaria, Evaristo Ruiz, lo llevaría al lado de quienes le brindarían sus primeras oportunidades en este oficio.

En una entrevista, Gabriel Vargas asegura que siempre tuvo facilidad para el dibujo,

> Desde los seis o siete años, las maestras me pedían que dibujara en los murales de la escuela. En primero y segundo año, hacía que el conejito o el pajarito, ya en cuarto me pedían cosas de historia. En quinto, los directores invitaron a toda la escuela a un concurso de dibujo organizado por Japón.[49]

En ese concurso, Gabriel mostró nuevamente sus dotes para el dibujo, ganó el segundo lugar porque rebasó el tamaño que pedían en las bases, pues explica que para él era muy difícil reducir el tamaño, porque no podía dejar ningún detalle fuera de su trabajo. Para recoger el premio, acudió a la propia Secretaría de Educación Pública, quien patrocinó dicho certamen.

En 1930 se realizó otro concurso con el tema "El día del tráfico", en el que se pedía la participación de todos los niños de educación primaria. Vargas de nuevo, con su excelente observación, realizó un trabajo de tres metros en donde mostró de manera detallada la ciudad de México y la gente que habitaba en ella.[50] Agustín

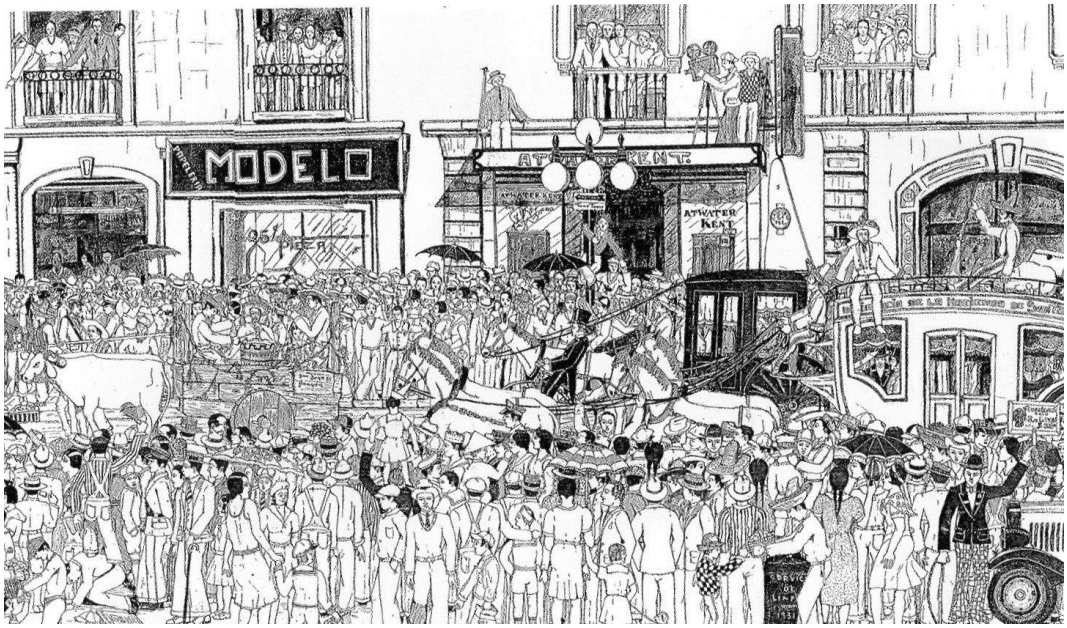
[48] Todos los hermanos Vargas Bernal mostraron una notable vocación por el estudio y por la lectura, los cuales fueron inculcados por sus padres.

[49] Héctor González Jordán, "Gabriel Vargas: La TV acaba con todo" [entrevista], en *Revista Etcétera,* 1 de noviembre, 2003. Consultado en la versión electrónica [http://www.etcetera.com.mx/articulo.php?articulo=505] el 22 de enero de 2013.

[50] El dibujo se encuentra bajo custodia de la viuda de Gabriel Vargas, Guadalupe Appendini. En algunos libros se pueden observar partes del trabajo minucioso del caricaturista.

Sánchez, uno de los recopiladores del trabajo de Gabriel Vargas, afirma al respecto de este trabajo

> No es una caricatura de la ciudad, es un dibujo inusual que aun denota los trazos nerviosos, cándidos, inocentes […] realizado en tinta china, es una larga tira de papel [que] mide 60 centímetros de ancho por 160 de largo, [en donde] aparecen más de cinco mil personajes en las más diversas posiciones, así como un sinfín de detalles que denotan su asombrosa capacidad para observar.[51]



4. Dibujo del Día del Tráfico. Tomada de *Gabriel Vargas, una historia chipocluda,* de Agustín Sánchez González

Los dibujos que realizaba, algunas veces los tuvo que hacer a escondidas, en la noche y bajo la cama, ya que su madre no quería que dibujara, debido a que creía que de esa manera no se podría ganar la vida, por lo que siempre le insistía en que tenía que seguir una profesión más "seria". Aun cuando Vargas no pensaba dedicarse a la historieta, sus dibujos dejaban ver un gran talento.

[51] Agustín Sánchez González, *Gabriel Vargas, una historia chipocluda,* México, CONACULTA, 2010, p. 12.

Pronto el profesor de Vargas, lo motivó a que llevara sus dibujos a la Secretaría de Educación y después de varios días conoció a Alfonso Pruneda, entonces director de Bellas Artes y, "después de analizarlo con un grupo de funcionarios, acordaron otorgarle una beca para estudiar dibujo y pintura en Francia",[52] ante la incredulidad de su madre, la cual creía que Vargas estaba en la escuela secundaria cuando ya lo habían dado de baja por sus continuas faltas.

Al principio Vargas aceptó la beca, pero al acercarse la fecha de partir, le comentó a su madre que no quería irse, pues preferiría quedarse a ayudarle con los gastos de la casa. A pesar de la insistencia de su madre para que se fuera, Vargas no se convenció y así fue como rechazó la beca para estudiar en el extranjero.

LA ADOLESCENCIA Y SUS PRIMEROS TRABAJOS

No obstante de rechazar la beca, a cambio de esta y debido a su innegable talento, el director de Bellas Artes le ofreció un trabajo en el periódico *Excelsior.* Así evocaba Vargas:

> me dieron tres cartas, una para Ernesto García Cabral y otras para don Gonzalo Herrerías y Manuel Becerra Acosta, y además nos dieron una pensión que duró tres años, porque luego cambió el presidente y nos tiraron de *lucas*.[53]

Excélsior y *Jueves de Excélsior*. La incursión

Los primeros trabajos que desempeñó Vargas, fueron de aseo y oficina, en donde mostraba a sus compañeros algunos dibujos que realizaba y éstos se mostraban impresionados por la calidad. Gabriel Vargas aseguró que nunca imaginó convertirse en historietista pues sus dibujos eran más "serios", pero precisamente en 1932, año de su ingreso a la cooperativa *Excelsior,* el género de las historietas

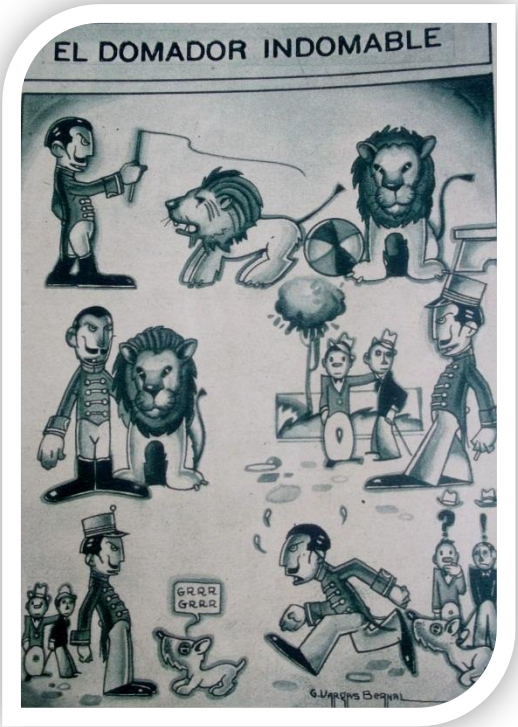
[52] Maira Mayola Benitez Carrillo, *Gabriel Vargas, cronista gráfico,* México, tesis de Licenciatura en Comunicación Gráfica, ENAP/UNAM.

[53] Héctor González Jordán, *Op. Cit.* En otra entrevista para la revista *Gente Sur,* Gabriel Vargas menciona que las cartas eran para Gonzalo Herrerías, Ernesto *El Chango* Cabral y para Mariano Martínez.

comenzó su auge y éstas inundaron los medios impresos. Vargas trabajó en ese periódico desde esa fecha hasta 1942, periodo en el que pudo demostrar su talento como dibujante.

El primer trabajo en forma de Vargas, fue precisamente en *Excélsior,* en una revista que aparecía semanalmente y en la cual se incluyeron temas de interés general, no dirigida exclusivamente a algún sector de la población llamada *Jueves de Excélsior*. Aquí comienza al trabajo incesante de "Varguitas" como lo llamaban sus compañeros o "el precoz dibujante" como era nombrado dentro de las páginas del periódico.

El trabajo de Vargas, consistía en hacer las ilustraciones en tres diferentes rubros: la sección llamada "Jueves alegres"; algunos retratos de las costumbres y tradiciones de los mexicanos; y anuncios sobre todo del mismo periódico. A pesar de que en éstos el dibujo es rígido, sin movimientos en los personajes, y de que no podemos encontrar desde aquí una continuidad con su línea de estilo posterior, ya se nota la gran capacidad de observación de Vargas; esta manera de concebir y analizar el contexto, es la principal característica de los trabajos del dibujante.



5. El domador indomable

A pesar de que no me fue posible extraer ilustraciones de las historietas como *Los súper locos* y *La Familia Burrón,* debido a las políticas de la Hemeroteca Nacional, sí pude obtener de la Biblioteca Lerdo de Tejada algunas ilustraciones de estos primeros trabajos de Vargas.

a) Sección Jueves alegre

Se trata de una sola página dentro del periódico en donde se publicaban chistes o alguna anécdota graciosa. El trabajo de Vargas consistía en la

ilustración de la sección, ahí a través de una serie de seis cuadros de dibujos mudos, dejaba entrever alguna situación chusca.

"El domador indomable", *Jueves de Excélsior,* 5 de enero de 1933.

De esta manera son los primeros dibujos de Vargas dentro del periódico. Observamos en esta viñeta cómo un domador de leones en un circo ofrece un espectacular acto pero, cuando éste va por la calle y un perro le ladra, el domador huye asustado. Vargas da pequeñas enseñanzas dentro de sus viñetas, ya que deja entrever que no todo es lo que parece y claro, lo hace a través del humor.

7. La zapatería

30 de marzo de 1933.

En esta imagen se puede observar un hombre mirando un aparador de una zapatería, en cuanto el dependiente se da cuenta, se acerca para ofrecerle sus productos:

Vendedor: Pase adentro y le enseñaré los últimos modelos en calzado.

Hombre: (desconcertado) pero es que…

Vendedor: Estoy seguro que nuestro calzado le agradará y Ud. Será nuestro mejor cliente.

Hombre: … (se levanta el pantalón) mire usted

En cuanto se levanta los pantalones, se observa que es un hombre que en lugar de pies, tiene dos trozos de madera, por lo cual no utiliza zapatos.

Este tipo de humor, muy blanco y algunas veces sencillo, es lo que caracteriza a Vargas en esta sección, exhibiendo algunos problemas llevados a su máxima simplicidad y comicidad. Los dibujos, si observamos, son muy diferentes a los que

lo caracterizarán en *La familia Burrón,* y se presentan de alguna manera sin libertad de movimientos.

Por último, sobre esta sección incluyo el cartón “Inconvenientes del pijama moderno” del 24 de agosto de 1933. Aquí, además de ver de manera graciosa el asunto de las nuevas modas, permite entrever cómo es que las formas de vestir fueron cambiando poco a poco, porque al hacer la crítica de que ya no había distinción entre hombres y mujeres, nos remite a que se estaba dando un cambio en ese sentido.

En esta imagen, un hombre que camina a la orilla del mar ve a una persona de espaldas y, por su vestimenta, se imagina que se trata de una mujer, de la cual inmediatamente se enamora y se dirige hacia ella para saludarla pero, apenas llega, se da cuenta que se trata de un hombre, con la nueva moda que causa

6. Los inconvenientes del pijama moderno

confusiones entre los géneros.

b) Costumbres y tradiciones de los mexicanos

A pesar de que el trabajo de Vargas en la sección humorística fue muy constante, también se dedicó a la creación en páginas completas de dibujos que dieran cuenta de algunas costumbres típicamente mexicanas, dependiendo las fechas en las que el periódico coincidiera con alguna celebración. Esta sección no era fija en el semanario, pues solamente dibujaba las celebraciones que se llevaran a cabo en esos días.

7. Mulitas de corpus

En esta imagen del 15 de junio de 1933, Vargas hace alusión del día de corpus y de la tradición de “las mulitas”. Debajo de la imagen se puede leer:

Las mulitas de Corpus, un juguete nacional lleno de gracia y de ingenuidad, se ve todavía en el atrio de algunos templos y en el rincón típico de algunos mercados. Nuestro dibujante Gabriel Vargas, con una oportunidad elogiable, ofrece a ustedes estos dibujos de 15 de junio, en el que pueden verse compradores y vendedores de las clásicas mulitas de tule adornadas con claveles y frutas de la estación.[54]

8. Día de muertos

Y lo que observamos, nos muestra gran cantidad de elementos mexicanos, como son, en primer plano, la mulita que se vende en esas fechas, además de un señor de jorongo que se dedica a venderlas. En otra imagen, vemos a un hombre sentado en el piso con sus mulitas junto a él, mientras una pareja que por su vestimenta parece de la ciudad, está preguntando por los precios y, más abajo, se encuentra una señora de vestimenta humilde, haciendo las mulitas.[55]

Son impresionantes la calidad y los detalles que se muestran en los dibujos, sobre todo tomando en cuenta que Vargas apenas contaba con 18 años.

[54] *Jueves de Excélsior,* 15 de junio de 1933.

[55] Al respecto, Ricardo Pérez Montfort, nos explica que en las décadas de 1920 y 1930 principalmente, hay una intención por parte del Estado por explotar estereotipos nacionales con fines turísticos. *Véase* Ricardo Pérez Montfort, *Expresiones populares y estereotipos culturales en México s. XIX y XX,* México, CIESAS, 2007.

En esta imagen del 2 de noviembre de 1933, sobre el día de muertos en México, además de las ilustraciones costumbristas, encontramos el texto realizado por Vargas, al respecto de esta tradición, que dice:

> A nosotros las calaveras nos hacen reír… porque en México no hay que tener miedo sino a "los calaveras" que en las noches húmedas del cabaret, sacan la pistola y pueden convertirnos en un esqueleto rumbero. Hoy precisamente, se recuerda a los difuntos en forma originalísima. "Llorarle al hueso" es una frase de cesantes porque aquí "reímos llorando" como en el poema del Señor Peza. Una vueltecita por los puestos del Palacio Legislativo haría estremecer a un turista. Los niños se comen las "calaveras" de azúcar, los grandes, el "pan de muerto" y los recién nacidos, chupan graciosamente una "canilla" dentro del carrito de mimbre del paseo matinal […][56]

En este ejemplo, notamos que aunque más discreto en el lenguaje, Vargas empieza a desarrollar el particular estilo lingüístico que lo distinguirá.

En el dibujo y en el texto, el humor de Vargas se hace cada vez más presente, además de que destaca el uso de términos coloquiales y urbanos de la Ciudad de México, que tendría como constante en épocas posteriores. Llama la atención que no solamente se muestren los elementos típicos de las celebraciones, como el pan de muerto, el incienso, las velas y las calaveras, sino que se muestran los comportamientos, como en el primer cuadro en donde, además de ir al panteón para "visitar" al familiar fallecido, los hombres beben hasta emborracharse, mientras la esposa hincada, reza. Se ve además el perro comiéndose el mole que está sobre el suelo. Con estas imágenes plantea que la muerte en estas fechas es una celebración, antes que una desgracia.

[56] *Jueves de Excélsior,* 2 de noviembre de 1933.

9. La Virgen de Guadalupe

Finalmente, presento una ilustración del 14 de diciembre de 1933 sobre la peregrinación a la Villa, el día de la Virgen de Guadalupe. La imagen viene acompañada de un pequeño texto:

De la pintoresca peregrinación a la Villa de Guadalupe, con motivo de las fiestas a la Patrona de México, con estos apuntes graciosos y oportunos de Gabriel Vargas.[57]

[57] *Jueves de Excélsior,* 14 de diciembre de 1933.

De nueva cuenta encontramos detalles significativos y la capacidad de observación de Vargas, pues nos deja ver en estas imágenes a una familia de clara ascendencia indígena que se dirige a venerar a la Virgen, pues como sabemos, esa celebración se convierte en una verdadera fiesta, pues el culto a la Virgen está muy arraigado en la vida de los mexicanos. También se observa a otra persona quizá más adinerada, yendo de rodillas a la basílica a pedir por algún favor. No deja de lado también, a la señora que en su puesto hace y vende las tradicionales gorditas y tampoco pierde de vista que los transportes en ese día son escasos para la enorme cantidad de gente que concurre. Desde luego, las fotos tomadas dentro del recinto, como recuerdo del día, son un clásico de la celebración.

Todo en conjunto nos remite a un joven con una extraordinaria capacidad de recepción de lo que es y hace el mexicano, mostrándolo con un estilo cómico y puntual. Por su obra y talento, Gabriel Vargas obtuvo prestigio en el medio gráfico y sus colegas lo identificaron y consolidaron como el gran historietista que fue.

10. Jueves de Excélsior, el semanario más leído

c) Anuncios

Este tipo de ilustraciones que aparecen por encargo y de manera esporádica en el semanario, no pierden la gran cantidad de detalles que caracterizan los trabajos de Vargas.

Después de realizar dibujos humorísticos y costumbristas, Vargas comenzó a realizar historietas para el mismo periódico, primero con temas policiacos como *Frank Piernas Muertas,* la cual solamente ilustraba. En esta historieta se narran las aventuras de Frank, un gangster que siempre es perseguido por la policía y, finalmente, en el último capítulo, es capturado.

11. *Virola y Piolita en Jueves de Excélsior*

Inmediatamente después del final de esta serie policiaca, con dibujos más bien realistas que caricaturescos, "el director de la revista don Manuel Horta, solicitó a Vargas crear una nueva historieta, […] la primera escrita y dibujada en su totalidad por él".[58] Se trata de la serie *Virola y Piolita,* la cual se comienza a publicar en 1937. En esta ocasión, Vargas retrata las aventuras de los protagonistas de la serie; en los primeros capítulos, se muestra cómo Virola es secuestrado por un grupo de personas que se dedican a explotar gente a la cual reclutan a bordo de

[58] Maira Mayola Benítez Carrillo, *Op. Cit.,* p. 80.

un barco. Piolita es un hombre maduro, que hace amistad con Virola después de que se encuentran en el barco y, de ahí, las aventuras transcurren en diversos escenarios, primero únicamente en el mar, pero después cambian a situaciones de la vida cotidiana en la ciudad, acompañados de Tifité, hermano de Virola con grandes ocurrencias.

En esta serie aparecen algunos rasgos de los primeros dibujos de Vargas, es decir, sus aspectos más caricaturescos y los chistes y expresiones muy "a la mexicana" se hacen presentes a lo largo de sus páginas "Vargas muestra ya desde entonces sus dotes para el coloquialismo y el argot populachero, aunque los emplea moderadamente en comparación con la frondosidad verbal de sus futuras series costumbristas".[59]

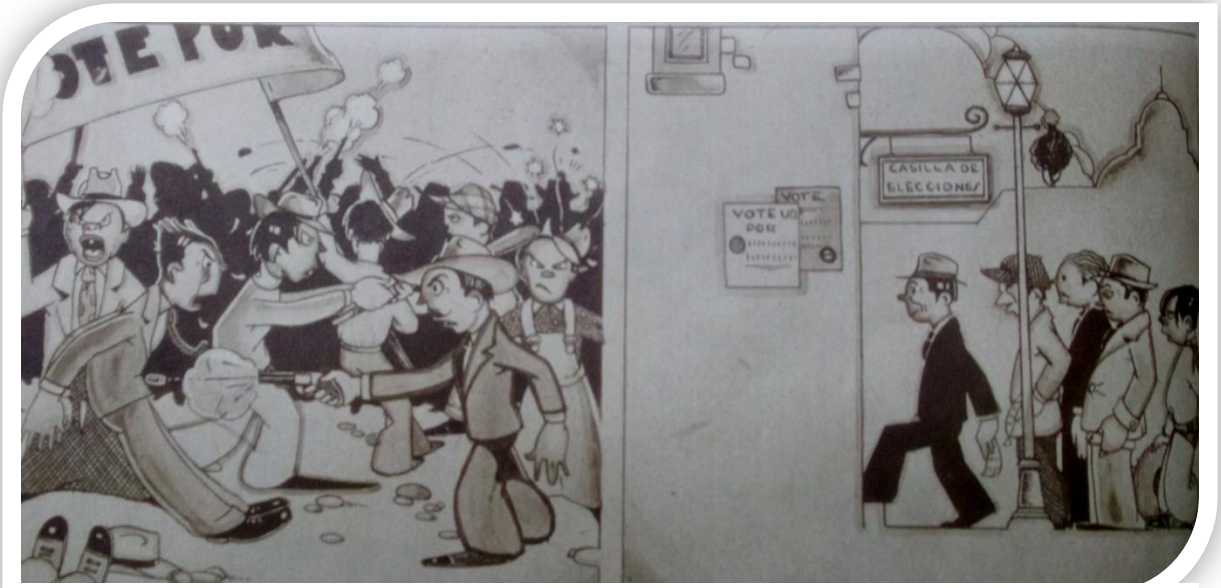
[59] Juan Manuel Aurrecoechea y Armando Bartra, *Ibíd.,* p. 354.

¿LOCO YO? LES VOY A PROBAR QUE MIS SESOS SON PARA PENSAR, NO PARA HACER QUESADILLAS COMO LOS DE USTEDES.
LES ASEGURO QUE CON UN NEGOCIO ASÍ, NOS HAREMOS DE "PASTILLA" HASTA PARA AVENTAR P'ARRIBA. SE VAN A QUEDAR ASOMBRADOS DE MI GENIO FINANCIERO.
A VER, A VER EXPLÍCANOS TU PLAN, TAFITE.
CIERREN EL PICO Y OIGAN LO QUE LES VOY A DECIR.
ANDA, QUE NOS TIENES ALELADOS DE ANSIEDAD.
PONDREMOS EN LOS DIARIOS UN AVISO DICIENDO: MÁNDENOS UN PESO Y A VUELTA DE CORREO RECIBIRÁ UNA MAGNÍFICA MÁQUINA DE COSER, LISTA PARA FUNCIONAR.

12. ***Virola y Piolita*, 23 de febrero 1939**

Revista de Revistas

La colaboración de Vargas también se extendió a la publicación *Revista de Revistas,* en donde colaboró en la sección "Cosecha humorística", dibujando de manera semejante a lo que hacía en *Jueves de Excélsior,* es decir, ilustraba los chistes e incluso tenía un pequeño apartado denominado "Lo que usted siempre verá y lo que usted nunca verá" y se trataba de dos dibujos paralelos, en el primero, dibujó algo que ocurría con frecuencia, en la vida cotidiana y en el segundo, ilustraba a los mismos personajes, pero en una situación diferente, que difícilmente podría ocurrir. Aquí algunos ejemplos:

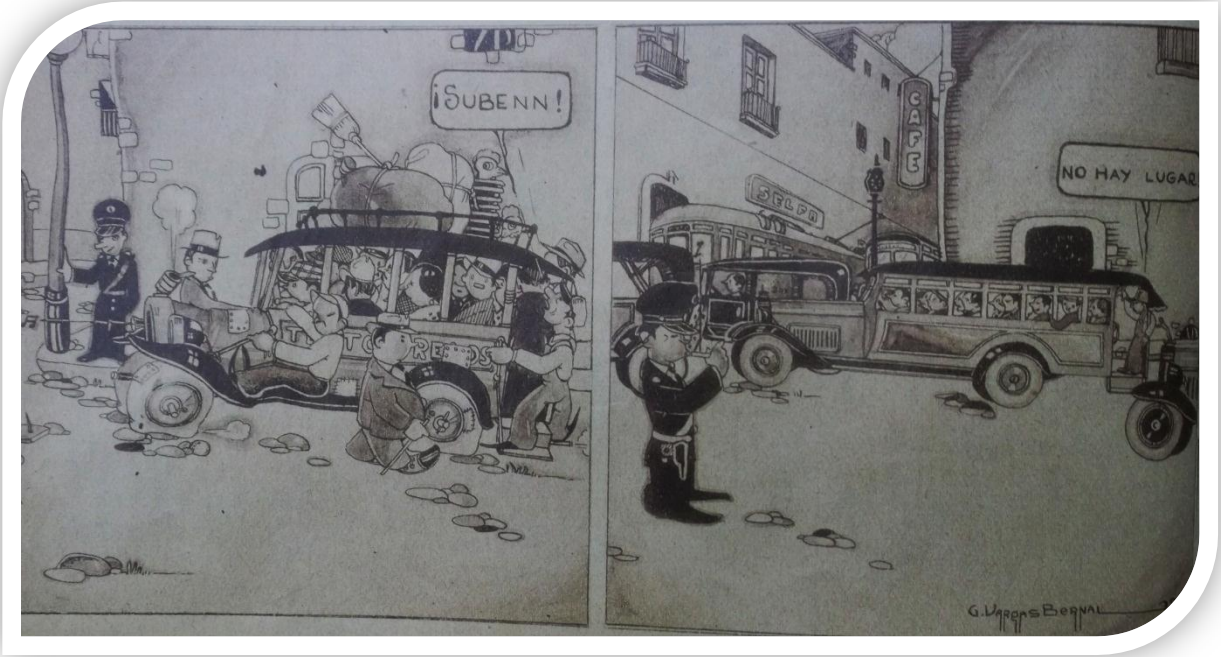


13. Elecciones

En esta imagen del 1 de enero de 1933 encontramos precisamente esos dos momentos de los que consta el trabajo: el tema general, son el proceso de elección de algún representante por voto popular. En el primer cuadro, "Lo que usted siempre verá" se trata de una revuelta, los bandos contrarios peleando entre sí para intimidar y conseguir la mayoría de votos; en cambio, en el siguiente cuadro "Lo que usted nunca verá" ocurre todo lo contrario, los hombres llegan a

las casillas y, ordenadamente, hacen una fila para poder emitir su voto en las urnas, sin ninguna muestra de violencia.

Vargas hace alusión a lo que era una constante en esos años, pues el día de las elecciones prácticamente se convertía en un momento de violencia y de gran desorden en donde se llevaría a cabo la votación. Resalta la denuncia abierta de Vargas a la ausencia de democracia electoral del país.

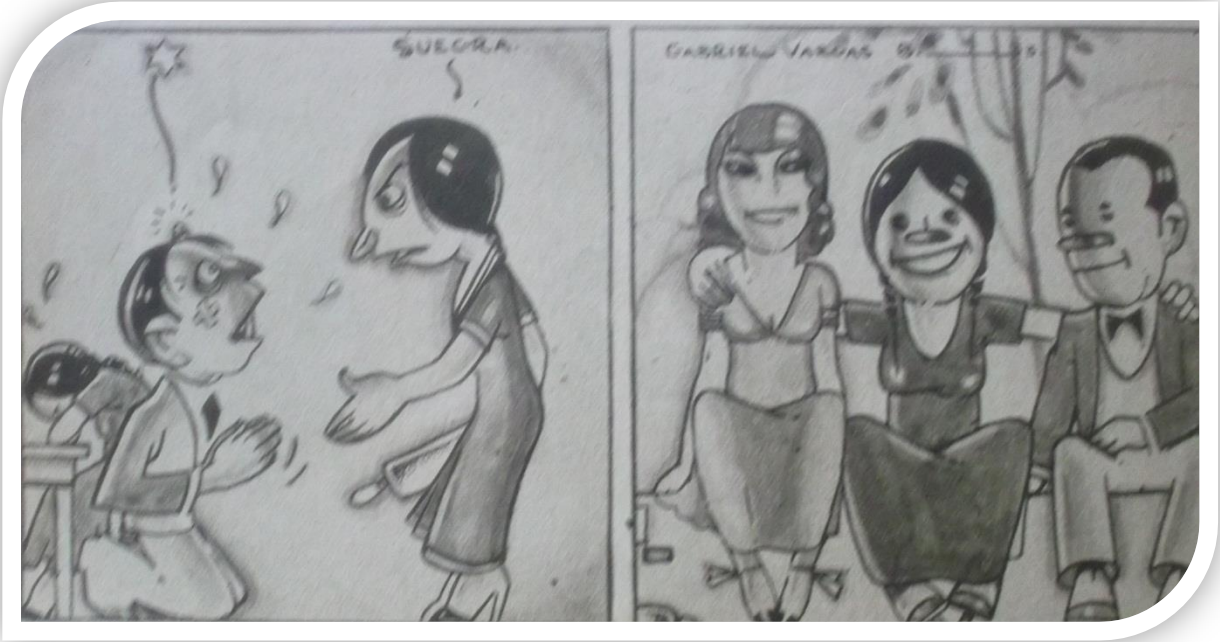


14. El transporte público

En esta otra imagen del 5 de febrero de 1933 observamos algo que hasta la fecha puede entenderse: en el primer cuadro que un camión de pasajeros lleno de personas, incluso cuando no caben, se ve que van “colgadas” de donde se pueda, además de que en el techo del camión van una gran cantidad de objetos pero, además, hay un hombre que intenta subir y el chofer, a pesar de todo, se detiene para que suba. En esta misma imagen, hay un policía en la esquina que, a pesar de que ve las dificultades con las que se enfrentan los pasajeros, no hace nada por ayudar. En la segunda imagen, que demuestra lo que para Vargas es imposible ver, encontramos otro camión, pero en este las cosas cambian, pues el

chofer solamente acepta a los pasajeros que van sentados y, cuando alguien más intenta subir, no se detiene y exclama que “ya no caben”. Además, el policía deja la posición pasiva que tenía en el cuadro anterior y se sitúa en la calle, ayudando al tránsito a fluir mejor.

Este problema del sobrecupo de los camiones, siempre va a estar presente en los dibujos de Vargas, pues en *La Familia Burrón* incluso se convierte en parte fundamental del paisaje urbano, lo que desde luego es un evento común en la realidad.



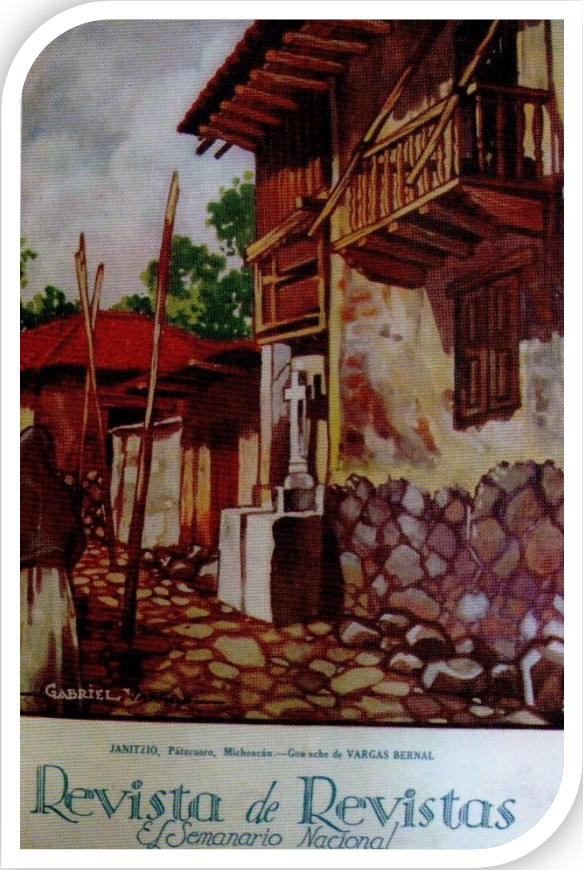
15. Convivencia familiar

Finalmente muestro esta ilustración del 26 de marzo de 1933, en la primera, aparece un hombre golpeado pidiendo perdón de rodillas a su suegra, después de que ésta le ha dado una serie de golpes que, aparentemente, tienen que ver con un pleito entre los esposos (la esposa al fondo, llorando). Esto como parte del prototipo de que las suegras son malas con los yernos, sobre todo si éstos hacen

sufrir a sus esposas. En el segundo cuadro, que nos muestra lo que nunca se verá, es esa misma familia, pero conviviendo en paz, la suegra en medio abrazando a su yerno y a su hija, todos felices.

Este tipo de imágenes muestran de una manera irónica y divertida las diversas situaciones por las que atraviesan los mexicanos y son un retrato de las costumbres y los vicios que imperaban en la sociedad de esos años y, por qué no, en la época actual.

Además de esto, Vargas también incursionó en el dibujo en acuarela, la mayor parte de estas obras ilustraron varias contraportadas de la revista por algunos años.



16. Portadas y contraportadas

Novedades y Mujeres y deportes

Vargas comenzó a trabajar en el periódico *Novedades,* dirigido por Ignacio Herrerías, al mismo tiempo que trabajaba en *Jueves de Excélsior,* por lo cual sus horas de trabajo aumentaron, situación que continuó así por varios años. En este periódico tuvo mucho éxito con las series que comenzó a realizar, como el propio artista señala:

> Jamás pensé que don Ignacio Herrerías, quien fuera el dueño de *Novedades,* me pidiera que colaborara con él, pues yo era un escuintle de catorce años.
> Muy gustoso le comuniqué a mi madre que todos los días tendría que levantarme a las cinco de la mañana para bañarme y arreglarme; todo con el fin de salir a tiempo hacia una vecindad de Artículo 123, donde se encontraban, provisionalmente, las oficinas del periódico.[60]

En algunas entrevistas, Vargas cuenta cómo es que llegó a hacer historietas ahí, y más aún, cómo es que logró realizar una, llamada *La vida de Jesús,* dentro de la publicación *Mujeres de deportes.* En este sentido, Ignacio Herrerías le encomendó realizar una historieta y, después de mucho tiempo de pensar en quién podría ser el personaje de su serie, decide que sería Jesús. A pesar del rechazo que Herrerías tuvo al principio por la historieta, debido al poco tiempo de transcurrida la guerra cristera, ésta idea siguió su curso y tuvo mucho éxito a pesar de su corta duración (del 12 de septiembre al 10 de octubre de 1937). La historieta se basaba en algunos pasajes de la biblia leídos por Vargas para realizar el guion. El único registro de esta historieta se encuentra dentro de la colección particular de Gabriel Vargas y se trata de la imagen que aquí se muestra.

Sin ningún motivo aparente, la historieta dejó de publicarse y, cuenta Vargas, sufrió un intento de represión:

[60] Gabriel Vargas, *La familia Burrón* [recopilación de historietas], tomo 10, México, Porrúa, 2010. Editorial Porrúa lanzó 14 tomos de esta historieta, las cuales fueron seleccionadas para su publicación por el mismo Vargas. A pesar de que éstas no contienen las fechas exactas en las que se publicaron los capítulos, sí resultan una valiosa recopilación, tanto para los admiradores de la serie, como para los que apenas se adentran en los contenidos.

Le fue muy bien pero tuvo un mal final: después de siete semanas y de aumentos de sueldo, la prohibieron y a mí me llevaron detenido al bote, sólo que como estaba chamaco no me hicieron nada. La policía pensaba que ocultaba a alguien, me decían que iban a llevar a mi madre detenida, ¡no creían que yo lo hiciera!, fue un día terrible, hasta que en la noche llegó don Ignacio Herrerías y me sacó.[61]

17. *La vida de Jesús*

A pesar de este aparente fracaso, Vargas continuó realizando historietas, algunas con temas y dibujos tan realistas como *La Vida de Jesús* y *Frank piernas muertas,* historieta de temas policiacos y gangsteriles; otros en cambio, humorísticos como *Virola y Piolita.*

[61] Héctor González Roldán, *Op. Cit.*

Gabriel Vargas y su llegada a las revistas de historietas

La carrera de Vargas comenzó a ascender al realizar todos estos trabajos, pero su fama aumentó cuando se inscribió a un concurso convocado por el coronel José García Valseca, para conformar su nuevo equipo para las revistas de historietas que acababa de crear, *Pepín y Paquito.*

A pesar de su corta experiencia en la realización de historietas, Gabriel se decidió a participar en el concurso,

> Vargas compitió contra ilustradores consagrados como Andrés C. Audiffred y Ernesto García Cabral y ganó. De esta manera Vargas dio otro paso gigantesco en su camino […] dejando su cargo de ilustrador, con un sueldo de ochenta pesos semanales en *Excélsior* por un salario semanal de mil doscientos pesos en Editorial Panamericana[62]

y por supuesto, un mayor prestigio al pertenecer al grupo de historietistas de las revistas dedicadas exclusivamente a ese género.

El primer trabajo dentro de las páginas de *Pepín* fue *Los súper locos,* encargado a Vargas por el coronel García Valseca para competir directamente contra *Los súper sabios,* de German Butze,[63] historieta que para 1939 era muy famosa en las páginas de *Chamaco.* Al mismo tiempo, terminaba la era Cardenista (1934-1940) y comenzaba la Segunda Guerra Mundial.

---

[62] Harold E. Hinds Jr. y Charles Tatum, "La Familia Burrón" en *No solo para niños: La historieta mexicana en los años sesenta y setenta,* Aguascalientes, Instituto Cultural de Aguascalientes, 2007, p. 216.

[63] En el catálogo de historietas de la UNAM [http://www.pepines.unam.mx], Juan Manuel Aurrecoechea menciona la serie de Butze como la "segunda serie en importancia en la historia de la historieta mexicana, sólo superada por *La familia Burrón*, de Gabriel Vargas." Butze es uno de los historietistas más reconocidos de México. Sus trabajos aparecieron dentro de las páginas de *Chamaco,* de Ignacio Herrerías. La historieta "más que una historieta de humor o aventura, es una tragicomedia magistral. La compleja caracterización sicológica de los personajes -todos con lados oscuros y presas de íntimos desgarramientos- es uno de los grandes logros de la serie en la que se confronta el mundo de la aventura con el patetismo de la vida cotidiana".

Los súper locos

La historieta *Los súper locos* que en un principio siguió los pasos de la trama de Butze, pronto dio un giro al centrarse en las aventuras de quien se convertiría en su protagonista: Jilemón Metralla y Bomba.

Los primeros años de la historieta (de 1939 a 1940), Gabriel Vargas firma sus dibujos con el sobrenombre VELO, pero a partir de marzo de 1941, comienza a firmar con su nombre. Esta historieta, al principio no tenía una periodicidad fija, pues estaba compuesta por 16 cuadros que aparecían algunas veces diario, algunas solo una vez por semana.

Al inicio de la serie los personajes principales son Pistache y Tarolas, dos científicos a los que nunca les funcionan sus inventos, y su pésimo o nulo funcionamiento siempre los mete en problemas.

Jilemón aparece en el número 298 de *Pepín*, el 16 de noviembre de 1939. En ese episodio, el hijo de éste, llamado Pinolillo, acude a una escuela de aviación, creada por los científicos para obtener dinero pero el muchacho, al ocupar y estrellar uno de sus aviones sin permiso, es expulsado de la escuela. Jilemón acude a reclamar la salida de su hijo, pero como no puede lograr nada, crea su propia escuela de aviación, haciendo la competencia a la de Pistache y Tarolas. A partir de aquí comienzan las aventuras de Jilemón, pues contrata como profesor a un chino y éste secuestra a los niños para llevarlos a su país.

Al poco tiempo, Jilemón toma el lugar central y la historieta gira alrededor de las aventuras de este hombre de la ciudad. El personaje es un pícaro urbano, es decir, se caracteriza por aprovecharse de las debilidades de los demás para su propio beneficio, es muy astuto para engañar y salir bien librado, siempre ganando la simpatía pero también el dinero de los demás, “es en resumen: un prepotente, transa, mentiroso, tragón, fastidioso, conchudo, convenenciero, trinquetero, cínico y particularmente ingenioso”,[64] cualidades que ayudan a que la historieta se desarrolle en un ambiente particularmente gracioso.

[64] Maira Mayola Benitez, *Op. Cit.,* p. 106.

Jilemón, como buen cábula[65] constantemente se mete en problemas y, cuando la policía acude a arrestarlo, se vale de algunas artimañas para escapar de la cárcel, una de las más recurridas, es invitarles copa tras copas hasta que, todos borrachos, arman una gran fiesta en casa de Jilemón y olvidan que irían a arrestarlo; él se gana la simpatía de los "azules" y así escapa de la justicia muchas veces.

Otra de las cualidades de la historieta es falta de coherencia de una viñeta a otra, pues Jilemón cambia en cada cuadro: la ropa de éste no es la misma, además de que se van alternando los sombreros que usa en uno y otro cuadro, "sobre su cabeza se suceden bombines, cachuchas, salacotes, boinas, carretes, jipijapas, panamás, gorras de marinerito y sombreros charros, al tiempo que devora tortas, tacos, helados y paletas, y se traslada en patinetas, carritos, triciclos y caballitos de madera".[66]

18. Cambio de sombreros de Jilemón

[65] Según Carlos Monsivais, Cábula es un "término insustituible que define al que molesta para reírse, y se gana espacios sociales a través del choteo y de la carga arrabalera del relajo. Carlos Monsivais, "En los ochenta años de Gabriel Vargas", en *La Jornada Semanal,* 10 de mayo de 1998 [consultado en línea: http://www.jornada.unam.mx/1998/05/10/sem-monsi.html el 31 de enero de 2013]

[66] Juan Manuel Aurrecoechea, "Los súper locos", en *Catálogo de historietas mexicanas* de la Hemeroteca Nacional. En línea [http://www.pepines.unam.mx/index.php consultado el 31 de enero de 2013]

Además del uso indiscriminado de bastones y en especial de un pollo llamado Ramiro con el cual le pega a la gente cuando se enoja. Posteriormente cambia a Ramiro por un perro al cual toma de las orejas y que usa para el mismo fin que el pollo; con el paso del tiempo, es común leer que Jilemón mencione palabras como "te voy a matar a perrazos por baboso",[67] usando a su perro como medio de defensa o castigo, según sea el caso.

Las aventuras de Jilemón son muy variadas: se convierte en estrella de cine, dueño del conocido restaurante *Cirilo´s*, líder del sindicato de mendigos de la ciudad, representante del boxeador *Kid Vejigo*, entre muchos otros oficios que implementa gracias a su gran inventiva y a su necesidad de ganar dinero.

19. Jilemón Metralla y Bomba, protagonista de *Los Súper locos*

Los personajes que acompañan a Jilemón van aumentando con el paso del tiempo, aunque los más representativos son el gringo Nepomuceno, quien habla el

[67] Gabriel Vargas, "los súper locos", en *Pepín,* 15 julio 1949, no. 3770, p.48.

español de una manera graciosa, además de Chava y Aniceto, aunque en realidad "la fuerza protagónica de don Jilemón relega a sus compañeros de aventuras a la condición de comparsas precariamente definidos".[68]

Hablando de personajes secundarios, es importante mencionar a Cuataneta Lilongo; sirvienta de Jilemón, muy humilde y sumisa ante las órdenes de su patrón, que en un primer momento era su prometido, pero al ver que éste lo engañó con varias mujeres, decidió huir y con esto se canceló la boda. "Cuataneta representa la integridad y la dignidad femeninas. Su lado débil son los hombres y los peteretes salvajes, que la desarman con tan solo alzarla y asestarle un tronado picorete. También la pierden sus buenos sentimientos y su vulnerabilidad al chantaje sentimental".[69] El padre de Jilemón, don Gudelio Metralla, hombre de rancho, nacido en Tulancingo, Hidalgo (al igual que Vargas), acude a su hijo en la ciudad cada que necesita un poco de dinero. Él apoya a Jilemón en todas las "tranzas" que comete y juntos se van a emborrachar.

Están también, el Güen Caperuzo y su hermana Caledonia[70], habitantes de "La Coyotera", una zona rural a la que algunas veces va Jilemón. Ellos, según los define Vargas, son muy violentos y son negros porque están "barnizados de mugre".

Y, a pesar de que no tienen una gran participación dentro de la historieta, Vargas incluye a las "más de cien sirvientas" de Jilemón, las cuales siempre están dispuestas a ayudarlo con sus conquistas y cumpliendo todos los caprichos cuando de comida se habla, a lo cual, Jilemón es muy exigente siempre

> Sirvienta: ¿No se le antoja desayunar algo, patrón?

---

[68] Juan Manuel Aurrecoechea y Armando Bartra, *Op. Cit.,* p. 357.

[69] *Ibíd.,* p. 363. Un peterete salvaje es una más de las creaciones de Vargas, se trata de un animal que tiene la fisonomía de un toro pero se comporta como una persona civilizada: camina en dos pies, habla y en fin, realiza actividades de los humanos.

[70] Este personaje surge en la historieta *Los súper locos* y va a continuar en algunos episodios de *La familia Burrón* en fechas posteriores al periodo de estudio, cuando Vargas retoma ambientes rurales. Después de su aparición en estas historietas, el güen Caperuzo logra tener su propio espacio dentro de las páginas de *Paquito presenta* en 1953.

> Jilemón: Para abrir torta tráeme nueve tortas de mole con mollejas, una polla con doce huevos y mi café. Ya después te diré qué quiero almorzar.[71]

Aunque también forman parte de la "conciencia", contraparte de los abusos de Jilemón, pues cuando hace algún negocio, intentan hacerle ver que está mal, aunque claro, no lo logran. En un ejemplo de lo anterior, encontramos a una de ellas haciéndole ver que está mal estafar a su abuela, pues Jilemón le hace creer a Loretito que hará un asilo para ancianos que ella financía mandándole quince mil pesos diarios para los gastos en la construcción

> Sirvienta: Ya patrón, como está usté estafando a su abuela! Es usté re exigente pal dinero y el asilo ni existe
> Jilemón: Bah! Para qué quieren tanto dinero lo viejos? Total, no saben ni gastarlo.
> Sirvienta: Usté tampoco sabe gastar el dinero patrón, todo lo quiere usté fiado. Al panadero ya le debemos tanto que ya no quiere dejar las lolas y las conchas
> Jilemón: Ese es el chiste, vivir bien a costillas de los demás aunque sea pidiendo fiado.[72]

Jilemón, al ser un hombre de campo que llegó a la ciudad y dentro del contexto en el que se desarrolla la historieta, en donde muy pocos habitantes de las comunidades rurales sabían leer, solamente cursó los estudios primarios, y él mismo lo dice en un capítulo de la historieta "la única universidad que conozco es la de la vida",[73] haciendo referencia a que los estudios no garantizaban que saliera adelante, tal y como ocurrió con Vargas, quien no terminó ni siquiera la secundaria pero eso no le impidió destacar dentro de su trabajo.

---

[71] Gabriel Vargas, *Op. Cit,* en *Pepín,* 16 julio 1949, no. 3771, p. 44.

[72] *Ibíd*, 25 julio 1949, no. 3780, pp. 44-45.

[73] *Ibíd.,* 27 septiembre 1946, no. 2750, año X, p. 16

El humor de Vargas se puede observar en cada historieta, por ejemplo cuando Jilemón se convierte en el presidente del sindicato de mendigos de la ciudad. En este sentido, es importante recordar que los sindicatos en México obtuvieron muchísimo poder, sobre todo porque "durante el tránsito del cardenismo al avilacamachismo, las cúpulas sindicales se consolidaron como legítimas intermediarias entre el Estado y los trabajadores".[74] Así, los trabajadores se convirtieron en uno de los sectores que conformaban el partido oficial y por lo tanto, sus líderes obtuvieron poder político y económico inusitado.
Al ser miembros de un sindicato, los mendigos reciben indicaciones de Jilemón, pues es muy cuidadoso con sus actividades:

> Jilemón: Si quiere ejercer libremente la mendicidad tiene que ingresar a nuestro sindicato. La credencial le cuesta 300 pesos […]
> Nepomuceno: ¿Y si mí ingresara al sindicatos que ventaja sacar de ello?
> Jilemón: Pues que contará con el respaldo del sindicato para ejercer su profesión y además recibirá tres clases semanarias para que se perfeccione en la carrera.[75]

Además de que Jilemón pone atención para tratar de mejorar la "profesión", enseñando reglas de comportamiento a sus miembros:

> Es necesario dignificar nuestra profesión […] Para conseguir tan nobles aspiraciones, debemos vestirnos con elegancia y bañarnos todos los días […] También he decidido abolir la denigrante palabra de limosnero con cual se nos designa por la de "colectores de dádivas".[76]

Se observa en este capítulo cómo Jilemón toma cualquier actividad para lucrar con ella, obteniendo ganancias incluso de los más desprotegidos en la ciudad. Las

---

[74] Miguel González Campean y Leonardo Lomeli (coord.), *El partido de la Revolución: Institución y conflicto, 1928-1999,* México, FCE, 2000, p. 189.

Gabriel Vargas, *Op. Cit,* en *Pepín*, no. 741, año II, 31 marzo 1941, p. 6.

[76] *Ibíd.,* p. 11.

ocurrencias de Vargas se consolidan y logran crear ambientes y situaciones divertidas y apegadas a la realidad, pues hace una dura y abierta crítica al sindicalismo corrupto y autoritario de México que permanece vigente.

20. *Los Súper locos*

Un elemento característico de Vargas, que toma fuerza con esta historieta pero que va a ser recurrente en las posteriores, es la aclaración que hace de los dibujos, cuando éstos no quedan muy claros o cuando quiere hacer énfasis en algo, es decir, el cuadro se llena con texto no solamente de los diálogos, sino que cuando es pertinente, señala con una flecha los elementos del dibujo que podrían no tomarse en cuenta sin las aclaraciones o que no se entenderían sin estas. “Las actitudes de don Jilemón y sus compañeros son tan disparatadas como la

parafernalia que los rodea, y con frecuencia Vargas las subraya añadiendo lacónicos letreros explicativos".[77]

Un ejemplo de los muchos que hay en la historieta, es cuando Jilemón prepara su boda con Cuataneta; unos días antes llega el papá de Jilemón a ayudar con los preparativos y, como llega de rancho a una zona urbana, Vargas señala con una flecha y escribe "huele a puro estiércol".[78]

En esta historieta, Gabriel Vargas recurre, además de su línea característica para hacer historietas, a su faceta como dibujante "serio", pues incluye muchos dibujos de los monumentos representativos de México, tales como el Palacio de Bellas Artes, el Castillo de Chapultepec, zonas arqueológicas, el Monumento a la Revolución, el Ángel de la Independencia, entre otros.

Para hablar de la historieta *Los Súper locos,* tenemos que explicar la visión que Vargas tenía del mexicano pues si bien ya existían trabajos anteriores que aludían y hacían mofa de las actividades cotidianas (como *Lo que usted siempre verá y lo que usted nunca verá*), es aquí donde su capacidad crítica y de comunicarse a través del lenguaje cotidiano urbano toman mayor importancia para convertirse incluso en el punto central de las historietas.

Vargas deja ver que los mexicanos somos fiesteros, dicharacheros, de buen humor, ocurrentes, sin dejar de lado aspectos negativos como la falta de trabajo entre los jóvenes flojos, apáticos y corruptos, el alcoholismo, el engaño y la violencia por mencionar algunos, reforzando algunos estereotipos que se tenían de los mexicanos. En esta historieta vuelve a retomar las costumbres, pero no solo como mera ilustración, sino con un aspecto crítico.

Como ejemplo de esto, podemos ver las celebraciones del grito de Independencia que Vargas consigna en uno de los capítulos de la historieta. Ahí, se muestra cómo aunadas a la tradición como tal, existen otras costumbres

> Durante todo el año nadie, ni por equivocación, se acuerda de nuestros héroes y menos hay quienes les lleve una corona, solamente cuando llega el

[77] Juan Manuel Aurrecoechea y Armando Bartra, *Op. Cit.,* p. 358.

[78] Gabriel Vargas, *Op. Cit.,* 14 de septiembre de 1946, núm. 2737 año 10, p. 15.

> dieciséis de septiembre nos entra con fuerza el amor patrio…. Y es que esta fecha gloriosa solo es un pretexto para empinar el codo y darle vuelo a la hilacha.[79]

Y en textos como éstos podemos darnos cuenta de la idea que Vargas tenía sobre las celebraciones nacionales, pues está claro que solo se usaban (y sigue siendo así) como una salida para poder disfrutar de la fiesta a nivel público e incluso disculpable ante la sociedad aunque se lleven a cabo acontecimientos impropios.

Con esta misma celebración, Vargas deja por un momento la trama de la historieta para mostrarnos cómo son los festejos según cada clase social, sin dejar de mencionar el aspecto nacionalista que sale a relucir en esas fechas

> Y en los barrios no faltan los muchachos que se sienten muy patriotas, recorren las calles en busca de Camorra [van tocando unos botes como si fueran tambores]
>
> -¡fórmense muchachos! –Vamos a apedrear al 'gachupín' de la tienda de la esquina.[80]

Las palabras y las actitudes del mexicano se dejan ver en los textos de Vargas; si bien es cierto que *La Familia Burrón* es "la cumbre" de la aguda observación del mexicano de las clases bajas, a lo largo de sus trabajos anteriores podemos rastrear la manera en que fue desarrollando este estilo. Pues, como bien menciona Carlos Monsiváis, en esta historieta "Vargas aún no afinaba su estilo y, con todo y pese a las enormes limitaciones de espacio, se situaba ya en una nueva línea: el cómic o la historieta como crítica y sátira de la sociedad".[81]

Finalmente sobre este punto de la sociedad mexicana con una idiosincrasia bien definida que pudo ser captada por Vargas, en algunos capítulos de la historieta da

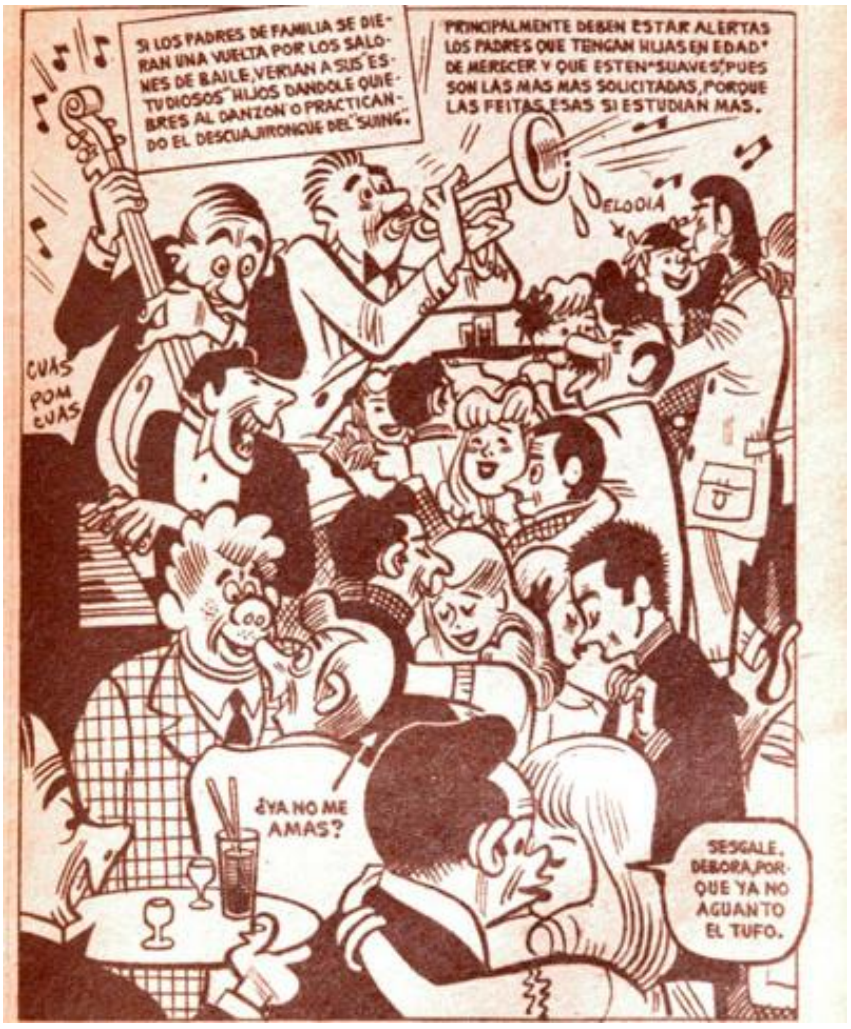
[79] *Ibíd.,* 15 de septiembre 1946, no. 27, año X, p. 15.

[80] *Ibíd.*, 17 septiembre 1946, no. 2740, año X, p. 20.

[81] Carlos Monsiváis, "Gabriel Vargas: La herejía violenta", en *Revista de la Universidad de México,* julio 2010, no. 77, p. 40.

una especie de consejos moralizantes para las situaciones que podrían ser nuevas dentro de la sociedad, como lo es la vida en los lugares de baile que se fueron popularizando con el aumento de la población en las ciudades:

> Les aconsejamos a todos los padres que tengan hijas en edad de merecer y que vayan a la escuela, que anden vivillos, porque las colegialas engañan de cinco a siete, que es la hora más propicia para ir a los salones de baile a "raspar suela", o para pelar la pava con el buen novio.[82]



21. Las diversiones representadas en la historieta

[82] *Ibíd.,* 27 septiembre 1946, no. 2750, año X, p. 21.

Críticas sociales o llamadas de atención como los ejemplos anteriores, nos muestran aspectos de la realidad que se estaban viviendo, algunos relativamente nuevos como la industrialización y las nuevas actitudes que los jóvenes estaban tomando de manera generalizada, otros que más bien tienen que ver con las diversiones nocturnas de la capital del país que se gestaron dentro de la sociedad y que incluso algunos de ellos perduran hasta la actualidad, aunque dentro de la historieta, estas situaciones cotidianas tienen un giro cómico.

Además de esto, en el año de 1947 hay una gran cantidad de episodios en los que Jilemón se convierte en una estrella de cine que grabará una adaptación de Don Juan Tenorio y que se llamó Jilemón Tenorio mostrándonos la importancia del cine en las clases populares; en los capítulos se cambia el habitual vestuario de los personajes por una ambientación de la época. Desde luego las aventuras de Jilemón no cesan y los argumentos son cómicos, como lo vemos en una de las rimas que realiza

Dijo el sabio Salomón
Al amanecer la aurora
Dichosos los que están calvos,
Porque el peine no se les atora.[83]

Finalmente las aventuras del personaje terminan por malos manejos que éste hace de su carrera y la vida de Jilemón vuelve a la normalidad, mientras Vargas, hace una especie de disculpa y escribe al terminar estos capítulos: “si con estos episodios les hemos chupado la sangre, perdónenos por favor, pues esto lo hace el hambre”.[84] Aunque desde luego, para esas fechas, la popularidad de la historieta había llegado a niveles muy grandes y entre los principales factores del éxito destaca el cambio constante en la trama.

[83] *Ibíd.,* 3 noviembre 1947.

[84] *Ibíd.,* 1947.

Gabriel Vargas se convirtió en uno de los dibujantes más destacados de *Pepín,* incluso cuando esta revista comenzó a publicar fotonovelas,[85] lo cual no restó prestigio al dibujante. En el tiempo en el que la historieta estuvo dentro de las páginas de *Pepín,* Vargas tuvo continuidad con la historieta por eso es raro encontrar avisos en donde se suspende por enfermedad de su creador, como el siguiente:

ATENTO AVISO

> Debido a encontrarse enfermo nuestro dibujantet [*sic*] exclusivo GABRIEL VARGAS, autor de la célebre historieta *LOS SUPER LOCOS* nos vemos obligados a suspender temporalmente su publicación, la que será reanudada a la mayor brevedad posible en "PEPÍN".[86]

Las aventuras de Jilemón se reanudan el 27 de septiembre de 1947, pero con ese anuncio nos podemos dar una idea de la importancia que llegaron a tener Vargas y sus historietas, pues para empezar, no había nadie que pudiera sustituirlo y, debido a eso, las disculpas que se ofrecen a los lectores dan la impresión de que era una historieta muy leída.

Las aventuras de don Jilemón también se disfrutaban dentro de las páginas del *Esto,* periódico de deportes de la cadena García Valseca pues, dentro de la época de oro de la historieta, todas las publicaciones aseguraban su popularidad incluyendo éstas dentro de su contenido.

Pero *Pepín* y *Esto,* no fueron los únicos que albergaron las aventuras de Jilemón y es "después de ocho años de aventuras con *Los Superlocos,* [que] don Jilemón se independizó en 1950 y se convirtió en un *comic book*, es decir; pasó de *Pepín chico* a *Paquito grande,*[87] con su propio tiraje y sin compartir espacio con otras series".[88]

---

[85] Este género tuvo mucha importancia sobre todo después de 1950 dentro de las revistas de historieta: dibujos disminuyeron su publicación paulatinamente para dar paso a estas historias, en su mayoría dramas o romances, que abrieron paso a una nueva forma de disfrutar las historias

[86] Gabriel Vargas, "Los Súper locos" en *Pepín,* 23 septiembre 1946, no. 2746, año X, p. 17.

[87] También de Editorial Panamericana, del Coronel García Valseca.

[88] Maira Mayola Benítez Carrillo, *Op. Cit.,* p. 115.

Durante los años que duró la historieta, Gabriel Vargas fue insertando dentro de su discurso elementos que serán parte fundamental de su historieta *La familia Burrón,* por ejemplo, las expresiones que serán características (¡Ay mamá Carlota!, es un ejemplo), además de que incluye nombres de personajes y calles que retomará después. Incluso llega a mencionar el Callejón del Cuajo y la palabra Burrón, cuando Jilemón se enamora de una chica, Elodia, y para estar más cerca de ella, se inscribe a la escuela; el profesor le dice "¿Estudiar a sus años? Ya está usted muy 'Burrón'".[89]

En el momento cumbre de *Los Súper locos* Gabriel Vargas introduce nuevos personajes a la serie a *La Familia Burrón*. Esta aparece a partir del 1 de diciembre de 1948, en el número no. 3544 de *Pepín.* En estos números se da una descripción de la familia y de sus actividades, pero solamente ocupan algunos episodios porque después continúan las aventuras de Jilemón.

El 4 de agosto de 1949 deja de publicarse *Los Súper locos* sin una explicación y comienza como tal *El señor Burrón o Vida de perro,* título que no se sustituirá hasta que esta historieta pasa a las páginas de *Paquito.*

Si bien la historieta *La Familia Burrón* es el trabajo más conocido de Vargas, no significa que sea el único, incluso en entrevistas se mostraba molesto cuando tocaban el tema de esta particular historieta, como su único trabajo

> Hacía muchas otras cosas. *La familia Burrón* era tan sólo una cosa más comparada con mi genial y enorme obra […] Trabajé muchísimo, por eso me enfermé. Este mal que tengo no fue gratis. Nunca tenía tiempo de nada.[90]

Desde luego, con el panorama general que se dio en este apartado, podemos notar que, efectivamente, *La familia Burrón* no fue su único trabajo, aunque sí el más conocido. A partir de todas las experiencias anteriores (personales y profesionales) a la creación de su más reconocida, podemos entender la evolución de sus trazos y la línea discursiva que siguió a lo largo de todo estos, es decir, la crítica social a

[89] Gabriel Vargas, *Op. Cit.,* 28 septiembre 1946, no. 2751, año X.

[90] Héctor González Jordán, *Op. Cit.*

partir de la sátira, del humor, de lo que representa ser mexicano de las clases bajas en la Ciudad de México.

Con estos puntos centrales de su obra, podemos entrar de lleno a *La Familia Burrón* desde su creación hasta 1970, periodo en que deja las páginas de la cadena García Valseca para crear una cadena propia, junto con su esposa Guadalupe Appendini llamada G&G.

Así, en el siguiente apartado realizaremos un análisis crítico de los contenidos de la historieta *La familia Burrón,* para mostrar no solo las cuestiones de personajes y de trazos, sino su relación con el contexto social, político y económico en el que Vargas estaba inmerso y el cual tuvo una repercusión inmediata en las temáticas de esta historieta. Sin dejar de lado, el humor y las cuestiones lingüísticas que Vargas trata en su obra representativa.

CAPÍTULO 3.
LOS BURRÓN, UNA FAMILIA MUY MEXICANA

> *La familia Burrón es la primera historieta que recurre a eso que llamamos "el lenguaje y el sentimiento del espíritu popular" […] Es un fresco de la vida contemporánea y una válida introducción a la comedia humana de nuestro país.*
>
> *Carlos Monsiváis. "Gabriel Vargas: La herejía violenta"*

El primero de diciembre de 1948, *La familia Burrón* hace su aparición dentro de las páginas de *Pepín.* Si bien su historieta *Los súper locos* brindó a Vargas un éxito notorio y con ese trabajo se definió la línea discursiva que seguiría, será con la historieta *El señor Burrón o Vida de perro* que posteriormente llamaría *La familia Burrón,* que el dibujante obtiene la consagración como artista gráfico. Este trabajo quedó grabado en la memoria popular, al mostrar la vida del mexicano con una crítica que se modificó conforme pasaban las generaciones, adaptándose a la realidad que se vivía.

¡QUÉ GÜEN PUNTACHO! EL SURGIMIENTO, LA TRAMA Y LOS PERSONAJES

Hablar de *La familia Burrón* implica conocer una enorme cantidad de personajes, expresiones y situaciones a los que Vargas dio vida y situó dentro del imaginario colectivo de sus lectores, al ilustrar formas de vida y actitudes de los habitantes de la ciudad de México de las clases bajas.

La historieta surge como un reto al historietista, pues Vargas comienza con esa historia "en respuesta a un tribal desafío y para probar que es capaz de manejar un personaje femenino en papel protagónico".[91] Este personaje es Borola Tacuche

[91] Juan Manuel Aurrecoechea y Armando Bartra, *Op. Cit.,* p. 368. El amigo que lo desafía fue Fernando Ferrari.

de Burrón, la cual se convirtió en el punto central de la historieta debido a sus ocurrencias para salir de su mala situación económica o, al menos, olvidarse por un rato de sus problemas. Ella podría compararse con Jilemón Metralla y Bomba en su versión femenina, por las "tranzas" y ocurrencias que tienen.

Como ya lo mencioné, en 1948 se interrumpe la acostumbrada serie de *Los súper locos,* para dar paso a algunos episodios que muestra a los personajes de la familia Burrón. Vargas nos introduce a esta nueva historia de la siguiente manera

> Desde hoy dejamos descansar por unos días a nuestro personaje don Jilemón Metralla, y vayamos hasta la casa de la familia Burrón. Veamos cómo viven, cómo gozan y qué sienten.
> [los dibujos de los personajes] el señor Burrón es un honorable padre de familia y trabajador como un buey… [Borola] tiene caspa con patas… [Regino chico] pelo güero canelo como el de su mamá.[92]

22. *El señor Burrón o vida de perro* 1948

Así, Vargas nos hace un retrato de la familia y dedica los primeros capítulos a describir sus vidas, mostrando el carácter de cada uno de ellos. Los personajes son Regino Burrón, el jefe de familia, aunque pareciera que es el sirviente de sus hijos y esposa. Borola Tacuche, madre dedicada aparentemente a los quehaceres

---

[92] Gabriel Vargas, *Op. Cit.,* 1 diciembre 1948, no. 3544, p. 43.

del hogar, aunque tiene un vicio, el juego de cartas. Los hijos, desobligados en un principio, con el tiempo comenzarán a responsabilizarse de sus actos, Regino chico y Macuca, el primero cliente asiduo de los billares y de las fiestas, le gusta emborracharse y ganar dinero fácil; la segunda, deja de asistir a la escuela comercial y en su lugar acude a bailes con amigos y novios.

Esta familia vive dentro de una vecindad, elemento que con la creciente urbanización va a ser parte fundamental de los paisajes capitalinos. Precisamente este es uno de los elementos más sobresalientes de la historieta, pues la condición económica en la que viven y las vecindades como centro en donde se desarrolla la mayor parte de la historieta, va a dotar a esta de elementos y tradiciones propias de la clase baja urbana.

En un principio Borola es una mujer desobligada, la cual espera que su esposo, Regino, le prepare de comer, haga el quehacer y cumpla sus antojos (por supuesto, antes de que este salga a trabajar). Regino es maltratado por Borola cuando no satisface sus deseos y ella le aplica castigos como cuando descubre que Regino esconde dinero de lo que ganó en su zapato, le quema la boca con carbón caliente, y Regino permanece por varios días con vendaje.

Los malos tratos de Borola, Regino chico y Macuca hacia Regino, se pueden ver desde las primeras líneas, pues al principio el papel central lo desempeña Regino, un hombre abnegado, trabajador y fiel a su esposa e hijos, es decir, asume el papel que tradicionalmente se le asignaba a la mujer mexicana

> Pasemos a la primera escena, que es muy frecuente no solo en este hogar, sino en otros muchos
> Borola: ¿Qué pasó con mi café y mis frijoles refritos Regino?
> Macuca: Papá, ¿me compraste mis “conchas” y mis “lolas”?
> Regino: Voy mujeres, voy, que no tengo cuatro manos
> Macuca: snif-snif… hasta acá me huele a leche quemada, mamá
> Regino: Es que me descuidé y se me “fue”
> Borola: ¡Bah! Lo que se te había de ir es la vida por inútil, Regino.
> Regino chico: ¡Papá! ¡papá! Ven a ponerme los zapatos que ya me quiero levantar.

Regino: ¡Voy hombre, voy! Entre todos ustedes me van a volver loco.
Ya párense que quiero tender las camas antes de irme… se me va a hacer tarde para llegar a mi trabajo.
Borola: ¡Oooh!... vete, que todavía tengo sueño. A medio día las tiendes…….[93]

En la historieta hay un cambio de roles donde la mujer, lejos de ser considerada la abnegada, tierna amorosa esposa y madre, se convierte en una desobligada y libertina, que cede las tareas del hogar y del trabajo diario a su esposo, lo que se convierte en un desafío desde la perspectiva de género.

23. Borola Tacuche de Burrón

[93] Gabriel Vargas, *Ibíd.,* p. 43-44.

25. La personalidad de Borola, la convierte en la principal protagonista de La Familia Burrón

26. No siempre sale bien librada de sus ocurrencias

27. Es una mujer intrépida

En un principio, Regino se dedica a la venta de cremas hechas por él mismo, "su veliz va repleto de toda clase de afeites, desde la crema de rábano que descabeza los barros, hasta la de ruda que quita el paño y los jiotes".[94] El problema de ese negocio, es que, debido a que comercia con personas humildes, la mayor parte del tiempo se la pasa dentro de las vecindades cobrando los abonos y, cuando sus acreedoras no pagan, él tiene problemas con Borola.

Los constantes problemas con su esposa, así como las malas acciones de sus hijos, obligan a Regino a irse de la casa, este patrón se repite en muchas ocasiones: él, cansado de los malos tratos y de tener a una esposa que no lo comprende, se va del hogar, Borola no lo busca y sufre porque no tiene dinero para comer, en cambio, sus hijos acuden a él para conseguir comida y vestido. Al final Borola deja a un lado su orgullo y corre a buscarlo, prometiéndole cambiar de actitud y la familia vuelve su vida de felicidad hasta que de nuevo Borola comienza con sus malos tratos. En la primera ocasión que ocurre esto, Regino huye de su casa y, como dejó olvidados sus materiales para seguir fabricando cremas, recurre a la peluquería como oficio, "…Don Regino se ha ido a un barrio completamente opuesto [lejos de su hogar] para que no lo localice doña Borola y ha vuelto a su antiguo oficio de peluquero".[95] Al principio la peluquería "El rizo de oro" (nombre que llevará durante toda la historieta) no era propiedad de Regino, pues la rentaba al señor Robledo. Con el paso del tiempo la situación económica de la familia Burrón mejora, al mismo tiempo que la peluquería se convierte en propiedad de Regino.

Borola Tacuche es al principio un personaje que tiene como principales características aprovecharse de las bondades de su esposo y sentirse superior a los miembros de la vecindad, debido a que en su niñez perteneció a la clase alta. Constantemente argumenta su cambio de vida "si ahora vivo en la miseria se debe a que yo, por mi mala cabeza, me casé con el pobretón de tu padre! En mi casa

[94] *Ibíd.,* 2 diciembre 1948, no. 3545, p. 43.

[95] *Ibíd.,*12 diciembre 1948, no. 3920, p. 46.

no se conocía el hambre".[96] Esa situación nunca deja de repetirla, dándose una imagen de aristócrata: "Caramba, estaba soñando que dormía en una playa y que el rey de Inglaterra me despertaba dulcemente picándome las costillas. Siempre sueño con aristocracia, lo cual nada tiene de raro en una persona de "la alta" como lo soy yo",[97] son frases que suele repetir a lo largo de sus intervenciones, para impresionar a vecinas, aunque claro, estas no se dejan llevar por los argumentos

> Vecina: Pos mire, Borolita, yo no seré de "la alta" ni tendré pieles pa'salir a la calle, pero eso sí, tengo lo suficiente pa'comer diario y a mis horas
> Borola: Yo también tengo siempre para comer, Refugito! Si a veces le pido prestado no es por necesidad sino nada más para cerciorarme si tiene usted para amanecer.
> Y si lo dudan, vayan un día a mi casa a la hora de yantar "u" comer y verán cómo las fuentes están rebosantes de las más suculentas viandas, rociadas con los mejores vinos.
> Vecina2: ¿Las mejores viandas? Pst! Yo siempre he visto en su mesa puros chilaquiles […]
> Vecina3 [cuando Borola se va]: Como me cae gorda esta vieja muerta de hambre, por presumida y farolona![98]

Desde luego estas no son solo habladurías de Borola, pues a lo largo de varios capítulos de la historieta en 1955, se hace una regresión de su vida para situarnos a su época de juventud, dejándonos ver que efectivamente Borola disfrutaba de una vida privilegiada dentro de la sociedad porfiriana.

> Los orígenes de gran parte del comportamiento posterior de Borola como adulto se nos revelan en los números dedicados a su niñez. Se le describe

[96] *Ibíd.,* 5 julio 1950, no. 4125, pp. 46-47.

[97] *Ibíd.,* 26 julio 1950, no. 4146, p. 47.

[98] *Ibíd.,* 12 julio 1950, no. 4132, p. 47.

estallando con su energía exploratoria, atormentando a sus padres mientras tratan de contenerla y de seguirle el paso en sus correrías.[99]

Con el paso del tiempo, las actitudes de Borola irán cambiando para dejar de ser la madre desobligada y jugadora y tomará el control completo de su familia, con todas las implicaciones que esto tiene, pues durante todos los capítulos lucha por conseguir que su familia tenga más de lo que Regino puede darles con su oficio de peluquero.

28. El "gusanito de guayaba"

29. En su peluquería "El rizo de oro"

[99] Harold E. Hinds, Jr y Charles M. Tatum, *Op. Cit.,* p. 220.

30. Regino Burrón

Los hijos, comienzan en esta historieta con vicios que Vargas considera “propios de la época” pero con el paso de los capítulos y con algunas situaciones (como el ingreso de Regino chico al Ejército para servir a la patria y, a partir de ese hecho, su vida cambia para bien), las malas acciones cambian para convertirse en jóvenes que ayudan a sus padres, asisten a la escuela, admiran y respetan a sus mayores y a su país. Es importante mencionar que este cambio en el argumento de Vargas se da dentro del contexto de la Segunda Guerra Mundial y es un reforzamiento a los mensajes patrióticos que se muestran en la revista durante mucho tiempo, los cuales tienen textos como estos: “El trabajo de todo buen mexicano es convencer a sus compatriotas, que las leyes dictadas por el Gobierno, en este estado de guerra, tienden a defender nuestros hogares” ó “Es traición a la Patria rehuir al Servicio Militar Nacional y México no debe tener traidores”.

31. Regino Chico

32. Macuca

33. Foforo Cantarranas

EL PEPÍN Y EL PAQUITO, LAS PRIMERAS "JAUS" DE LOS BURRÓN

A partir del jueves 4 de agosto de 1949, aparece como tal *La Familia Burrón o Vida de perro,* dentro de las páginas de *Pepín,* y sin ningún aviso previo para los lectores, Vargas deja de publicar *Los Súper locos,* historieta que había tenido gran éxito.

> Cuando Vargas dio por finalizada la serie *Los súper locos,* el coronel García Valseca […] estaba de viaje en Estados Unidos, al enterarse de lo sucedido, se comunicó de inmediato con don Gabriel para exigirle que reviviera a Jilemón, porque era mucho dinero el que se podía perder con la desaparición del personaje […] Afortunadamente el maestro insistió argumentando que lograría algo mejor y siguió trabajando.[100]

Efectivamente logró un producto con mayor éxito, debido a las ocurrencias de Borola, su familia y todos los personajes de su entorno.

Por la condición social de los miembros es que se toma en el título la frase "vida de perro", la cual "no se refiere solo a las desavenencias domésticas [que sufre Regino] sino también, y sobre todo, a la penuria económica".[101]

La familia Burrón comienza en *Pepín,* revista de historietas de tamaño un cuarto tabloide y con colores sepia. Para ese momento disfrutaba de un gran prestigio y en ella se publicaban una gran cantidad de historietas y fotonovelas que mantenían en expectativa al lector entre un número y otro. En esta publicación, Vargas tenía poco espacio para sus argumentos, pues solamente contó con un espacio de cuatro a seis páginas por entrega, lo que ocasionó que sus trazos estuvieran siempre repletos de diálogos y aclaraciones, además de que el reducido tamaño de la revista impedía la inclusión de detalles en los dibujos.

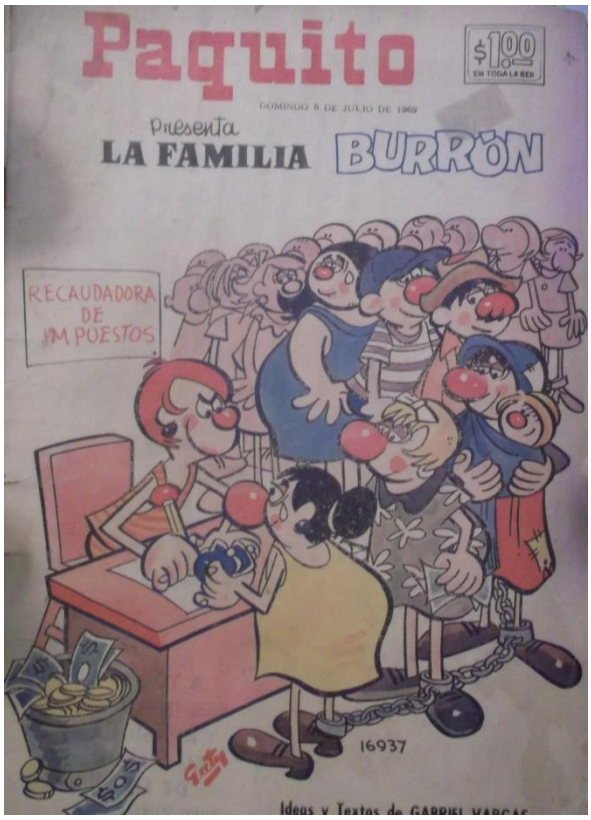
[100] Maira Mayola Benitez Carrillo, *Op. Cit.,* p. 139.

[101] Juan Manuel Aurrecoechea y Armando Bartra, *Op. Cit.,* p. 369.

34. Dentro de las páginas de *Pepín* en 1949

Como el éxito que tuvo esta historieta pronto se manifestó, Vargas trasladó su historia a las páginas de *Paquito presenta con el nombre de La familia Burrón*.[102]

[102] Esta publicación puede encontrarse en la Hemeroteca Nacional a partir de julio de 1954.



35. ***El señor Burrón*** **en las páginas de** ***Pepín*** **y posteriormente** ***Paquito presenta La familia Burrón***

La presentación de *Paquito presenta* tenía un formato medio tabloide, además de que dejó el color sepia y verde característico de *Pepín* para presentar sus historietas a color. Otro elemento que se transforma con el cambio de *Pepín* a *Paquito*, es la periodicidad y el número de páginas que incluye en cada entrega. A lo largo de los años va cambiando, hasta llegar en 1960 a convertirse en una publicación de más de cien páginas por entrega, que trataban diferentes situaciones. Aquí aparecía cada diez días, pero sobra decir que se trataba de un trabajo exhaustivo para Vargas. De 1966 a 1970, se reduce el número de páginas a 33, aunque aumenta su periodicidad, de publicarse cada 10 días, pasa a una vez por semana, cada sábado. Los precios también fueron variando con el paso de los años: en 1954 era de 80 centavos; en 1955 un peso; en 1960 su precio era de $3.50 y en 1970, el costo era de $1.00.

En la década de los setenta, "el coronel García Valseca perdió por asuntos políticos la editorial Panamericana.[103] Situación que derivó en varios conflictos internos por la dirección de la cadena, entonces Vargas decidió renunciar […] don Gabriel fundó su propia editorial G y Gy siguió publicando su historieta hasta 2009, periodo en el que Gabriel Vargas no pudo continuar debido a su mal estado de salud derivado del excesivo trabajo que realizó durante años.

"LA FLACA" BOROLA TACUCHE Y EL UNIVERSO BURRÓN

Al inicio de la trama, los personajes principales son solamente la familia Burrón, con alguna que otra aparición esporádica de las novias, los clientes de la peluquería o las vecinas, pero aun sin una permanencia fija que los incluya dentro de los personajes que aparecen con mayor continuidad.

La tía de Borola, Cristeta Tacuche, mujer "chorromillonaria" que vive en París, no se hace presente sino hasta la década de los cincuenta, periodo en que la historieta pasa a las páginas de *Paquito presenta,* convirtiéndose en una publicación independiente y sin compartir espacio con otro tipo de historias gráficas. Lo mismo pasa con Ruperto Tacuche, hermano de Borola que se fue por el camino de la delincuencia y el cual siempre intenta salir de sus problemas con la ayuda de su hermana y de Regino, quien desde luego nunca está de acuerdo con apoyar a un ladrón. Al inicio de *El señor Burrón,* se hace referencia a la familia de Borola, pero se habla de dos hermanos: Gabino y Tadeo, los dos delincuentes, "¿Crees que no me acuerdo que a tu hermano Tadeo lo condenaron a prisión perpetua y murió de viejo en las Islas Marías?".[104] Pero en los capítulos dedicados a la vida infantil de los personajes, únicamente sale Ruperto, que roba desde niño.

[103] Es decir, la injerencia directa de Luis Echeverría al quitarle la empresa a García Valseca y favorecer a los hermanos Vazquez Raña, que desde entonces controlan la Organización Editorial Mexicana. Para más información, véase el capítulo XV dedicado a la Cadena García Valseca en Luis Reed Torres y María del Carmen Ruiz Castañeda, *El periodismo en México, 500 años de Historia,* México, Edamex, 1998.

[104] Gabriel Vargas, *Op. Cit.,* 21 febrero 1950, no. 3991, p. 46.

36. Cristeta Tacuche

Conforme la historieta va avanzando, se integran nuevos personajes, algunos serán transitorios y unos más, permanecerán como parte fundamental dentro de las páginas de la historieta.

Cuando ésya pasa a las páginas de *Paquito presenta,* Vargas obtiene mayor libertad (y espacio) para concebir personajes. Uno de ellos y que resulta parte fundamental porque se convierte en un integrante más de la familia, es **Fóforo Cantarranas**, hijo del borracho Susano Cantarranas, quien vive en la colonia "El lodazal" y maltrata a su hijo. Regino, enemigo de las injusticias, se da cuenta de sus acciones y decide llevarse a Fóforo a vivir a su casa en la vecindad; aunque al principio Borola se niega a aceptarlo por no tener dinero para darle de comer a un miembro más, con el paso del tiempo se encariña con él, tanto que hasta se enfrenta a Susano y logra que éste lo deje vivir con los Burrón, pues asegura que solo ahí podría estar bien cuidado, mientras él se divierte con su esposa Soraya de Catarranas, ésta es una mujer que se emborracha igual que su nuevo esposo, no se baña y está llena de mugre, pero ha ganado por tres años el concurso de la

“Señorita gran pato”, lo cual vuelve locos a los hombres. Con el paso del tiempo este personaje desaparece y abre paso a La Divina Chuy, novia de Susano que se dedica a dar espectáculos como “encueratriz”.

37. Susano Cantarranas

Otro personaje que aparece en varios episodios de la historieta es “Delfinita”, una anciana que cuando Borola y Regino tuvieron problemas, cuidó de ésta y le brindó asilo. Durante varios capítulos después de la reconciliación, Delfinita vive con la familia hasta que de pronto decide irse pues considera que se ha vuelto un estorbo para todos.

Otros personajes que aparecen en la historieta son los siguientes:

Titino Alpuche, el eterno enamorado de Borola también forma parte de los primeros personajes. Este se convierte en un hombre obsesivo que la busca para llevársela en un costal, pues cuando eran niños le prometió que algún día sería rico y regresaría para casarse con ella, pues lo despreciaba por su mala condición económica

Titino: Tu tía te permite tener todos los novios que quieras

Borola: ¡Si, es verdad que tengo un chorro de novios pero no son pobres como tú!

Titino: Yo soy pobre pero honrado

Borola: ¿Eso de qué te sirve? Con eso no me vas a llevar a ningún lado. Para divertirme se necesita dinero

Titino: Te prometo que si eres mi novia todo lo que gane lo dedicaré para pasearte

Dime que sí y desde mañana andaré limpio, bien peinado y boleado como quieres.

Borola: ¡Ya no quiero oír más sandeces! ¡Largo de aquí![105]

Gamucita y Avelino Pilongano son un ejemplo de los personajes que permanecen durante toda la historieta, ella es una mujer grande, se dedica a planchar ajeno para conseguir dinero y darle lo que pueda a su hijo Avelino, quien es un poeta que ha fracasado en su oficio, pero se niega a trabajar en alguna otra cosa que no tenga que ver con su profesión, es el típico hijo vividor del trabajo de su madre, a la que no ayuda pues prefiere estar descansando y pensando en sus siguientes versos pues cree que algún día se volverá famoso.

Gamucita: ¡Levántese haragán y ayúdeme a mover esta cómoda!

Avelino: Te pedí silencio madre. No levantes la voz en forma necia

Las ideas sublimes huyen de mi mente cuando alguien me importuna

Gamucita: ¡Aja! Con que soy una necia ¿eh? Pues te sacaré de tu arrobamiento poético a puros bastonazos

Tome, haragán, flojo, retobado, mantenido, poca lucha

Avelino: “Muchacha de andar cadencioso, de dulces meneos…”

“Me atormento estando de ocioso, con tus devaneos”

Gamucita: Da gracias a San Crispín que me faltan las fuerzas, si no te mataba a palos […]

Avelino: ¿Decías madre? Por tener la mente ocupada en mis rimas no te había prestado atención.[106]

[105] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón,* 31 enero 1955, no. 16185, p. 27.

Gamucita es amiga de los Burrón, quienes siempre regañan y tratan de hacer recapacitar a Avelino pero este pareciera que no escucha nada de lo que le dicen.

38. Avelino Pilongano

39. Gamucita de Pilongano

Toto Carolo: Hombre parisino, uno de los tantos enamorados de la belleza de Cristeta Tacuche… pero también de su dinero. Cristeta lo quiere mucho, pero él solo la utiliza para quitarle algunos de los muchos millones que tiene y huye.

> Toto: Pronto seremos ricos Rafailo. Tendremos más dinero que pelos en la cabeza
> Rafailo: Con paciencia y mucha mano izquierda logró lo que quería

[106] Gabriel Vargas, *Ibíd.,* 4 febrero 1957, no. 16356, p. 8T.

Toto: ¡Puf! Me costó mucho trabajo que Cristeta misma pusiera a mi disposición parte de sus millones
Rafailo: Con algún esfuerzo se ganan los “chuchos”, patrón
Toto: El gusto que me da que cayó solita. Sin presión de ninguna especie me autorizó a disponer de su fortuna
Me dijo la inocente vieja “Si pides prestado por otro lado en vez de sablearme a mí, me enojo contigo”
¡jia-jia! Con tal de que no se enoje conmigo, le echaré un sablazo.[107]

La mala relación que Cristeta tuvo con él, la llevó a negarse la oportunidad de restablecer relaciones serias con otros hombres, pues creía que sólo la buscarían por su dinero.

Floripondio Caballete: Rival político de Borola. Los dos se postulan como candidatos para diputados por el cienavo distrito. Él sabotea todos los actos que tiene ésta para atraer el voto de sus allegados.

Juanón Teporochas: Cacique y diputado de San Cirindango de las iguanas, es también un personaje que permanece en la historieta. Él representa a los hombres que se hicieron del poder gracias a los “beneficios de la Revolución”, pues le permitió ascenso social a pesar de ser un hombre sin preparación alguna, con una ignorancia que pareciera le da orgullo. Después se le integrará su amigo, compadre y colega el cacique de la Coyotera, Briagoberto Memelas.

Don Quirino: Dueño del hotel “El catre” donde se hospeda Ruperto Tacuche cuando decide abandonar su oficio de ladrón. Don Quirino se vuelve amigo de Ruperto y le ayuda a escapar de los interrogatorios de la policía cuando ésta cree que Ruperto ha cometido algún crimen.

Don Quintín, dueño de la vecindad del Callejón del Cuajo, en donde habitan los Burrón. Cuando se aparece en esta, todos los habitantes se esconden pues saben

[107] *Ibíd.,* 10 junio 1957, no. 16390, pp. 2B-3B.

que va a cobrarles la renta de los meses atrasados. Borola le tiene mucha confianza, y siempre le está ayudando a encontrar soluciones para que sus vecinos paguen la renta, pues los Burrón son muy puntuales cuando de la vivienda se refiere.

40. Don Quintín

Isidoro Cotorrón se convirtió en un personaje que a pesar de que sus apariciones en la historieta son muy pocas, permanece durante todo el tiempo. Se trata del amigo de Foforito en la escuela de música, quien siempre lo apoya en las buenas acciones que lleva a cabo.

EL DESARROLLO DE LA HISTORIETA

Con el esbozo de los personajes que aparecen durante el primer periodo que aquí se estudia, puedo dar algunos puntos que nos ayuden a identificar a grandes rasgos la trama que sigue la historieta en este tiempo.

Antes de analizar los temas que se tratan dentro de la historieta, es importante conocer la línea discursiva que sigue Vargas a lo largo de su trabajo:

- Existe un continuo conflicto entre Borola y Regino por el dinero, pues ella siempre exige más de lo que él le puede dar, ya sea para la comida o para alguna fiesta, a pesar de que Regino trabaja como un burro (de ahí el origen de su apellido) para que nunca le falte nada a su familia. Podría

decir, sin embargo, que con los argumentos y las imágenes que los acompañan, los Burrón gozan de más comodidades que los demás miembros de la vecindad, pues a lo largo de las páginas vemos que sus vecinos algunas veces no tienen ni para comer, cosa que nunca les falta a los protagonistas. El dinero se convierte por lo tanto en punto central de los problemas que se presentan, aunque Vargas hace un contrapeso a esta situación, pues presenta al amor como una solución que hace más llevadera la situación. Aunque Borola quisiera tener todo el dinero del mundo, es feliz teniendo a un hombre tan responsable a su lado y al cual todas las vecinas admiran por su dedicación. Borola siempre hace comentarios como "si no estuviera tan enamorada de su padre, ya lo habría dejado", lo que deja ver que el amor de alguna manera viene a calmar la falta de recursos y las condiciones en las que se encuentran.

- Regino se convierte en la contraparte de Borola y sus locuras. Este hombre está en contra de todo lo que no se consiga a base de esfuerzos, pues desde pequeños sus padres le enseñaron que debía ganarse el dinero con el sudor de su frente, es por eso que a pesar de que Cristeta es rica y les ofrece compartir sus millones con ellos, él nunca está de acuerdo en ello, situación que desencadena muchos conflictos con su esposa. En palabras de Carlos Monsiváis, "Don Regino encarna la zona densa, el sermón, la suma y el compendio de todas las virtudes. Indispensable como el lado moralista de las aplaudidas tropelías de su cónyuge".[108] Desde luego que aparece un elemento moralista en la historieta de Gabriel Vargas, en tanto muestra consejos y sugerencias para terminar o aminorar los aspectos indeseables de la sociedad. Aun así, se siente feliz con su matrimonio y con sus hijos, a los cuales quiere y siempre trata de dar lo mejor de sí, aunque para su esposa nunca sea suficiente.
- Cuando Borola cambia de actitud hacia su marido, todas sus energías se vuelcan en ayudar a las mujeres de la vecindad y a sus hijos en desgracia. Se trata de una mujer que no le teme a nada y hace lo que esté en sus

[108] Carlos Monsiváis, "Gabriel Vargas: La herejía violenta", en *Op. Cit.,* p. 43.

manos para sacar adelante a toda la vecindad, poniendo en primer lugar a su familia. Borola no puede creer cómo las mujeres pueden ser tan limitadas al pensar que sin dinero están condenadas a morir de hambre. Por ejemplo, en una ocasión los hijos de una vecina están en el patio de la vecindad llorando porque tienen hambre y su mamá no les da de comer. Borola los ve y toca a su vecina para decirle la situación:

Vecina: Dígame que se le ofrece, Borolita
Borola: Muy bonito! Usted tan tranquila mientras sus bodoques gritan como condenados de hambre.
Vecina: ¡Y qué quiere que haga! No tengo nada que darles
Borola: ¿Pues qué don Vicente no le da ni un centavo para la alimentación de sus criaturas?
Vecina: ¡Los quince pesos que me da de gasto apenas me alcanzan para medio litro de leche!
De lo que yo gano lavando y planchando les compro sus bolillos.
Borola: ¡Qué ocurrencias las suyas de querer alimentarlos como hijos de millonario!
En vez de leche o café deles un té de virutas de cedro y hágales unos panes de aserrin con brea
Vecina: Si los suyos comen bien, es porque usté no se atiene a su gasto. Todos sabemos que cuanto pato o gallina se pierde, va a dar a su cacerola.
Borola: Como usted quiera y mande, pero siempre mis muchachos andan con el costalito lleno a reventar.
Algunas madres somos capaces de todo con tal de que nuestros hijos muevan bigote como debe ser.[109]

Por eso siempre trata de ayudar a los más necesitados; a ellos dedica la mayoría de sus inventos. Cuando se trata de obtener algún bien económico, hace lo posible porque sus vecinos también gocen de los beneficios, pero claro, ella siempre obtiene la mayor parte de todo.

[109] *Ibíd.,* 9 abril 1956, no. 16299, pp. 6-O—7-O

- Una de las muchas cualidades (o defecto, como se le quiera ver) es la capacidad de independencia que tiene Borola con respecto a Regino. Es una mujer que no necesita del permiso de su esposo para hacer cualquier locura y no le importan las consecuencias que puedan tener sus actos pero, a su vez, es una persona ingenua con las tradiciones, por ejemplo, el día de reyes siempre espera que le lleguen los regalos que pide y se siente decepcionada cuando Regino le explica que por falta de dinero, los reyes magos no pudieron pasar a su casa.

  Borola: Sigo pensando como una niña. Sueño con tener una muñeca de carne, de esas que caminan, mojan el pañal y se pueden peinar
  Macuca: Voy a pedir igual que tú
  Borola: ¡Que nada! Usted pida otra cosa. Parece que estamos jugando a lo que hace el chango hace la changa […]
  Tenemos que llevárselas a Regino para que él se las entregue personalmente a los Santos Reyes […]
  Regino chico: ¿Qué él es amigo de Melchor, Gaspar y Baltasar?
  Borola: Tu padre ha hecho muy buenas migas con ellos […]
  [En la peluquería]
  Borola: Venimos a verte para que nos hagas favor de entregarles nuestras cartas a los reyes
  Regino: ¿Y por qué no se las entregas tú?
  Borola: Es que tú eres el único que sabe la dirección y te llevas con ellos.
  Regino: Según sé, los Santos Reyes están muy pobres y no les van a traer nada
  Borola: Convéncelos chaparro, que no se olviden de nosotros. Nos hemos portado muy bien.[110]

- Uno de los máximos sueños de Borola es convertirse en una “encueratriz”, la más reconocida por todo el mundo, viajar y ganar mucho dinero, para poder salir de la pobreza en la que se encuentra.

[110] *Ibíd.,* 7 enero 1957, no. 16352, p. 18P-20P.

Borola [soñando despierta]: … Ahora triunfo clamorosamente en Londres, mañana en París, pasado mañana en Berlín o en Italia.

Claramente veo cómo diariamente deposito en el banco varios costales repletos de billetes ¡gano más lana que un ratero!

A pesar de que habito en París en medio de un lujo oriental, no dejo de pensar en mi enano… en mi retazo de marido

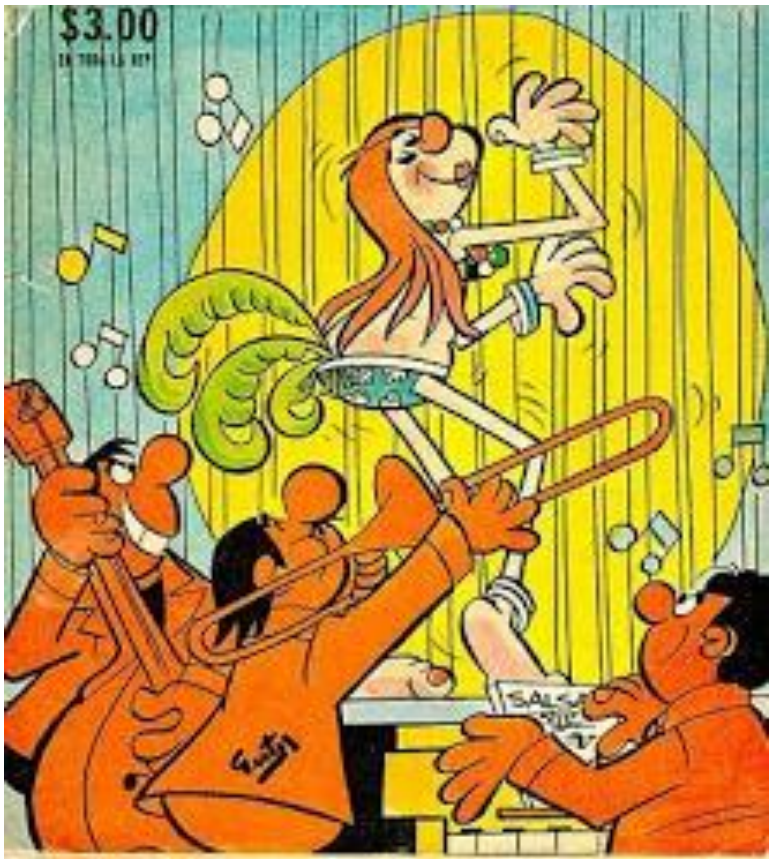
Gran parte de mis ahorros los gastaré pagando a los más famosos cirujanos plásticos para que arreglen un poco a tu padre.

Unos le cambiarán la cara triste y fea de burro de Noria que tiene. . .

Otros lo estirarán un metro más, pues así tan zotaco no luce nada.

De paso a ver si a ustedes [sus hijos] también les componen un poco la "feis" para que ya no me cause pena sacarlos a pasear.

¡No desmayaré! Poco a poco iré subiendo la escala escénica hasta lograr mi propósito de volver loco a París.[111]



41. Borola convertida en una famosa "encueratriz"

[111] *Ibíd.,* 30 agosto 1954, no. 16140, pp. 28-29.

En alguna ocasión, Borola logra que un productor reconocido la lleve de gira artística y se convierte en un fenómeno a nivel mundial, tanto que tiene que dejar su casa y abandonar a su esposo, quien no quiere acompañarla a sus presentaciones. Es justamente en este periodo que Regino, al sentirse solo, lleva a su casa a Foforito. El sueño cumplido de Borola hace que por largo tiempo se olvide de la pobreza en la que había vivido, visitando los más exclusivos hoteles y teniendo en abundancia alimentos y ropa. El baile que la hace famosa es el "cuchichí" (La canción del 'cuchichí' todos la cantamos aquí… Haciendo así cuchichí cuchichí). Desgraciadamente su buena fortuna no duró mucho tiempo, pues Borola dejó en la quiebra a su representante por tantos lujos que pide y, al final, se convierte en prófuga de la ley al no tener para pagar su hospedaje en un hotel. Con esto, Borola regresa a su casa derrotada, pero no sin dejar de presumir a sus vecinas los éxitos que tuvo y sin dejar de añorar aquellos días, pensando que algún día recuperaría su éxito.

En este sentido, la idea de ser "encueratriz" dentro de la historieta, tiene que ver con el contexto social y la manera en que las diversiones nocturnas tomaron un lugar principal en la vida de las clases bajas. Como menciona Carlos Monsiváis

La noche […] elimina los riesgos defectuosos, matiza las incongruencias, se desentiende de los peligros […] perdona a lo malhecho por Dios o por la falta de ejercicio, suaviza lo subalimentado, le añade pasos de rumba a la excitación […] Antes, en épocas sin televisión y sin violencia a mitad de la esquina, la noche popular fue requisito […] de los jóvenes de escasos recursos.[112]

- Regino chico y Macuca sirven en un primer momento para mostrar cómo la juventud se ha convertido en un peligro para la sociedad y al mismo tiempo, Vargas da consejos para tratar con este tipo de problemas. Con el paso de

[112] Carlos Monsiváis, "La noche popular: paseos, riesgos, júbilos, necesidades orgánicas, tensiones, especies antiguas y recientes, descargas anímicas en forma de coreografías", en *Debate feminista,* v. 18, Octubre 1998, p. 55.

los capítulos y como ya lo he comentado, estos miembros de la familia Burrón comienzan a ser portadores de los buenos modales y de valores. Macuca es la eterna acompañante de Borola y es incluso ella quien frena algunas de las descabelladas ideas de su madre; resulta un tipo de conciencia, pues pone en una balanza los puntos malos y buenos de las situaciones y siempre está al pendiente de lo que su padre puede decir en cualquier situación. Regino chico, después de ser un hombre desobligado y fiestero, deja las malas costumbres una vez que sale del servicio militar al que sus papás lo llevan a la fuerza; es así como este comienza a trabajar para ayudar a sus padres en los gastos de la casa, primero retomando el oficio de vendedor de cremas de su padre y después, como ayudante de Regino en la peluquería. Foforito siempre se comporta como el niño bueno, pues al ser adoptado piensa que debe todo lo que tiene a su familia y la única manera que tiene que ganarse su confianza y cariño, es siendo obediente con todos. En este sentido, es importante notar que la actitud moralista de Vargas se hace muy presente en estas situaciones, cuando da cuenta de la manera en que los jóvenes cambian sus actitudes para mal y realiza una eterna añoranza del pasado como algo mejor.

- En contraparte de los problemas económicos a los que se enfrentan los Burrón, aparece la tía Cristeta, cuyas comodidades llegan incluso al límite, como tener miles de sirvientas, un avión solo para ella, joyas y vestidos en abundancia, así como animales salvajes y suculentos platillos que los chefs preparan especialmente para su exigente paladar.

> Al día siguiente, por la mañana, encontramos a doña Cristeta estirándose sabrosamente hasta tronar huesito
> Cristeta: Aaah… que chiquita se me hizo la noche
> Sirvienta: Aquí le traigo agua para que se lave las manoplas por si quiere desayunar en la cama
> Cristeta: A pesar de que dormí muy bien me domina una pereza tal, que quisiera pasarme el día entre las sábanas

> Sirvienta: Usted puede hacerlo. Los pobres aunque quisiéramos no podemos, tenemos que cambiar pa' ganar el pipirin.[113]

Si bien Vargas nos muestra la desigualdad con que se reparten los bienes, nos hace creer que ser pobre es mejor, pues a pesar de todas las carencias, ellos viven más felices y unidos, pues Cristeta pasa largas temporadas sola en su mansión y envidia la gran alegría con que Borola vive dentro de la vecindad. Este discurso de conformismo, es recurrente en películas de Ismael Rodríguez y Pedro Infante, así como en las investigaciones antropológicas de Oscar Lewis, quien considera que los pobres son personas felices aun con los problemas que a diario viven.

- A pesar de que Foforito vive con los Burrón y que todos son felices, su padre, Susano Cantarranas, nunca deja de molestar. En varias ocasiones acude a la vecindad a reclamar a su hijo, lo que desde luego pone furiosa a Borola. Vargas por tanto, no deja fuera problemas sociales[114] como la violencia y el alcoholismo, encarnados en el personaje de Susano.
- La vecindad, punto nodal de las tramas de la época, no solo en la historieta, también en otros espacios como el cine y el teatro; se convierte en el centro de reunión de todos sus inquilinos, el lugar en donde las mujeres se enteran de los chismes, donde se realizan fiestas colectivas, donde tienen lugar los pleitos entre algunos de ellos, pero también se convierte en el principal escenario de las locuras de Borola, pues en este espacio organiza a las vecinas para que puedan llevar a cabo sus divertidos planes, la mayoría de ellos en favor de todos los miembros de la vecindad.
- La historieta tiene la particularidad de que no se trata de situaciones inventadas (las soluciones que toman sí, pero la mayoría de los problemas tienen que ver con el contexto en el que se vive: pobreza, corrupción, inestabilidad, etc.), por lo cual, dentro de sus páginas encontramos

[113] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón,* 19 abril 1957, no. 16375, p. 24M.

[114] Dentro del cine encontramos la visión de Luis Buñuel, quien revela este tipo de vicios y nos deja ver que ser pobre no es ser feliz, al contrario, expone violencia, abandono, desamor, alcoholismo, entre otros problemas que se presentan en la clase baja.

elementos que se toman de la realidad en el momento que se escribe, esos problemas van desde el tráfico generado en los nuevos espacios urbanos y las consecuencias que éste trae, hasta la corrupción en la política, pasando por el aumento de precios a cargo de los acaparadores de mercancías, los cuales afectan únicamente a los sectores más bajos de la población.

- Independientemente de las ideas que Borola tiene, en la historieta nunca falta la diversión, las fiestas y los paseos a diferentes partes de la República, sin duda, una de las representaciones que expone Vargas es que ser pobre no es un castigo, o no sólo es infelicidad y sufrimiento (como lo expone Buñuel por ejemplo), al contrario, Vargas nos hace su ver que ser pobre no es un castigo, los personajes de la historieta nos enseñan que la condición no es impedimento para disfrutar de los placeres de la vida.
- Los temas que se abordan dentro de la historieta no agotan todas las formas de comportamiento ni de vida de los habitantes de las vecindades, pues en *La familia Burrón* únicamente se retoma el lado amable de esta convivencia y, cuando se tocan temas más "graves", se hace de forma irónica y divertida. Es frecuente que Borola se enfrente a la autoridad policiaca. En este ejemplo, a pesar de haber "tomado prestado" dinero de su vecino, desafía a la autoridad

-Aprovechándose de un descuido, la calaca la emprende a feroces canastazos contra los agentes.
Borola: A la que van a llevar a la cárcel es a su abuela.
Agente: ¡Abusado compañero!
-El ataque es tan intempestivo que los de la "secreta" no tienen tiempo de sacar la matona.
Guantones de izquierda y derecha rematados con una tanda de "patines", los hacen rodar al suelo sin patines.
Borola: ¡jua-jua! Ni a melón me supieron.
Nomás les doy otra pasadita y nos echamos a correr.[115]

[115] *Ibíd.,* 4 marzo 1957, no. 16362, p. 7Z

Los puntos anteriores nos permiten comprender el contenido de la historieta para comenzar con el análisis de las situaciones que se describen en ella.

ANÁLISIS DE LOS CONTENIDOS

La historieta *La familia Burrón,* trata varios temas dignos de análisis: la concepción de la mujer dentro de la historieta, las dinámicas sociales que se dan entre los ricos y los pobres y dentro de cada grupo, los paisajes urbanos y rurales que aparecen en la historieta, la forma en que Vargas veía a la sociedad a partir de cada personaje, siguiendo los prototipos establecidos, las fiestas y tradiciones vigentes, el lenguaje empleado, no solo a partir de las expresiones, sino de los nombres de lugares y personajes que Vargas es capaz de crear. Es importante destacar que no se han realizado estudios a profundidad sobre los contenidos de esta historieta, por esto es de suma importancia prestar atención a ellos.
En este trabajo y debido a la gran cantidad de información que pude recolectar dentro de la Hemeroteca Nacional, me limité a analizar algunos aspectos, estos son:

a) El ambiente en donde se desenvuelven los protagonistas. Reciben especial atención las cuestiones políticas y burocráticas, pues si bien es cierto que la historieta recrea la vida cotidiana de las familias mexicanas, en ésta se asoman aspectos como la corrupción que no deben dejarse a un lado.
b) La vida dentro de la vecindad como el principal escenario de la historieta, pues es en ésta donde los personajes de Vargas interactúan.
c) De ese punto, el análisis se hace más particular al entrar al núcleo familiar, para conocer cómo se comportan y sienten los personajes en un grupo social más reducido en las clases bajas. Aquí observaremos la forma en que cada miembro de la familia toma un rol específico y cómo repercute en ellos el contexto.
d) Abrí además un espacio dedicado a las costumbres, las tradiciones e ingenio, es decir, se presenta el prototipo de mexicano, lo que siente, piensa y cómo es

que se divierte a partir de lo que las clases bajas urbanas tienen al alcance. Sin dejar de lado los aspectos indeseables de la sociedad y las relaciones que se establecen entre ellos, pues Vargas dio un panorama global de lo que implicaba ser mexicano de las clases bajas en la Ciudad de México.

Finalmente haré mención de las palabras que Vargas empleó dentro de sus páginas, ya sea que haya inventado o que haya tomado del habla popular, pero que gracias a él podemos conocer su uso y variación a lo largo del relato.

El análisis que incluyo en estas páginas, deviene de una minuciosa lectura de los número aparecidos en *Pepín* y en *Paquito presenta* de 1949, año de inicio de la historieta, a 1970, época en la que concluye esta investigación.[116] Tomo estos años porque, el primero, marcar el inicio de la publicación dentro del mercado historietil; el último representa el momento en el que *La familia Burrón* pasa a la editorial GyG, propiedad del mismo Vargas y su esposa Guadalupe Appendini.[117]

¡Ahí viene la cuatiza!... Dinámicas sociales en la vecindad

La urbanización, además de los cambios paulatinos en la forma de interactuar de las personas, presentó problemas debido a la gran cantidad de familias que llegaron a la ciudad para "mejorar" su nivel de vida. Uno de los conflictos fundamentales de este movimiento, es la concentración de la población en las ciudades y por tanto, el aumento en la demanda de viviendas. Las vecindades solucionan parcialmente esta situación, pues en este momento los edificios en mal estado albergan en su interior a familias que intentan sobrevivir en una urbe que los excluye económicamente.

Las vecindades son ocupadas por los estratos más bajos y generalmente no cuentan con servicios sanitarios. Ahí se forman grupos en donde las dinámicas sociales se intensifican, es decir, en estos espacios urbanos, los grupos que habitan en ellos forman algunas veces lazos de parentesco o amistad muy fuertes,

[116] Es cierto que algunos números no existen, incluso años enteros no se encuentran dentro de la colección de la Hemeroteca, pero los episodios que se analizaron brindaron muchísimos ejemplos para argumentar el trabajo.

[117] Periodista nacida en Aguascalientes. Durante su trayectoria ha ganado varios premios, tal como la Medalla al Mérito Benito Juárez 1995 de periodismo y comunicación. Es autora de un gran número de libros, uno de ellos *Refranes y aforismos mexicanos.*

mostrándose como un espacio alterno y a la vez en contacto con la realidad mexicana, en donde conviven personas con las mismas condiciones y formas de vida.

El estudio de las vecindades resulta de gran interés para comprender la vida dentro de la inmensa ciudad, pues posibilita la convivencia.

A partir de 1940, la sociedad mexicana experimentó cambios que, gracias a las políticas gubernamentales encaminadas hacia la modernización, su mayor impacto se encontró en los cambios económicos y en el aumento poblacional.

El antropólogo Oscar Lewis, cuya obra más recordada es *Los hijos de Sánchez*, advierte que en el año de 1940

> marca el fin de la distintiva fase agraria y revolucionaria de la Revolución Mexicana y el comienzo de una nueva fase que algunos han llamado la "Revolución Industrial" [en donde] la industrialización y el incremento de la producción se convirtieron en la meta nacional inmediata, y la inversión extranjera se vio estimulada por el gobierno.[118]

A partir del gobierno de Manuel Ávila Camacho y la aplicación de estas políticas, comenzó un periodo de cambios sociales, políticos y económicos que continuaron en los siguientes periodos presidenciales y al menos hasta 1970.

Debido a la disminución del reparto agrario y al establecimiento de fábricas en las ciudades, así como al mejoramiento de los sistemas de transporte y las vías de comunicación, el Distrito Federal vivió un afortunado proceso de urbanización.

En este ambiente de modernización surgió una acentuada diferencia entre ricos y pobres, "en 1955, el 1% de la población ocupada con remuneración, recibió 66% del ingreso nacional, mientras que el 99% restante recibió 34%".[119] Así, comenzó a hacerse evidente la desigualdad social.

---

[118] Oscar Lewis, "México desde 1940", en *Investigación económica,* vol. XVIII, segundo trimestre, 1958, no. 70, UNAM., p. 187.

[119] *Ibíd.,* p. 227.

Una de las características de este periodo de industrialización en las ciudades y más específicamente en la ciudad de México, es el problema de la casa habitación, empleando para esto una solución que, si bien ya existía, su auge a mediados del siglo XX tiene que ver con la solución de necesidades básicas: las vecindades como forma de agrupar a un gran número de personas a un precio bajo, ubicándose en pleno centro de la ciudad.

Las vecindades son concebidas como un conjunto de viviendas acomodadas de manera horizontal que se encuentran interconectadas por un patio central, donde el baño es compartido debido a la falta de servicios públicos. Aunado a esto, debido al poco espacio y al considerable tamaño de las familias, éstas viven hacinadas en lugares donde incluso la concepción de individualidad queda anulada, abriendo paso un sentimiento marcado por la colectividad y la camaradería, pues los miembros de las vecindades desarrollan sus actividades en los lugares de reunión, es decir, los lavaderos y el patio. La vecindad

> es un personaje que refleja la historia de un México que erige monumentos al abandono, a la miseria, al desencanto, a la inmundicia, a la marginación, a la corrupción y a la impunidad, y aunque suelen estar ubicadas en lugares de cierto privilegio dentro de las ciudades- generalmente en el primer cuadro-, es invisible, es un ente vivo que se nutre de la indiferencia de una sociedad.[120]

Vivir en una vecindad se volvió una de las posibilidades más viables para asentarse en la ciudad, sobre todo para las personas con bajos ingresos.

Las vecindades son un medio de interacción social y la historieta retoma las actitudes y valores tomando en cuenta que, como bien lo dice Monsiváis,

> la vecindad es la síntesis de la pobreza jacarandosa y melodramática de la urbe, es el cruce de caminos que van de ningún lado a ninguna parte, es la

[120] Gerardo González G., "La vecindad es un ente vivo sumido en la pobreza y la marginación", en *La Jornada Aguascalientes,* 10 febrero 2012. [en línea http://lja.mx/park-blog/2546-la-vecindad-es-un-ente-vivo-sumido-en-la-pobreza-y-la-marginación], consultado el 25 mayo de 2012.

> serie de monólogos, gritos y conversaciones que elevan el estruendo a las alturas donde, sin destinatarios que los atiendan, se esparcen los rezos.[121]

En general, la vida de las vecindades resulta compleja, pues además de su relación con el contexto en el que se desarrollan, los códigos que se emplean en el interior de ésta son variados y de gran interés como ejemplo, puedo citar la ayuda mutua que se da dentro de las familias; las soluciones conjuntas a problemas comunes; el disfrute de las festividades pero también las envidias, peleas y rompimientos entre los miembros de la vecindad.

Gabriel Vargas, con su capacidad de observación, fue capaz de plasmar las formas de vida que tenían los estratos bajos y medios en las vecindades. Vargas inserta en un discurso del narrador la forma de vida que llevan los Burrón y se aplica a todos los miembros de la vecindad, llenándolo de emotividad y de alegría a pesar de una vida de restricción material.

> Los Burroncitos ríen y bromean a todas horas. La pobreza no es un obstáculo para encontrar la dicha […] el trabajo y las preocupaciones económicas son el eterno problema de don Reginito, así y todo, casi nunca se le ve preocupado. Sabe "aguantar mecha" con resignación y paciencia… el dinero no es la vida, es tan sólo vanidad… cuántas gentes teniéndolo todo, sufren igual o más que los pránganas, por ambiciosas o por caprichudas.[122]

Allí trasluce que las carencias son muchas y sin embargo, éstas no son un impedimento para vivir feliz. Lo que además promueve el conformismo ante la pobreza (con la notable excepción de Borola Tacuche).

Uno de los aspectos fundamentales dentro de la historieta, es la vida de las amas de casa en las vecindades, pues ellas son las que se tienen que hacer cargo no sólo de sus hijos, sino de preparar la comida y la vivienda cuando sus esposos

[121] Carlos Monsiváis, "De dos antiguas residencias de la Patria", en *De San Garabato al Callejón del Cuajo*, México, Museo Del Estanquillo, 2009, 160 p., p. 17.

[122] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón*, 13 mayo 1957, no. 16382, p. 3-T

regresan de largas jornadas de trabajo. La vecindad entonces, al ser el punto de convivencia entre las vecinas, es escenario de una serie de conflictos y alegrías que día a día aparecen en sus patios. Si se considerara a la vecindad como un mundo aparte, podemos distinguir en ella dos aspectos fundamentales: la ayuda en caso de desgracia o necesidad y los problemas que se dan debido a la convivencia en un espacio reducido.

En cuanto al primero, en alguna ocasión, las vecinas se hacen cargo de una inquilina, pues se encuentra enferma y no tiene familiares que la ayuden.

> Borola: No hay nada qué hacer, pasó a mejor vida […]
> Vecina 1: Estamos en un aprieto, como no tiene familia, nosotros tenemos que hacernos cargo de su entierro.
> Borola: Eso es lo que estaba pensando. Bueno, no nos vamos a quedar con los brazos cruzados, voy a ver a mi viejo a ver con cuánto nos ayuda.
> Vecina 1: Nosotros veremos algunos vecinos
> Borola: De paso me traigo mi abrigo para irnos a la agencia de inhumaciones por el cajón […]
> Regino: ¿Qué pasó, cómo sigue la enferma?
> Borola: Hace unos minutos hizo su solicitud para ingresar al ejército de las calacas, le fue aceptada y ya se encuentra fuera del mundo de los vivos.
> No hubo lágrimas cuando partió, tranquilamente nos hizo un saludo militar y cerró los de apipizca, poniéndole fin a su paso por la tierra.[123]

Desde luego la situación es vista con humor por Vargas, pero lo que nos hace ver, es que los miembros de esa pequeña comunidad se unen para formar una "gran familia" y que, ante cuestiones que no estaban previstas, se ayudan con lo poco o mucho que puedan aportar.

También se puede observar que las mujeres se ayudan cuando necesitan sacar remesas extras para algún festejo. Cuando Borola decide hacer un teatro en la vecindad pide el apoyo de sus vecinas para poder montarlo

[123] *Ibíd.,* s/f [ca. 1966], no. 16804, pp. 13V-14V.

Vecina: Yo le voy a dar esta sabanita, a ver si le sirve
Borola: ¿A estas garras les llama usted sábana? ¿De qué tamaño ha de tener las uñotas de las patas don Arcadio que cortó como con navaja las sábanas?[124]

Sobre este punto que se relaciona con la unidad vecinal, encontramos a un grupo de mujeres que se apoyan haciendo la escenografía para el teatro, sin dejar de lado desde luego el aspecto cómico

Macuca: Mamacita ya no hay hilo
Borola: Ya tiene rato que se acabó. Estamos utilizando para coser las greñas de doña Tecatita
Tecatita: Arráncamelo de acá chula porque si no me van a dejar calva de un solo lado.[125]

En general encontramos que las vecinas de Borola siempre están dispuestas a cooperar con sus locuras, a pesar de descuidar sus obligaciones, pues es una idea muy constante que las mujeres acepten esta forma de machismo, considerando que es su obligación realizar los trabajos domésticos para que sus esposos no se enojen

Borola: ¡Idiotitaaaa, que diga, Carmelitaaa, a las cuatro nos vamos a reunir todas las muchachas! […]
Las reuní para escoger de una vez mi elenco artístico. Las segundas tiples serán las más pizpiretas y guapetonas.
Vecina: Borolita, yo quisiera que me la diera uste de exótica
Borola: ¿Usted de exótica? ¡Jua-jua! ¿Quién fue la que la mal aconsejó para darle pamba?
Se necesita tener valor para querer ser exótica teniendo ese cuerpo de tamal mal fajado […] Todas las viejas de la vecindad quieren ser vedetes o

[124] *Ibíd.*, 23 agosto 1954, no. 16139.

[125] *Ibíd.*, p. 10.

exóticas, pero desgraciadamente a ninguna la ha colmado la naturaleza de dones como a mí.
Vecina: Entonces uste nomás me tantió. Primero dijo que me pusiera a dieta, que hiciera ejercicios, que quien sabe que, quien sabe cuándo.[126]

A pesar de que la mayor parte de los inventos resultan un fracaso, Borola lleva a sus vecinas a salir de su rutina y a disfrutar de la vida aunque sea por un momento, porque después tienen que regresar a la realidad.
La unión también se presenta como una respuesta a hechos violentos ejercidos contra la comunidad ante los cuales todos se defienden

-Vamos a darle sus moquetes a ese tipo. No vamos a permitir que vengan a molestar a nuestras viejas a la vecindad.
[El extraño a la vecindad da un balazo a uno de los hombres]
-¿Qué vamos a quedarnos con los brazos cruzados después del plomazo que le dieron a don Telésforo?
-¡No! Vamos a lincharlo
-¡Juega![127]

Desde luego en este diálogo nos damos cuenta de la manera en que los miembros de la vecindad se unen para apoyarse entre ellos y para defender el "honor" de los vecinos del Callejón del Cuajo y que la violencia se responde con violencia.
Es cierto que dentro de la historieta los conflictos entre las vecinas y Borola son muchos, pues ella siempre intenta salirse con la suya, aun cuando los demás no estén de acuerdo. Si bien estos roces existen, cuando entra en desgracia, todas las que en otro tiempo se enfrentaron a ella, también dan un poco de lo que tienen para ayudarla aunque claro, siempre aparece el orgullo de Borola a pesar de las circunstancias. Así ocurre cuando a Regino chico le cae un camión encima durante su estancia en el ejército

[126] *Ibíd.*, 23 agosto 1954, no. 16139, pp. 16-17.

[127] *Ibíd.,* 17 febrero 1955, no. 16190, p. 20.

Narrador: Las vecinas de doña Borola olvidando viejos "agarres" que han tenido con ella y una numerosa comisión, encabezada por Pachita la portera, van a visitar a Regino chico. Así son de nobles nuestras mujeres…

Pachita: Buenos días, chulita! ¿Cómo sigue su enfermito?... Aquí le traigo estas flores de parte de todas las vecinas y mía. Querían venir todas, pero como no las dejaron entrar, me nombraron a mi pa' representarlas.

Borola: Muchas gracias por los diez centavos de varas, Pachita. No se hubieran molestado en cargarlas [tira las flores]

Pachita: Borolita, usted sabe que nosotras somos muy pobres…

Borola: [¡]Bah! Por pobres que sean muy bien podían haber reunido entre todas diez o veinte pesos para comprar un ramo de gladiolas. No que parece que juntaron estas varas en el bote de basura de una funeraria.

Regino: [¡]No seas grosera, mujer! En estos casos no se aprecia el valor del regalo sino la voluntad de la gente.[128]

Notamos en este punto que la solidaridad rebasa los problemas que se puedan tener, aun cuando Borola se muestra como malagradecida, soberbia y grosera, características constantes de su personalidad. A, contrario, su esposo se convierte en la parte sensata y agradece las muestras de apoyo.

Pero los vecinos no solamente se unen en caso de desgracia, sino que también lo hacen para poder llevar a cabo fiestas, olvidando los posibles altercados y su precaria situación económica.

Cuando Macuca se va a casar en los primeros episodios de la historieta, las vecinas se organizan para comprar comida y rentar un toca discos, aunque Borola no vea con buenos ojos la humilde celebración

Vecina: Borolita, nos hemos cooperado todas las de la vecinda pa'darle a Macuquita una cena de despedida

Borola: ¿Ustedes ofrecerle una cena de despedida? ¿Qué le pueden ofrecer? Para frijoles y sopes no le faltan aquí en su casa.

Vecina: Güeno, el agasajo que le vamos a dar es muy humilde, pero lo que vale es la voluntad

[128] Gabriel Vargas, "El señor Burrón o Vida de perro", en *Pepín,* 21 junio 1950, no. 4111, p. 47.

Borola: ¡Jua! ¡Jua! ¡Jua! Ustedes sí que son chistosas, no tienen para comer pero andan organizando fiestas.
Aunque viéndolo bien, les va a salir barato. Con un peso de birria ya le dieron su despedida a mi hija.[129]

Estas actitudes de Borola en la mayoría de los casos se deben únicamente a la apariencia que muestra ante sus vecinas, pues en realidad le gusta estar organizando y disfrutando de los bailes. Por ejemplo, se dedica a hacer las cenas de Navidad y las tradicionales posadas, en donde Vargas nos da un detallado panorama de lo que en esas fiestas se vive

Al día siguiente, al filo de las nueve de la noche, el tejocote grita a todo pulmón llamando a la reunión
Regino chico: ¡Júntense que van a repartir las velitas!
Niño1: ¡aquí estoy cuñado!
[llevan los peregrinos cargando por la vecindad]
Todos: kyrie eleisooooooooooon♫♪
Ora pro nooooobis♫
Niño2: ora por donde♫
Todos: Christe eleisooon♫
Tulitas: Ora por dondeeee♫
Borola: Más respeto Tulitas, ya está usted muy vieja pa'andar de payasa […]
Todos: En nombre del cielo, os pido posada, pues no puede andar mi esposa amada…♫♪
Aquí no es mesoon, sigan adelante, yo no puedo abrir, no sea algún tunante♫♪
No seas inhumana, tennos caridaaaaad, que el rey de los cielos te lo premiaraaaa♫♪
Echen confites y canelones, pa' los muchachos que son muy tragones♫♪
No quiero oro, no quiero plata, yo lo que quiero es quebrar la piñata♫♪
Borola: Suban con cuidado la piñata a la azotea, no la vayan a "matar" antes de colgarla.

[129] *Ibíd.,* 6 junio 1952, no. 4898, pp. 47-48.

> Regino chico: Agárrala fuerte, tilico, no la vayas a soltar […]
> Borola: Oye, no por la ansiedad de bailar con tu chancluda permitas que quiebren la piñata luego luego.
> Vecino1: Hazla que dure, Reginito.
> Borola: Está apretada la venda, Rugama?
> Niño 2: ¿Más? Siento que las canicas de los ojos me tocan "la nuca"
> Vecina 2: ¿Qué te pongo, cruz o cuernos?[130]

El folklor mexicano se aprecia en la mayoría de las fiestas que se realizan en la vecindad, pues para ellos no tener dinero no es un impedimento para seguir disfrutando de festejos los tradicionales

Además, Vargas plasma en la historieta cuestiones tan típicas como "los gorrones", que se aprovechan de que existe fiesta en alguna casa para obtener el mayor provecho para sus hogares

> -Hijos, aprovéchense ahora que nos invitó doña Borola y coman todo lo que puedan, que quiero ahorrarme el gasto de dos días
> -y tú Roberto, si ves un pollo mal puesto escóndetelo debajo del saco, ya ves qué caros están ahora.[131]

Pues las fiestas se ofrecen como una manera de redistribuir los recursos, lo que se logra obtener de ellas sustituye la comida que pueden hacer las familias en sus hogares.

Borola y sus ideas de "liberación" alcanzan a todas las vecinas, que de una u otra manera ven en ella una líder, pues no le teme a nada y ayuda en lo que se pueda a sus vecinas cuando de fiestas se trata, incluso cuando descuide los quehaceres y Regino no deje de llamarle la atención.

Cuando una de las amigas de Borola le ayuda para organizar la fiesta de quince años de su hija, ella acepta gustosa, pero a cambio pone sobre la mesa sus ideas modernas

[130] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón*, 15 diciembre 1958, no. 16545, pp. 24Z-26Z.

[131] Gabriel Vargas, "El señor Burrón o Vida de perro", en *Pepín,* 8 diciembre 1948, no 3551, p. 44.

Borola: Hija, lleva a la sala todos los discos de rocanrol que encuentres
Macuca: ¿Rocanrol en una fiesta de quince años? ¿No se verá mal mamá?
Borola: Quisiera tener cinco años menos para que yo fuera quien lo bailara
Pues mi nombre quedaría grabado para siempre en la mente de todas las quinceañeras.
Viviría hinchada de satisfacción de haber sido la primera en iniciar mi vida social al compás de un rocanrol […]
Borola: [Le dice a la mamá de la quinceañera] Como usted sabrá, a todas las muchachas las presentan al compás de un tristón y lento vals.
Yo quiero cambiar por completo esa anticuada costumbre
Mamá de Nanette: Uy, güera, nomás que me mete en un aprieto
Figúrese usté que mañana tenía que ir Nanette a que le probaran su vestido de tul color ciclamino
Borola: ¿A lo del vestido le llama apuro? Rífelo tan luego como se lo entreguen, en la vecindad sobran tarugos
Pienso hacerle a su hija una fiesta original y maravillosa a pesar del poco dinero que me dio su marido […]
Empezará por comprarle un par de mocasines color chicle […]
El complemento de su equipo serían un par de calcetines fosforescentes y sus pantalones tipo torero.[132]

Esta combinación de elementos ya existentes y la actualización en modas y hábitos sociales, convive en casi todos los capítulos de la historieta, pues Borola aboga por la independencia femenina y el desprendimiento de los estereotipos de feminidad que las han reprimido, pero topa con la negativa de la mayoría de sus conocidos al cambio.

Desde luego, no todo dentro de las vecindades resulta positivo y Vargas nos lo deja muy claro, pues si bien es cierto que la solidaridad y las fiestas son una constante, también existen problemas que resultan ser una parte íntegra de las relaciones que se establecen en ese marco social.

[132] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón,* 11 febrero 1957, no. 16357, p. 25U-28U.

Los chismes se vuelven uno de los pasatiempos favoritos y es en el patio o en los lavaderos, que las mujeres dan rienda suelta a lo que se han enterado en el día

> Carlotita: [¡]Ni le cuento Loretito! [¡]Figúrese que doña Borola se ha güelto loca! [¡]Orita t'arruyando una almohada y dice que es su hijo!
> Loretito: [¡]adio! No me diga, usté, Carlotita
> Carlotita: [¡]así como lo oye, chulita! [¡]Con decirle que salí impresionada de ver tantas visiones que hace la probe mujer! [¡]Hasta me dieron ganas de llorar!
> Loretito: pos no me quedo con la curiosida, voy a ir a verla.[133]

Estos rumores resultan parte de la vida en esos lugares la manera en que se interpretan las situaciones y en cómo se comunican a los demás miembros.
Si bien es cierto que en este espacio las personas se apoyan, no se puede negar que existen toda clase de envidias y eso se demuestra principalmente hacia Borola, pues después de comportarse como un miembro de la aristocracia con sus vecinas, ellas mismas se alegran cuando se descubre que el prometido de Macuca resultó ser casado

> Vecina1: ¡Cómo me alegro que le haya salido casado el novio a Macuca!
> Vecina2: Yo lo siento por la muchacha, pero por la vieja presumida de la mamá, me alegro
> Vecina1: ¡Ah, cómo presumía doña Borola! Ya se acababa conque el novio de su hija era de la "alta"
> Vecina3: ¡Pero a ver ahora dónde le quedó el orgullito! Tendrá que esconder la cabeza como los avestruces, de vergüenza
> Vecina4: A mí me llevó una invitación para la boda de su hija, pero me recomendó que me llevara mis mejores trapos.
> Vecina5: Y a mí me dijo que si iba con vestido de percal y calzada con zapatos tenis, ni me apareciera.
> Vecina1: Yo me reí con tantas ganas cuando leí la noticia de que don Antolín era casado, que casi me volteaba al revés.[134]

[133] Gabriel Vargas, "El señor Burrón o vida de perro" en *Pepín,* 8 diciembre 1950, no. 4281, p. 47.

En alguna medida, Borola recibe malos tratos de sus vecinas pues ella propicia las situaciones,

> Vecina: Buenos días Borolita, qué dice el hambre
> Narrador: La güera se pasa de largo, altanera y orgullosa, sin contestarle el saludo a doña Franchesca Victoriana Huidobro
> Vecina: ¡Le dije a uste buenos días, conteste mi saludo!
> Borola: No insista en obtener contestación. He decidido no contestar a los pobres
> Vecina: Ay chus, nomás porque estrenó abrigo me desconoció. Acuérdese de los favores que me debe, vieja presumida
> Borola: No oigo, no oigo, soy de palo…
> Botellita de jerez, todo lo que me diga será al revés, botellita de vinagre…[135]

Es cierto que con sus actitudes provoca que sus vecinas se saquen de quicio, pero considerándose miembro de esa comunidad, hace lo que esté a su alcance para apoyar.

Otros aspectos negativos que aparecen en las páginas de la historieta suelen derivar de la falta de recursos económicos, como son los aboneros, las deudas entre vecinas y los golpes que reciben las mujeres de sus esposos, en la mayoría de los casos, cuando llegan borrachos.

La compra en abonos es una de las prácticas más recurridas por los miembros de la vecindad, pues los bajos recursos impiden que puedan comprar cualquier prenda o mueble al contado. Los aboneros se convierten en los continuos vigilantes de los habitantes de la vecindad, los cuales niegan por todos los medios posibles el pago de las mensualidades

---

[134] *Ibíd.,* 9 junio 1952, no. 4903, pp. 45-46.

[135] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón* 24 junio 1957, no. 16394, pp. 4F-5F.

42. La vecindad como espacio de interacción social, *La familia Burrón*, tomo 6, editorial Porrúa.

Macuca: ¿Dígame, qué se le ofrece?

Abonero: No se haga pato, vengo por el abono de los vestidos. Llame a su jefa, con ella me arreglo.

Macuca: Mi mamá no está, salió al mandado ¿Por qué no viene la otra semana a chupar la sangre?

Abonero: No me la niegue, ¿Quiere que entre a la cocina a verla?

Macuca: Mamá, ahí está don Chucho, viene por el abono de los vestidos

Borola: ¡Ts! Que caray, no tengo ni un centavo que darle. Dile que no estoy

Macuca: Se lo dije, pero no lo creyó.[136]

[136] *Ibíd.*, s/f, no. 16812, pp. 5B-7B.

Y no solo se esconden al abonero sino también al dueño de la vecindad, don Quintín, quien pocas veces encuentra a sus inquilinos para poder cobrar

> Don Quintín: Muchos se esconden por temor de que les cobre la renta y otros me dan con la puerta en las narices por ser mis enemigos gratuitos.
> Borola: Tú tienes la culpa. Hay veces que vienes muy pantera a cobrar las rentas. Discutes y discutes con los inquilinos como si se fueran a llevar tu casa
> Don Quintín: ¿Óyeme, como no voy a discutir si a parte de tener las rentas congeladas, hay personas que deben más de tres años de alquiler?
> No los echo afuera porque soy muy bueno o muy tonto.[137]

Continuamente se observa a don Quintín dentro de la vecindad, con portafolio en mano y buscando la manera en que le paguen la renta. En alguna ocasión decide hacer un edificio sobre la vecindad, en donde los habitantes de éste paguen habitaciones de lujo y así se olvide de los pagos de los pobres, pero Borola se organiza para demoler el edificio y, de esta manera, logra que sus vecinos sigan viviendo en paz.

Respecto a las deudas entre las vecinas, Borola siempre se jacta de ser una mujer millonaria, lo cierto es que muchas veces inicia verdaderos pleitos cuando sus acreedoras no quieren pagar lo poco que les presta para su gasto

> Macuca: Doña Soraya, dice mi mamá que le mande sus diez pesos, que quedó de pagárselos ayer y se quedó esperándolos
> Doña Soraya: Dile que me perdone pero que mi viejo no me ha dado dinero
> Macuca: si no tiene los diez, que le mande cinco
> Doña Soraya: Me agarró muy bruja. Tan luego como los tenga, yo se los llevo
> Macuca: Mamá está enfadada. Dice que en tres meses no le ha abonado ni quinto.

[137] *Ibíd.*, s/f, no. 16800, p. 5Q.

Doña Soraya: Oh, que moler, ni que le adeudara una fortuna. Dile que si ya olvidó cuando viene a pedirme tortillas, yerbas de olor o un dedazo de manteca

Macuca: Entonces dígame cuándo le va a pagar. Mamá necesita saberlo

Doña Soraya: Luego que tenga dinero voy a aventarle a su puerta la miseria que me prestó […]

Borola: Por la cara que traes, adivino que no te pagó la vieja […]

Vamos a verla, a mí me gusta que me digan las cacayacas de frente

Macuca: ¿Para qué vas a pelear? Mejor espera a que te pague tu dinero

Borola: No hija. Si me quedo callada es pior. Tú no conoces cómo son las viejas vecinderas […] mientras vivamos en vecindad, tengo que usar la ley del terror para defenderme.

¡Abra la puerta, soy yo, su mamá Borola![138]

Con este ejemplo, Vargas también nos deja muy claro que vivir dentro de una vecindad es cuestión de dominio y de supervivencia, pues en un espacio pequeño los conflictos se agudizan y es necesario mostrar quien es el fuerte y quien es el débil.

Los contratiempos se extienden a todos los miembros de la vecindad, sobre todo porque no se tiene la libertad de actuar sin molestar a los demás y, cuando la comodidad de los vecinos se ve afectada, los problemas surgen. En este caso, Borola intenta hacer un grupo musical con sus hijos, usando las noches para ensayar y afinar sus instrumentos

-¡No haga tanto escándalo que tengo a mi Plutarco ardiendo en calentura!

-¡No sean mondrigos, dejen dormir!

-¡Cállese, no hay que ser!... tengo que estar a las cuatro de la mañana en el amasijo

-¡Ah como es de argüendera! […] le suplico que no toque su porquería cerca de mi Chabelo. Mire cómo le dejó la cabecita de saliva.[139]

[138] *Ibíd.*, 8 febrero 1970, no. 16968, pp. 3C-5C.

[139] *Ibíd.,* no. 16138, 16 agosto 1954, p. 2.

Finalmente, hablar de vecindades según Vargas, implica hablar de la violencia que se da en ese ámbito, pues la mayor parte de los jefes de las familias que allí habitan, recurren al alcohol incluso cuando las posibilidades económicas son pocas. En una ocasión Borola decide hacer una selva africana dentro de la vecindad, pues Regino no le dio permiso de irse de cacería con Cristeta. Las mujeres entran al juego, pero sus esposos no están muy de acuerdo con la idea

> Vecina 1: Don Reginito es pura miel. Es de los que arreglan sus dificultades a puro pico
> Que suerte la de la güera de tener a un marido tan bueno. Haga lo que haga nomás la regañan
> Vecina 2: yo también la envidio, ha de ser pura vida tener a un marido regañón
> No que a mí por cualquier cosita mi Roque se me echa encima a los guantones
> Vecina 3: Uy, a mi hasta porque no esté caliente la sopa me arrima mis buenos "patines"
> Por andar jugando a los salvajes me ha costado una tranquiza diaria
> Vecina 2: Estamos iguales. Mi marido ya no quiere dejarme salir
> Como sé que de todas maneras mi viejo me pega, yo me salgo a la brava
> Me hago menos pesada la vida vacilando en la jungla y cantando el batiri batiri ¡ae![140]

Esta situación como puede observarse, provoca que las vecinas comparen constantemente a Regino con sus esposos, pues lo consideran el modelo de hombre. Retrata lo común de la violencia familiar en la clase baja de la ciudad de México.

> Borola: Todo el mundo sabe de las espantosas palizas que le acomoda don Melquiades
> Vecina: Él tiene derecho, es mi marido.[141]

[140] *Ibíd.,* 15 julio 1957, no. 16400, p. 5L.

Aunque Vargas retrata la vida del mexicano a través de aspectos de su quehacer cotidiano, basándose en el humor, también hace evidentes cuestiones que muestran el sentir de la clase baja, así como aspectos indeseables de la sociedad, como lo son el alcoholismo, la violencia intrafamiliar, el trabajo infantil, el robo, la prepotencia, la agresión e intolerancia (estas últimas en algunos comportamientos de Borola). Estas críticas sociales se ven de manera tenue en la historieta, porque muy pocas veces Vargas muestra abiertamente este tipo de cuestiones, si no es que lo atenúa con un poco de humor.

La más recurrida forma de maltrato tiene que ver con la violencia que se ejerce dentro del hogar. Vargas expone la actitud machista por parte de toda la comunidad, pues se permiten los golpes y se fomenta la actitud irresponsable de los padres hacia los hijos y de los esposos a sus esposas

> Narrador: La historia comienza cuando don Naborino Cimarrón lleva a empujones y manotazos en las macizas a su media naranja, doña Guarina Tolentino
> Naborino: Vete pa'la casa
> Guarina: Pos dame pa'la masa
> Naborino: ¿Otra vez quieres pa' la masa? ¿Qué diablos les hiciste a los dos pesos que te di la semana pasada?
> Guarina: Se me jueron en la enfermeda de Jerónimo
> Naborino: Pos tú y Jerónimo se van mucho al diablo
> Entre los dos me tan matando a priocupaciones
> Guarina: No arrempujes. ¡Eres un salvaje! Pude aplastar a Jerónimo
> Naborino: Mejor, así acabaría con los dos […]
> No quiero que vuelvas a ir a buscarme a la taberna, tu lugar es tu casa, no debes salir de allí 'onque te mueras de hambre
> Guarina: Quería dinero pa' la lechi de Jerónimo […]
> No me pegues Naborino, hazlo por el niño ¡Ay, mamá Carlota![142]

[141] *Ibíd.,* 6 mayo 1957, no 16380, p. 16R.
[142] *Ibíd.*, 8 marzo 1970, no. 16972, pp. 3G-6G.

En la cita anterior observamos un comportamiento característico del macho mexicano: el hombre tiene derecho de ir a tomar y divertirse con sus amigos, la mujer en cambio es la encargada de cuidar a los hijos a costa de lo que sea y es mal visto que ande buscando a su esposo para que cumpla con el gasto de la casa. Los golpes hacia las mujeres son unas de las representaciones de violencia que encontramos en la historieta.

En este sentido, la actitud machista se observa no solamente en los golpes, sino en la manera de actuar siguiendo los roles estereotipados, los hombres son los que pueden tomar sin dar explicaciones, pues es visto como algo natural y que refuerza su hombría, mientras tanto, las mujeres son mal vistas por los demás miembros de la sociedad; las mujeres tienen la obligación de estar en su hogar y solamente dedicarse a los quehaceres, mientras que parece normal que los hombres salgan de fiesta con sus amigos. Como ejemplo, encontramos que los Burrón se van a una fiesta. Regino chico comienza a tomar con sus amigos, y cuando ve que Macuca también está bebiendo:

> Regino chico: ¡Ay maldita, vas a ver! ¡Ya te caí que estás inflando!
> Macuca: ¿QUEÉ?
> ¡Qué le importa! usted también está tomando y no digo nada
> Regino chico: ¿Qué yo estoy inflando? ¡Cómo eres habladora, tenías que ser vieja pa' ser chismosa!
> Macuca: ¡Estás bien burro! A leguas se te ve lo atarantado
> Regino chico: ¡Qué nada! Estoy atarantado de tanto bailar, pero no de beber. Mira, te hago un cuatro, un solito y todo lo que quieras y no me caigo
> Macuca: No te cais porque te estás agarrado de la pared
> Regino chico: ¡Ultimadamente… si he inflado es porque soy hombre! ¡Usted por ser vieja no debe tomar nada![143]

También la actitud misógina es evidente. El alcoholismo se convierte en una consecuencia de las diversiones, que permiten que los hombres puedan olvidar sus

[143] *Ibíd.*, 19 julio 1954, no. 16134, p. 21.

penas. En este sentido, entre los personajes recurrentes destaca Susano Cantarranas, quien por alcoholismo pierde a su hijo (que se va a vivir con la Familia Burrón) y deja por completo todas las responsabilidades, dedicándose únicamente a vivir dentro de las cantinas. El maltrato infantil en esta historieta se representa en Foforito, hijo adoptivo de los Burrón, pues cuando va en busca de su padre, éste lo niega

> Susano: Desde este momento cada quien jala para su lado. Ni tú te meterás en mi vida, ni yo en la tuya
> No chilles, que al fin ni tú te quedas solo en el mundo, ni yo tampoco ¡hip-hip!
> A ti te queda el cariño de tu papá postizo el chaparro peluquero…
> … y a mí la compañía de las botellas. Me siento feliz con ellas ¡hip!
> Foforo: [¡]Me da coraje que digas que quieres más a las botellas que a mí!
> Susano: ¡hip! ¿Quieres que te hable claro hijo? A mi tu compañía me cai re gorda. Cuando me andas vigilando ni las copas me saben, les robas la sustancia.
> Quiero vacilar como antes que te encontrara. Hacia lo que se me antojaba sin tenerle que rendir cuentas a nadie.
> ¡hip! Si pudiera te echaba una bomba atómica con tal de ya no verte más en mi vida ¡hip![144]

Los maltratos que recibe Foforo cuando se encuentra con su papá, se olvidan cuando los Burrón lo acogen dentro de su familia y con ellos se siente feliz y tranquilo. Un ejemplo en donde Foforo requiere trabajar para mantener a su padre, nos muestra otro tipo de realidad mexicana, la explotación infantil.

> Susano: ¿Conque esto fue todo lo que se ganó en todo el día?
> Foforo: No hubo clientela, papacito
> Susano: No le creo que en todo el santo día nomás haya ganado dos tristes "chuchos"

[144] *Ibíd.*, 20 junio 1955, no. 16225, pp. 31-32.

Foforo: Te lo juro que hasta sueño me agarró por no tener qué hacer. Pasaron muchos greñudos pero ninguno quiso arreglarse.

Narrador: Intempestivamente el señor Cantarranas toma de los pies a su hijo y lo sacude [caen monedas]

Susano: ¿No que me había entregado todo el dinero?

Foforo: Es lo que me diste de domingo, no lo he gastado

Susano: Que domingo ni que nada. A usté tengo que vigilarlo para que no se clave la lana.[145]

Finalmente en este punto de los aspectos negativos, encontramos las peleas a golpes entre los mismos miembros de una comunidad, cuando existen roces entre ellos.

Señor: No te perdono que sabiendo que esta chamaca está comprometida conmigo, te la lleves a pasiar

Susano: Pos me siguió como sombra hasta que al fin se me declaró y me dijo: Susano, me gustas por carita.

Señor: ¡Grr! Orita voy a acabar a trompones con tu carita pa'que mi greñuda no se vuelva a fijar en ti

Susano: Pégame en donde quieras, menos en la "feis". Es con lo que hago sufrir a las roras.

Señor: No creas que porque intervino el teco te vas a ir limpio *%$&*

Susano: ¿Crees que estoy manco, Liopoldo? Si me das un golpe, te llevas cien.

Policía: ¡Quietos, quietos!

Susano: No te tengo miedo

Señor: Mucho menos yo. Aquí en la calle o en la cárcel tengo que desquitar mi coraje

Susano: A donde gustes no trompiamos sabroso. Cuando peleo por una hembrita, ni los golpes siento.[146]

[145] *Ibíd.,* 19 abril 1957, no. 16375, p. 24M.

[146] *Ibíd.*, s/f, no. 16801, pp. 3R-4R.

Pareciera que con estos ejemplos Vargas nos quiere decir que en la sociedad es innegable que los problemas existen, pues aun cuando no se quiera hablar de ellos, siguen formando parte de los grupos sociales en diferentes estratos económicos, sin embargo, les da una importancia menor porque, en primer lugar, una de las principales funciones de la historieta es hacer olvidar a las personas sus problemas y, en segundo lugar, nos deja claro que los aspectos positivos y deseables pesan más que lo malo que se puede dar entre los miembros de una comunidad. A pesar de esto, el autor "siempre ha intentado que sus personajes representen valores que cree positivos y que, por lo tanto, vale la pena conservar".[147]

Aquí tengo que introducir un punto importante en el análisis: lo que se representa en la historieta es una "conversión de la vecindad típica en la comunidad arquetípica",[148] es decir, que sus planteamientos más que querernos mostrar la "vida real" en las vecindades, nos infunde una imagen llena de costumbrismo, unión vecinal, coraje y valentía de sus miembros, todo dentro de una marcada mala situación económica.

El mensaje final que el autor trasmite sobre estos lugares es que no importan los problemas que puedan aparecer como consecuencia de la interacción cotidiana, pues vivir dentro de una vecindad proporciona identidad local, un sentido de pertenencia en donde todos se unen para llevar a cabo grandes fiestas y para seguir preservando las tradiciones, no importando la posición económica, al contrario, exaltando la pobreza como forma de vida y la vecindad como evasora de la realidad de sus miembros.

[147] Harold E. Hinds, Jr. y Charles M. Tatum, *Ibíd.,* p. 218. A pesar de que el título nos habla de un periodo fuera del estudiado en este trabajo, la mayoría de las alusiones y de los capítulos consultados son de la década de los cincuenta y la argumentación central poco cambia al paso de los años.

[148] Carlos Monsiváis, "De dos antiguas residencias de la Patria", en *De San Garabato…, Op. Cit.,* p. 24.

La familia y su lugar en la historieta

Es en la representación de familia de Vargas, donde encontramos en una forma más íntima los comportamientos de los habitantes, pues es aquí donde se constituyen primeramente lazos de afectividad.

> El territorio donde se despliegan y se repiten día con día las acciones elementales de las 'artes de hacer', es de entrada el espacio doméstico, esta vivienda a la que uno desea ardientemente retirarse, porque allí 'se conseguirá paz'. Uno 'regresa a casa', a ese lugar propio que, por definición, no podría ser el lugar ajeno. Aquí cualquier visitante es un intruso, a menos que haya sido explícita y libremente convidado a entrar.[149]

En este caso, Borola deja ver a su esposo e hijos lo que en realidad siente y quiere, ya que al encontrarse frente a sus vecinas, cambia su actitud y se vuelve altanera.

La familia es "la encargada de la reproducción ideológica de aquellos valores que dan sustento a la sociedad, que permiten su funcionamiento y su permanencia histórica".[150]

En la historieta *La familia Burrón,* podemos notar esas formas de vida: dentro de la casa Regino lleva el gasto a su familia (con frecuencia Borola apoya con sus proyectos, aunque en la mayoría de los casos, Regino se niega a aceptar el dinero); Borola se dedica a los quehaceres del hogar, aun cuando no los lleve a cabo de la mejor manera, pero tiene que tener lista la comida y cumplir con las necesidades de su esposo e hijos, éstos tienen la obligación de asistir a la escuela y ayudar al padre en el negocio familiar. Ése es el cuadro que se nos presenta como la típica imagen familiar. En este sentido, podemos darnos cuenta de los roles que existían dentro de la sociedad: hombre proveedor, mujeres hogareñas e hijos que deben estudiar para llegar más arriba de la escala social.

---

[149] Certeau, Michel de, *La invención de lo cotidiano 2, habitar, cocinar,* México, UIA, 1996, p. **147.**

[150] Julieta Ortiz Gaitán, "Casa, vestido y sustento. Cultura material en anuncios de la prensa ilustrada (1894-1939), Aurelio de los Reyes (coord.), *Historia de la vida cotidiana en México,* T. V, Vol. 2, p. 121.

La madre se convierte en el centro de la familia, quien de una u otra manera toma las decisiones y quien siempre está detrás de sus hijos, velando por su seguridad. Aurelio de los Reyes señala, a partir de un análisis cinematográfico, que

> La familia se aglutinará alrededor suyo […] se perfila su asexuamiento, su martirio, su santidad, su abnegación por los hijos.[151]

Se plantea en la historieta que una de las cualidades de la madre es proteger el futuro de sus hijos y para esto, se opone a las ideas o relaciones fallidas

> Borola: Mi obligación de madre me lleva a defenderla para que no caiga en las garras de la miseria… oye bien lo que te voy a decir hija: yo me casé con un pelandrujo como es tu padre y he sufrido horrores. ¡Mira mis dedos! Se me ha desgastado la primera falange de tanto trabajar como burro en los quehaceres domésticos… Cuando este chaparro ha andado sin trabajo, me ha traído vestida de percal, medias de popotillo y zapatos tenis… Por cierto, que con esos zapatos sufrí mucho. En tiempo de frío traía yo helados los pies y en tiempo de calores me bufaban a puro hule… Regino estaba tan amolado que nunca tuvo para comprarme un rebozo y siempre andaba yo morada de frío… Y vivíamos en un cuarto tan pequeño que por las noches teníamos que dejar la puerta abierta para que nos pudiéramos estirar… Bueno, yo era la que no cabía en la pieza, porque tu padre, aparte de chaparro siempre duerme enroscado como perro…Imagínate hasta donde llegaba nuestra pobreza que Regino tenía que pasarse todo el día envuelto en una cobija mientras yo le lavaba su única muda de ropa interior […] Así que con todo esto que he sufrido ¿cómo te voy a dejar casar con un pobre? ¡Necesitaba estar loca!.[152]

[151] Aurelio de los Reyes, “Crimen y castigo: la disfunción social en el México posrevolucionario”, en Aurelio de los Reyes, *Op. Cit.,* p. 315.

[152] Gabriel Vargas, “El señor Burrón o Vida de perro”, en *Pepín,* 5 mayo 1952, no. 4863, pp. 46-48.

Borola en la cita anterior, habla con su hija porque no quiere que ella sufra por vivir con una persona sin posibilidades económicas y le platica su experiencia. Sin duda lo que Vargas nos ofrece, es esta cuestión que durante todo el siglo XX fue una constante: los matrimonios por conveniencia (con la excepción del matrimonio principal: Borola y Regino), pues se privilegia el dinero por encima de los sentimientos de las personas, quienes ven más hacia una estabilidad en el aspecto financiero.

Sobre este mismo punto Borola se niega a aceptar a la novia humilde de Regino chico, pues no la considera "a su altura" y cuando ella la va a ver al hospital, sostiene una conversación con Borola

> Amiba: Ay señora, no entiendo por qué razón siempre me está usted echando indirectas
> Borola: Porque me cae gorda, [¡]por eso! [¡]Yo quiero para mi hijo una novia de "la alta", no una chancluda como usted!
> Pero en fin, ya que vino la dejaré entrar… nada más que no lo vaya a besar o a acercársele de cachetito, porque le puede engangrenar la boca o pegarle los jiotes en los cachetes.[153]

La educación también se convierte en una actividad apreciada por parte de Regino en tanto se ve como una mejora, dejando a un lado las cuestiones que puedan entorpecer la conclusión de los estudios, en cambio Borola privilegia la obtención de dinero más allá de los estudios

> Regino: ¿Ves, hija, cómo todos los padres pensamos igual? Yo también quisiera que te dedicaras por completo a sus estudios.
> Porque no se puede andar echando novio y estudiar a la vez. En cambio, terminando su carrera pueden reanudar sus relaciones. Y si algún día llegan a casarse, ya estarán preparados para enfrentarse a la vida.[154]

[153] Gabriel Vargas, "El señor Burrón o Vida de perro", en *Pepín,* 23 junio 1950, no. 4113, p. 45.

[154] *Ibíd.*, 2 de mayo 1952, no. 4857, p. 46.

Desde luego, el estudio es visto como una garantía de mejora en el nivel económico, pues pareciera que permite automáticamente el ascenso social.
Relacionado con ese punto, se tiene una especial cautela con el matrimonio, pues los padres y en especial la mujer, ven en él una forma de atarse al trabajo, sin obtener beneficio alguno

> Titino Alpuche: No me lo vas a creer, Ulalia, pero 'toy temblando nomás de saber que nos vamos a unir en santo matrimoño.
> Novia: Yo soy la que había de temblar. Las mujeres no sabemos si nos espera la felicidad o una vida llena de hambres y maltratos.
> Borola: Cuando alguien se casa siento tanta emoción, que me dan ganas de llorar
> Regino: ¿Qué has sufrido tanto a mi lado, Borola?
> Borola: Es del cocol la vida de la mujer casada. Se trabaja como una acémila y se tienen pocas satisfacciones […]
> Juez: Espero que se porten a la altura en la miseria, en las enfermedades y en tantas otras cosas que le hacen a uno la vida pesada
> Invitado: Que sean felices aunque sea por una semana.[155]

Gabriel Vargas explicó la vida en matrimonio para la clase baja como una unión difícil debido a la escasez económica. Respecto al matrimonio de los hijos, es claro que existía una tendencia entre la clase baja a vivir dentro de la casa de los padres, haciendo a un lado la posibilidad de formar una familia propia e independiente, pero el historietista se muestra en contra de esta idea de dependencia del nuevo matrimonio.

> Borola: Oye, hija, ya la fecha de tu matrimonio está muy próxima ¿qué no piensas buscar casa?
> Macuca: No mamá. Antolín ya decidió que nos vamos a vivir con sus padres

[155] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón*, 3 marzo 1955, no. 16194, pp. 25-26.

Borola: ¿Que vas a vivir con tus suegros? Pero hija, ¿sabes lo que eso significa? Vas a vivir una vida de infierno.
Regino: Tiene mucha razón tu madre Macuca. Aunque vivas en un cuartito redondo pero que sea para ti sola
Borola: Viviendo con tus suegros no solamente vas a servirle a tu marido, sino vas a ser criada de toda la familia.[156]

A pesar de que en el rol de la mujer, una de las obligaciones es preparar la comida, Borola muy pocas veces lo lleva a cabo y, en su lugar, acude a establecimientos en donde se venden los alimentos preparados. Vargas pone especial atención en esta actividad que se hizo recurrente

Borola: Deme dos cucharones de sopa de fideo
Vendedora: Haga fila, güera, que voy en orden
Borola: Eso no va conmigo, Libradita. A mí siempre me despachan a la hora que llego
Compradora: No sería justo, nosotras tenemos mucho tiempo esperando
Borola: Quien le manda ser fodonga y no cocinar en su cantón
Se me hace que tan luego como se levanta se viene volada a la supercocina
Compradora: ¿Y usté donde se queda? Todavía viene con la cabeza alborotada como de pájara brava […]
Borola: No quiero seguir alegando con "yu" ¡retírese!
Compradora 2: No la empuje, no hay que ser
Borola: Como veo que usted no se desocupa, me serviré por mi propia mano
Vendedora: ¡Saque la manota de ahí, no me esté manoseando la comida!
Borola: Vengo de prisa. No voy a esperar hasta que se le antoje despacharme
Vendedora: ¡Llámate a unos "azules" Pelancho, pero rápido!
Borola: Atrévase a llamar a la policía y acabo con sus cazuelas y ollas […]
Vendedora: ¡Maldita loca! Cada vez que viene es para hacerme un escándalo […]
Vieja gorrona, muerta de hambre, ¡come cuando hay![157]

[156] Gabriel Vargas, "El señor Burrón o Vida de perro", en *Pepín*, 2 junio 1952, no. 4894, pp. 47-48.

[157] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón,* 22 febrero 1957, no. 16359, pp. 25w-27w.

Las mujeres cambiaron sus actividades, pues en lugar de dedicarse exclusivamente al hogar como lo venían haciendo, sus actividades dieron un giro, por lo que tuvieron que buscar nuevas alternativas para los trabajos domésticos.
Pero también Vargas toma en cuenta en su narración el aspecto tradicional, pues no deja fuera la preparación de los alimentos dentro de los hogares

> Borola: Como no me enseñaron, tengo por costumbre quebrar [los huevos] en la pared y luego recogerlos con la mano […] Lo único que me falta es preparar el albondigón.
> Macuca: Nada más le doy una meneadita a la sopa y recojo todo
> Borola: No te apures hija, aquí en el suelo amaso la carne y le pongo sus "especies"
> Macuca: cuando menos hubieras barrido el suelo, estaba rete-cochino. No solamente se le pegó la basura a la carne, sino hasta un zapato.[158]

Las ideas que se presentan en la historieta son en extremo cómicas, pero nos dan cuenta de una de las actividades más importantes dentro del hogar.
Otro de los aspectos dentro de la familia es la falta de dinero para cumplir con las necesidades básicas. En este sentido, encontramos varios argumentos de Borola en contra de su esposo, sobre todo porque este no tiene un trabajo fijo y está supeditado a los pocos o muchos clientes que pueda tener en un día en la peluquería. En alguna ocasión a Regino le embargaron su establecimiento y se dedica a cortar el cabello al aire libre, ganando muy poco dinero para la comida de la casa:

> Narrador: Cuando el señor Burrón le dice a su mujer que no se ganó más que un peso en su peluquería al aire libre, doña Borola se pone hecha un energúmeno

[158] *Ibíd.,* pp. 25w-27w.

> Borola:¿Pero es posible que hayas estado trabajando desde en la mañana hasta en la noche y nada más me traigas un mísero peso? Eso no sirve ni para comprar galletas de animalitos! […]
> Regino: Borola, ten en cuenta que la gente que se va a arreglar ahí es muy humilde y no puede pagar uno cincuenta por pelada, menos dar propina!
> Borola: ¿y tú crees que yo le voy a dar esa disculpa idiota a mi estómago y al de mis hijos? No, Regino, decididamente veo que eres un chaparro poca lucha![159]

Las interacciones en la familia también se dan cuando alguno de los miembros comete una falta que es mal vista en la comunidad. Cuando Borola se entera que en la fiesta del sindicato de peluqueros, a Regino se le pasaron las copas, se altera y trata de que todas las vecinas se enteren de la situación

> Borola: ¿Te vas a largar sin despedirte de mí?
> ¡te hablo! ¿Qué te comieron la lengua los ratones?
> No te gustó nadita que haya sabido que eres un borrachín ¿verdad?
> ¡viejo buche, hipócrita!
> […]
> Vecina 1: Nomas oiga usté qué de horrores le está gritando la maldita flaca del ocho a su marido
> Vecina 2: ¡Uy! Mi Quique por menos me clausuraba la boca de un moquete.[160]

Pero ante todo, se hace una ironía al machismo, pues en este sentido, la mujer es la que debería tener una actitud sumisa ante su marido.

Es importante destacar que, desde mi punto de vista, Vargas considera que el machismo está muy arraigado dentro de las clases bajas de la Ciudad de México y él mismo así lo entiende, por eso considero que la reivindicación de género que encarna Borola, es una caricaturización de los esfuerzos que algunas mujeres comenzaban a tomar en cuenta como parte de una liberalización posterior.

---

[159] Gabriel Vargas, "El señor Burrón o Vida de perro", en *Pepín*, 7 mayo 1951, no. 4446, pp. 45-46.

[160] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón,* 7 enero 1957, no. 16352, p. 14-P.

Un elemento constante dentro de las historietas, porque también ocupa un lugar fundamental en la vida familiar, es la educación de los hijos y la manera en que los adultos se dirigen hacia ellos. En primer lugar, Vargas sitúa a los padres en el papel de guía, pues a lo largo de sus dibujos nos da el mensaje de que son ellos quienes deben guiarlos por el buen camino, dentro del mundo lleno de malos pasos

> Regino: Dígame maestro, ¿sería justo atar a los muchachos para acabar con sus travesuras?
> Maestro: Atarlos físicamente no. Frenar sus instintos con buenas enseñanzas, sí.
> La obligación de los padres y maestros es mantener en equilibrio las ambiciones de la juventud.
> Desgraciadamente poco se logra a ese respecto, pues gran parte de la muchachada cae en garras de la depravación y la molicie.
> De todas maneras no hay que perderles la fe. Con comprensión y buenos ejemplos tenemos que lograr que sea la escuela o el taller donde apaguen sus ímpetus, donde se hagan de un carácter.[161]

En estos momentos, la juventud, atraviesa una crisis, por eso es obligación de los padres lograr que sus hijos se vuelvan hombres y mujeres de provecho. Dentro de la escuela, los hijos Burrón presentan problemas aunque solamente dentro de los primeros capítulos pues, como ya lo mencioné, con el paso del tiempo se reforman completamente

> Regino: En verdad me tiene muy preocupado el porvenir de Regino chico […]
> Si a ese muchacho no le aprovecha la escuela, que se meta a trabajar […]
> Regino chico: Mejor quiero chambiar. Así ya no andaré de "gorila" con mis cuates
> Regino: Correcto. Desde el primer día que gane un centavo pagará lo de su alimentación y ropa limpia.

[161] *Ibíd.,* 5 Septiembre 1958, no. 16516, p. 5X.

> Regino chico: ¡Qué chiste! Si me van a tumbar toda mi lana, de guaje trabajo. Lo suave sería que me siguieran manteniendo y pudiera gastar todo lo que ganara.[162]

Una cuestión que se asoma dentro de este diálogo es la representación de que los hijos tienen poca visión a futuro, pues en ese momento lo que les interesa solamente es disfrutar de los amigos y las diversiones, sin preocuparse por valerse por sí mismos, situación que se acentuó de 1960 a 1970 durante la revolución cultural que se dio en diferentes partes del mundo y en donde los jóvenes conquistaron mayores libertades. "Al desafiar las reglas sociales comprendidas en las buenas costumbres, el espíritu estridente e irreverente de la cultura juvenil amenazaba con socavar los mismísimos valores patriarcales de la autoridad paterna.[163]

Cuando Gabriel Vargas quiere dar una lección moralizante o de humildad, recurre a relatos que se cuentan dentro de la misma historieta, para dar una especie de enseñanza al final del relato. En este caso, lo que transmite es la responsabilidad y la idea de salir adelante para ser mejor en la vida; para esto Regino les cuenta a sus hijos la historia de un tío que les dio todo a sus hijos y que al final, por no ganarse el dinero por su propia mano, se desviaron del buen camino. La historieta hace un vuelco tanto en los personajes, argumentos y trazos, para comenzar la historia que cuenta Regino. Al final, se regresa a la vida en vecindad:

> Regino: Pues ya les digo, el satisfacer sin medida los caprichos de sus hijos, le dio mal resultado al tío Pomposo.
> Desde antes que los heredaran ya eran unas alhajitas pues. . .
> . . . Acostumbrados desde niños a una vida de comodidades y diversiones, jamás se preocuparon por estudiar.
> Cuando mis tíos quisieron enderezarlos con consejos y castigos, ya era demasiado tarde.

[162] *Ibíd.,* 16 enero 1956, no. 16282, pp. 5x-9x.

[163] Eric Zolov, *Rebeldes con causa. La contracultura mexicana y la crisis del Estado patriarcal,* (trad. Rafael Vargas Escalante), México, Norma, 2002,

> A la par que crecían de estatura, iban creciendo sus maldades. Sus malas mañas los llevaron hasta cometer pequeñas raterías […]
> Por lo que les acabo de contar, se darán cuenta que es muy perjudicial obsequiar con largueza a los hijos.[164]

Es por esa historia que dura varios capítulos, que Regino Burrón y por lo tanto Vargas, nos dicen que para que los hijos no sean "malos", se debe dejar que ellos mismos ganen sus cosas, pues de otra manera se acostumbran a una vida de lujos, obtenida de manera cómoda.

Y finalmente, con respecto a la educación de los hijos, se nos presentan frases típicas mexicanas, como en una ocasión que Borola golpea a su hijo que se encuentra convaleciente

> Regino: ¿Por qué le pegas a Regino, Borola? Ves que todavía está muy débil y le das ese guantonzote en el pulmón. No tienes conciencia
> Borola: [¡]a callar, zotaco! Yo ejecuto a mis hijos como mejor me parece y si los mato ¡muy mis hijos y qué![165]

Y efectivamente Borola lleva a la práctica la idea de que los hijos deben hacer lo que sus padres digan y nadie tiene por qué cuestionar la manera en que los tratan.

La relación con los hermanos muchas veces resulta difícil y así lo asegura Gabriel Vargas dentro de la historieta, pues nos hace ver que vivir dentro de ella, sin muchas comodidades y convivir con adolescentes, es algo que no resulta fácil, sobre todo con los continuos pleitos

> Macuca: ¡Mamacita, Regino no me quiere ayudar! ¡nomás está aplastadote leyendo el "Poncho Lopes"
> Regino chico: Grítale hasta que te canses. Cuando mucho te ayudo a sacudir
> Macuca: Cuando regrese mi papá me la pagas.

[164] *Ibíd.,* 17 enero 1955, no. 16181, pp. 6-7.

[165] Gabriel Vargas, "El señor Burrón o Vida de perro", en *Pepín*, 2 julio 1950, no. 4122, p. 46.

Regino chico: Si te rajas, yo también les digo que ya cambiaste de novio. A ver a quien le va pior

Macuca: ¡Lárgate a la calle, no necesito de tu ayuda! [….]

[Regino chico le avienta una escoba a Macuca en la cabeza]

Macuca: Si se me desprenden los sesos y me quedo loca, tú tienes la culpa

Regino chico: ¡Que nada! Ya tiene tiempo que estás chiflada. No tiene nada que ver el escobazo.

¡ay, no me arranques los cachetes! […]

Borla: ¡Qué diablos pasa que hasta acá oigo sus gritotes!

Regino chico: Macuca me pegó y me arañó

Macuca: Él empezó

Borola: No quiero oírlos pelear por el quehacer, dejen la casa tirada y sanseacabó.[166]

Este es uno de los problemas más frecuentes que se presentan en la convivencia diaria y que Vargas no olvidó plasmar en su historieta.

Finalmente la familia presenta el lugar en donde los problemas de dinero y la falta de algún artículo básico se hacen más presentes, pues en general, las personas en la vecindad no expresan abiertamente sus carencias, a menos que se trate de un asunto que afecte a toda la comunidad. En el caso de los Burrón, Borola deja ver en los diálogos dedicados a sus hijos que tiene carencias que no puede esconder, aunque trate de disimularlas

Borola: Ponga en un veliz nada más dos trajes y bastante ropa interior para que se cambie diario

Regino chico: Cual ropa interior si tiene más de dos años que ando envuelto en periódicos…

Borola: ¡Cómo! ¡Entonces los calzoncillos que yo le hice con mis propias manos los perdió? ¡o qué!

Regino chico: Pus… Pus ya se acabaron. Me los regalaste de navidad hace tres años

[166] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón*, 18 marzo 1957, no. 16366, pp. 5D-6D.

> Borola: ¡Caray, como eres de acabalón! Y eso que te los hice de lona de circo.[167]

Pero las carencias y los problemas lejos de separar a la familia, la unen y la fortalecen.

Así es como los Burrón abren una pequeña ventana para asomarnos a la vida familiar en las clases bajas de la ciudad de México y cómo es que se enfrentan las situaciones y carencias diarias en este grupo social.

En el cambio del México rural al urbano, las vecindades citadinas son el escenario ideal para construir historias desde distintos discursos como son el teatro, el cine y la historieta. "La casa significa […] el escenario adecuado para la construcción de una imagen de preeminencia social, pero también tiene que ver con la idea de intimidad, familia, refugio, vida privada y pertenencia".[168] Todos estos aspectos encontramos en un análisis de los contenidos de la historieta de Vargas.

Las costumbres y su representación en la historieta

Las costumbres y tradiciones que aparecen plasmadas en la historieta, nos dan una idea del lugar que ocupaban éstas en la vida de los citadinos de la clase baja. En este apartado me gustaría incluir especialmente aquellos aspectos que usa Vargas relacionados con la vida en el mercado, las fiestas religiosas y sociales, así como las fiestas de año nuevo y las que se relacionan con aspectos más generales, tal es el caso de las fiestas patrias, como forma de preservar la identidad nacional.

a) Mercado

Incluyo en esta sección las compras en el mercado, pues esta costumbre que todavía se realiza, incluso se combina con la visita al autoservicio.

---

[167] *Ibíd.,* 16 septiembre 1954, no. 16146, p. 29.

[168] Julieta Ortiz Gaitán, *Op. Cit.,* p. 130.

> Desde 1945 aparece ya el supermercado como nueva alternativa, […] [este] trajo la novedad del autoservicio, que a la postre fue la invitación para que los varones participaran en la compra de la despensa familiar. Su inhabilidad para el regateo se suplía por la posibilidad de tomar verduras, frutas, embutidos y todo género de productos empaquetados, con su peso y su precio señalados en una etiqueta. En el interior, la compra se transportaba en la comodidad de un carrito.[169]

En cambio, ir al mercado implica cuestiones como la plática con los amigos que se encuentren haciendo compras, así como el regateo, por lo que considero que Vargas supo preservar muy bien en su historieta esa forma de abasto, cómo es la vida dentro de los mercados y la manera en que se debe interactuar con los vendedores..

> El día del mercado era vital […] Además de ofrecer productos que no podían elaborarse en la localidad el mercado era el centro de la vida social. En él no solo podían conseguirse alimentos sino también ropa barata, herramientas simples y medicinas populares.[170]

En pocas palabras, se convierte en el centro de convivencia por excelencia, aquel en el que se relacionan personas que no necesariamente viven en la misma comunidad y que, por la misma razón, significa un enriquecimiento cultural

> Doña Borola frena su coche a un jeme de un puesto de frutas [tiene auto porque se lo regalaron recién chocado, lo cargó hasta su casa y ahí lo arregló]
> Borola: Con este indio no compramos, está re feo el maldito.
> Macuca: Ay mamá… que te importa que esté como chango, no lo vas a comprar a él

[169] Álvaro Matute Aguirre, "De la tecnología al orden doméstico en el México de la posguerra", en Aurelio de los Reyes (coord.), *Op. Cit.,* p. 170.

[170] *México: cincuenta años de revolución. La vida social,* Tomo II, México, FCE, c1960-1962, pp. 36-27.

Borola: ¿Qué esta fruta es para cristianos o para marranos? Está muy mallugada

Vendedora: Si cree que es basura, lárguese a otro lado a comprar.[171]

Pero no solo eso, en la historieta podemos ver la manera en que la falta de dinero hace que las compras se vuelvan un continuo conflicto entre vendedores y compradores, estos últimos siempre buscando lo mejor a precios bajos

Macuca: ¿A cómo me da el kilo de jitomate, doña Tete Filogonia?

Vendedora: A treinta pesos, chula. Con eso de que están mandando satélites a cada rato, ha encarecido mucho

Macuca: ¿Cuánto quiere por este mallugadito?

Vendedora: ¡Ningún mallugadito! Tú le sumiste los dedos, el jugo te va escurriendo por los brazos

Carnicero: ¿Qué le servimos niña?

Macuca: Deme medio kilo de cuete. Me saca treinta bisteces

Carnicero: Si no trae un pisapapeles se le van a volar al salir a la calle

Macuca: Entiendo la indirecta. Córteme quince para que queden más gruesecitos

Regino chico: Nos da carne fresca, no que luego ni con escobeta se le quita lo verde.[172]

De igual manera, es una constante en *La familia Burrón* que las señoras regateen los precios o que organicen la manera de conseguir más barato.

Borola: A cómo da sus tristes pollos

Vendedora: A cien “chuchos”. Si lleva dos le regalo un puño de plumas para que se haga una almohada.

Borola: Cuando entregue usted el equipo se va a ir al infierno por “carera”

Vendedora: Yo quisiera regalarlos pero no puedo, también tengo que comer.[173]

[171] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón,* no. 16345, 19 noviembre 1956, p. 14-M.
[172] *Ibíd.*, 7 marzo 1958, no. 16464, p. 6X.

Así observamos lo que con la llegada de los supermercados se fue suprimiendo: el contacto entre las personas y la manera en que ir a hacer compras significaba realizar negocios y la convivencia diaria con los puesteros. Borola es una mujer que hace amistad con la mayoría de ellos y, cuando estos no hacen lo que ella quiere, se convierten automáticamente en sus enemigos. Uno de los pasatiempos favoritos de Borola, es ir al mercado y hacer enojar a los dependientes con sus ocurrencias

> Borola: ¿A cómo da el metro de caña?
> Vendedora: ¡No muerda la caña! Ora me paga un peso por ella
> Borola: Antes de comprarla, quiero ver si está dulce. ¡sss! ¡chup!
> [en otro puesto]
> Borola: ¿Ordóñez, tienes lengua de puerco?
> Ordoñez: No, la tengo de cristiano
> Borola: No te hagas el gracioso, que no te queda. Tienes lengua o no.[174]

Es así como la sociedad que nos ilustra Vargas presenta ese tipo de contacto con los miembros de una comunidad como es ir al mercado. Además de encontrar buenos precios, las relaciones entre los que ahí conviven, se dejan ver con mayor intensidad, aun cuando la modernidad ya comenzó a inundar el mercado de los artículos de primera necesidad. Vargas rescata así la costumbre de ir al mercado, dejando a un lado los centros de auto servicio, porque en estos últimos las interrelaciones se van atenuando.

Borola se va sin dinero al mercado porque sabe que obtiene lo que quiere sin gastar nada, además expresa su discriminación en contra de las personas de un estrato social más bajo que el suyo. Cuando los del mercado la ven llegar, tratan de esconder las mercancías porque ya no quieren que Borola se lleve todo

> Borola: Con estas papas que me llevo se ajustan doscientos kilos, doña Venus Leonila

[173] *Ibíd.,* no. 16350, 31 diciembre 1956, p. 15-O.
[174] *Ibíd.*, no. 16811, pp. 4A-5A.

Venus: Usté viene y se lleva lo que quiere pero nunca me dice cuando me va a pagar
Borola: Llegando a la tonelada me pasa su recibo a mi domicilio. Ahí le pago hasta la risa
Venus: Anda muy estrenada de abrigo pero nada que cubre sus deudas
Borola: Este abrigo es un regalo de una tía millonaria que tengo
Venus: Pos empeñelo para que salga de sus compromisos
¿No le da pena que le griten tantos horrores en el mercado por deberle a todo el mundo?
Borola: En mi gruesa concha rebotan todos sus enojos y palabrotas.
[Borola le enseña todo el dinero que lleva y la vendedora les avisa a todos]
Venus: ¡Que nos pague esta vieja estafadora! ¡Trae dinero hasta para aventar para arriba!
Vendedor: ¡Hay que lincharla por sinvergüenza![175]

b) Fiestas

Al igual que el mercado, las fiestas nos muestran un cuadro costumbrista muy típico de los mexicanos, pues en ellas, a pesar de las carencias económicas, persisten las ideas de "presentar en sociedad", del compadrazgo y de salir de las presiones diarias para poder disfrutar que algún miembro de la familia ha alcanzado cierta edad o ha tenido un logro. José Luis Trueba Lara, hace un recuento de las particularidades en las celebraciones de las clases bajas de la ciudad de México, y explica con respecto a las fiestas que

> El patio de la vecindad se vestía de lujo, los festejados se bañaban hasta quedar brillosos y todos rezaban para que los malandrines del lugar no armaran un sanquintín. Mientras la pachanga estaba en su apogeo, a nadie le importaba gran cosa que la familia se hubiera endrogado hasta las orejas o que en unos cuantos días tuvieran que llevar al Monte sus más preciados

[175] *Ibíd.,* 24 junio 1957, no. 16394, pp. 18F-19F.

> bienes… lo importante era divertirse y, por lo menos, fingir que el hambre no tocaba a sus puertas.[176]

En las fiestas podemos observar tanto el aspecto religioso como el social, en ellos convergen los miembros de una vecindad (porque estas fiestas tienen la particularidad de hacerse en grande) para compartir los alimentos y las alegrías. En estas, la unidad entre los miembros de la vecindad se hace muy evidente. Haré especial mención en el bautismo, la fiesta de quince años, la muerte y las fiestas nacionales como el quince de septiembre.

I) Bautismo

El compadrazgo es tomado por Vargas como uno de esos "favores que nunca se niegan" porque es un honor apadrinar y cumplir con los sacramentos.

> El nacimiento de los hijos significaba una bendición de Dios, y la Iglesia recomendaba bautizarlos a la brevedad posible […] el bautizado debía tener padrinos […] cuya obligación radicaba en otorgar educación cristiana al ahijado en caso de que los padres, por muerte o por desobligados, no la dieran[177]

Vargas ve el bautismo como una celebración muy importante en la vida de las familias católicas, como lo podemos comprobar cuando Regino chico se convierte en padrino de un niño del cual su padre fue a Estados Unidos para tener más dinero para poder mantenerlo

> En el momento en que Piteco [el niño] recibe las aguas bautismales llora con tantas ganas que parece que lo están matando, por la impresión al recibir el

[176] José Luis Trueba Lara, *La vida y la muerte en tiempos de la Revolución,* México, Taurus, 2010, p. 119.
[177] Valentina Torres- Septién Torres, "Una fiesta de tantas. La celebración de las fiestas familiares católicas en México (1940- 1960)", en Aurelio de los Reyes (coord.) *Historia de la vida cotidiana,* T. V, Vol. I, México, FCE/COLMEX, 2011, p. 188.

> agua fría… pero quién sabe por qué será que esa agua nunca hace daño… un segundo después Piteco está sonriente y feliz en brazos de su padrino, y los gritos pidiendo el bolo al padrino no se dejan oír.[178]

La costumbre católica de bautizar a los niños para quitar el pecado original, convive con la cuestión social, pues la fiesta ofrecida por los padrinos y el típico bolo se retratan dentro de las páginas de la historieta.

Cuando estas obligaciones no se cumplen a tiempo, son mal vistos por los demás miembros de la comunidad, pues se considera que el bautismo protege a los niños de los males que abundan en el mundo y, al no llevarse a cabo la ceremonia, corren peligro de sufrir alguna calamidad. Este es el caso de Sidronio, un hombre de campo al que sus padres no lo llevaron nunca a cumplir con la iglesia y, cuando los Burrón saben de este caso, acuden como buenos cristianos a que se lleve a cabo el bautismo

> Regino: Padre, venimos a suplicarle que bautice a este muchacho
> Padre: ¿Tan grandote y no ha sido bautizado?
> Sidronio (bautizado): Este, es que toda la vida me la he pasao en el monte pastoriando chivos.
> Padre: Es mucho descuido de ustedes como padres, no traerlo a probar las sagradas aguas del bautismo.
> Regino: Padre debe saber que el joven no es hijo nuestro. Al darnos cuenta mi esposa y yo que no le habían tirado los cuernos, nos apresuramos a traerlo.
> Padre: Quisiera conocer a tus padres para darles un tironcito de orejas por no cumplir con los mandatos de la iglesia.
> Sidronio: Este, yo no conocí a mi 'ama. Desde hace varias semanas mi 'apá la anda buscando.
> Padre: ¿Cómo que la anda buscando? ¿Pues qué clase de matrimonio forman tus padres?
> Más vale que no me meta en honduras. Les agradezco a ustedes que hayan traído al jovencito a cumplir como todo fiel cristiano.[179]

[178] Gabriel Vargas, "El señor Burrón o Vida de perro", en *Pepín*, 1 julio 1952, no. 4927, p. 47.

2) Fiestas de 15 años

La fiesta de XV años también forma uno de los eventos sociales más recurrentes dentro de la cultura popular, pues es el momento en el que las niñas están listas para contraer matrimonio y así, se presentan ante la sociedad

> Doña Pomposita: Sabe usté que mi hija Nanette Sirenia cumple dentro de una semana sus quince años.
> Y mi viejo quiere que le hagamos la gran fiesta para presentarla en sociedá
> Borola: Es mucho el valor de ustedes de quedarse sin comer por darle gusto a la muchacha
> Pomposita: Mi marido no me va a sacrificar con el gasto, pues recibió dinero de su "tanda"
> Borola: De todas maneras se va a poner en ridículo.
> Nanette Sirenia está muy fea para presentarla en sociedad
> Yo sería de opinión que ese dinero lo emplearan para que un cirujano plástico le arreglara la "feis".[180]

Sin duda estas fiestas representan un gasto muy grande en el que los padres no ponen límites, por el contrario, buscan la manera en que sus invitados puedan disfrutar los alimentos y bebidas de la manera más espléndida posible.
Los aspectos típicos como el vals y los discursos de los padres se dejan ver dentro de la historieta, así como las impertinencias de los borrachos y la típica llegada de "gorrones" (personas que no han sido invitadas), siguiendo la tradicional frase "un invitado invita a cien". En este aspecto, Regino siempre se preocupa por atender a las visitas de una manera correcta. En una de las muchas fiestas que ofrecen los Burrón, él quiere dirigir unas palabras a los asistentes, los cuales no se ven muy convencidos de esta acción, pues solo quieren divertirse

---

[179] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón*, 27 septiembre 1970, no. 17001, pp. 26J-27J.
[180] *Ibíd.,* 11 febrero 1957, no. 16357, p. 4U.

Regino: Señores: quisiera aprovechar este momento que nada más se oye el tronar de bocas y en que todos estamos en nuestro juicio, para dedicar este sencillo agape a mi hijo Regino

Vecino 1: No se oye! Que hable más fuerte!

Vecino 2: Venimos a comer, no a oír cosas que no nos importan

Vecino 3: Que baile, que baile!

Vecino 4: Que se siente!... "ay" va la botella!

Borola: Ya nos echó a perder la fiesta el chaparro de mi marido! De que empieza a hablar parece que le dan cuerda, no le para la boca.[181]

Así es como se ven los actos "solemnes" dentro de una celebración en donde lo único que se quiere es disfrutar de la ocasión.[182] Es importante mencionar que desde el terreno musical, Chava Flores cuestiona de modo humorístico e irreverente rasgos de la sociedad urbana capitalina.

3) Fiestas patrias y decembrinas

Pero las fiestas que se conmemoran no solamente tienen que ver con cuestiones familiares, sino que Vargas también mostró en su historieta las celebraciones nacionales, como lo es el grito de Independencia y las implicaciones tanto en comportamiento como en identidad conlleva, sobre todo en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial cuando "sin distinción de matiz, empezó a crearse un ambiente hostil a cualquier orientación política que no fuera un extremado patriotero nacionalismo. Se trataba de los primeros asomos de la Guerra Fría en su versión mexicana".[183]

Los temas que tienen que ver con la identidad nacional son muy exaltados dentro de la historieta de Vargas, considerándola como uno de los aspectos centrales de

---

[181] Gabriel Vargas, "El señor Burrón o Vida de perro", en *Pepín*, martes 21 febrero 1950, no. 3991, pp. 45-46.

[182] Es importante mencionar que desde el terreno musical, Chava Flores cuestiona de modo humorístico e irreverente rasgos de la sociedad urbana capitalina.

[183] Luis Medina, *Historia de la Revolución mexicana 1940-1952. Civilismo y modernización del autoritarismo,* Tomo 20, México, COLMEX, 1982, p. 112.

la vida de los estratos bajos de la Ciudad de México, por ejemplo, de las fiestas oficiales

> La ciudad se engalana de luces de colores para recibir a las fiestas septembrinas. Mucha gente se pertrecha con cartones de "chevecha" y botellas de licor para estar bravos como "liones" a la hora del grito de independencia
> Para los muchachos cábulas no hay época mejor para echar adelante su espíritu bravucón que en las fiestas de conmemoración de nuestras fiestas patrias
> Niño1: ¡Mueran los traidores! ¡Abajo los comunistas!
> Niño 2: ¡Viva México, mueran los zotacos!
> Vendedor 1: ¡Cornetas, a tostón y de a peso! ¡Órale, lleve sus cornetas para armar relajo a la hora del grito [!]
> El ambiente en las calles del pueblo es de fiesta. Por todos lados se ven adornos tricolores. Las gentes lucen banderas en las solapas.
> No se oye hablar de otra cosa más que del bailongo que habrá en el palacio y del refino que correrá a caudales.
> Vendedor: Lleve sus "cuetes", matonas, balas de cañón y cartuchos de dinamita. Agarre, a ver qué le gusta.[184]

Las cornetas, los cohetes, las cervezas, el odio a los "gachupines", a los comunistas y en general el ambiente de nacionalismo extremo que son características este tipo de celebraciones, son fielmente retratados por Vargas debido a su gran capacidad de observación, pues a partir de 1947 en México

> anticomunismo y nacionalismo se darían la mano para definir la actitud política del partido en el poder por muchos años […] En todas [las] actividades se hacía lo posible por resaltar los valores nacionales, tratando de integrar y transmitir la idea de que para todos nuestros problemas había

[184] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón*, s/f, no. 16605, pp. 3D-4D

> soluciones propias que habría que desentrañar del seno mismo del ser nacional.[185]

Finalmente en este punto y para completar el panorama general de costumbres y tradiciones que se observan en la historieta, incluyo las fiestas decembrinas, sobre todo la manera en que, según Vargas, se desarrollan en una vecindad, en donde todos sus miembros se unen para cenar juntos, romper piñatas y abrazarse, dejando a un lado los posibles roces que existieran y recibir juntos un nuevo año.

> Con las copas de sidra "u" vinagrillo en alto, los burroncitos hacen votos porque el año de mil novecientos sesenta no los golpee tan feo como el año que terminó.
> Al sonar la media noche el júbilo se desborda. La chiquillería lo demuestra a gritos, silbidos o golpeando postes, botes o cuanto encuentran.
> La gente le da rienda suelta a su buen humor armando un escándalo endemoniado por toda la ciudad
> En los templos las campanas son echadas a vuelo. Los silbatos de las fábricas y locomotoras atruenan el espacio.
> El regocijo colectivo solo tiene un fin, pedir que el año que nace llene de ventura, prosperidad y salud todos los hogares.[186]

3) Velorios/ muerte

De igual manera, los velorios aun cuando se traten de la muerte de algún ser querido, retoman parte del folklor mexicano, pues explica Vargas que a todo se le toma el lado positivo y cómico. En esta ocasión el ejemplo proviene de un sueño en donde Borola ve que su hijo muere, es interesante cómo Vargas, en voz del narrador, nos deja claros aspectos que tienen que ver con la muerte y su celebración en vida

> Después de hacerle su velorio fiesta al estilo mexicano, en el que rifan en fea forma los "cafés con piquete", los buenos ponches y los cuentos verdes… y

[185] Luis Medina, *Op. Cit.*, pp. 180-181.
[186] *Ibíd.,* s/f, no. 16586, pp. 58M-59M.

> de estar toda la noche comentando las incontables virtudes del muertito, virtudes que nunca le reconocieron en vida,… Regino chico es enterrado junto a su amada noviecita, como fue su última voluntad.[187]

Pero también en el tema de la muerte, nos dice Vargas la idea de una vida que se posterga aun cuando el cuerpo ha perdido sus funciones, es una idea constante en la sociedad mexicana, tomando este asunto un halo de miedo y misterio. Así ocurre cuando un miembro de la vecindad muere y los vecinos creen encontrar en varias ocasiones un fantasma por los patios

> Mamá del difunto: Desde que murió m'hijo nos hemos dado cuenta que anda en boca de todos los vecinos.
> No hay persona que no diga que su alma anda penando, que todas las nochis se pasea por el patio de la vecindad
> Papá: […] mi mujer y yo hemos pensado que para acabar con las habladurías, vamos a trair un padre, él sabrá cómo alejar el alma de quien anda penando
> Narrador: Tal como lo piensan los Pichorro, lo llevan a cabo. Un padre se dedica a echar agua bendita por todos los rincones de la vecindad.
> En sus rezos pide por el eterno descanso del alma del malora difunto que se ha dedicado a molestar a quien se deja.
> Vecina: Padre, por favor eche agua bendita en mi cantón, yo vi al fantasma en mi cocina.
> Padre: Orita vamos allá, hija.[188]

Esta dualidad entre la vida y la muerte y el miedo a lo desconocido y fuera de la naturaleza, ocasiona dentro de la vecindad maneras de comportarse y de dar significado a las cuestiones extrañas que llegan a presentarse y de las cuales no tienen una explicación convincente.

---

[187] Gabriel Vargas, "El señor Burrón o Vida de perro", en *Pepín*, 6 diciembre 1950, no 4279, p. 48.
[188] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón*, 22 marzo 1970, no. 16974, pp. 20 I-22 I.

Así me gustaría cerrar este apartado de las costumbres, pues si bien es cierto que la mayor parte de los rituales que celebran y que Vargas nos muestra como típicos, son el resultado del contexto en el que viven.

c) Lo mexicano en la historieta: Contexto e ideología

En este apartado extraigo algunos ejemplos de la historieta *La familia Burrón,* para mostrar el contexto en el que se desarrollaba Vargas. Es por eso que no podemos decir que su trabajo es estático, pues su gran capacidad de observación le permitió plasmar la manera en que las clases bajas fueron adaptando a los cambios.

La historieta de Gabriel Vargas "nos regaló las imágenes de muchos Méxicos, desde aquellos del alemanismo hasta los tiempos de violencia actuales, pasando por el desarrollo estabilizador, las crisis económicas y las innumerables devaluaciones".[189]

Es claro que las condiciones sociales poco a poco comenzaron a cambiar después de la Revolución y sobre todo con los gobiernos civiles en el país, los cuales se insertaron dentro de un contexto de cambio cultural.

1) Condición de la mujer

Gabriel Vargas es testigo de esos cambios y en su historieta incluye este aspecto y la manera en que Borola, la principal representación de la mujer moderna, intenta que exista igualdad entre géneros, como los esfuerzos que se estaban llevando a cabo por incluir a la mujer en más aspectos de la vida cotidiana en México[190]

[189] Agustín Sánchez González, "La comedia humana de Gabriel Vargas. La familia Burrón", en *Relatos e historias de México,* no. 39, p. 26.

[190] Pero no solamente su inclusión en la vida económica o política, también se tomaron en cuenta en el terreno historiográfico en la segunda mitad del siglo XX; uno de los objetivos de estos trabajos feministas, es destacar diferencias y desigualdades entre hombres y mujeres explicadas racionalmente y no por determinaciones biológicas y, en el mejor de los casos, entender a las mujeres ya no como casos aislados: heroínas, esposas, amantes de hombres importantes o destacados (la mayoría de las veces en unas cuantas líneas), sino como individuos independientes.

Borola: Pues ya te digo, manita. Ya no soy la guaje de antes. Ahora, hago el quehacer a un lado para salirme a vacilar.
Amiga: Cual debe ser. Se acabaron los tiempos en que la mujer era esclava del hogar.
Borola: Las chicas modernas preferimos el bullicio, la alegría, el descuajirongue que la tranquilidad del hogar.[191]

En alguna ocasión, Borola plantea a sus vecinas, la posibilidad de crear un helicóptero, como apareció en el periódico, ellas siguen con ideas tradicionalistas

Vecina: En vez de malgastar su tiempo en tonterías, había de aprender a cocinar o a bordar.
Borola: Esas labores eran la pasión de las mujeres del siglo pasado.
La mujer moderna tiene otros ideales. La aviación, el arte, la ciencia y la política son sus metas.
Vecina: Solo las fodongas y machorras piensan como usté
Borola: No tiene ningún caso aprender a cocinar habiendo tantas súper cocinas.
Tampoco tiene caso saber bordar vendiendo telas preciosas y baratas.[192]

En la historieta, la constante es que las mujeres continúen reproduciendo la lógica machista con una actitud de sumisión y pasividad, en donde solo los hombres pueden desempeñar actividades rudas, mientras que las mujeres deben prestar su atención únicamente al ámbito hogareño. Sin embargo, Vargas consigna lo que es un hecho: las mujeres comenzaron a incursionar poco a poco en algunos terrenos que eras prohibidos para ellos, cuestión que poco a poco comenzará a ser una constante en la vida nacional.

Sin embargo Regino, a pesar de ser un hombre culto y paciente con su esposa también conserva las viejas tradiciones, pues cuando Borola quiere impresionarlo

---

[191] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón*, 15 noviembre 1970, no. 17000, p. 3Q.

[192] *Ibíd.*, s/f [1960 ca.], no. 16614, p. 24M.

con un cambio de imagen, en donde su principal vestimenta son los pantalones, éste se molesta y, cuando por fin se contentan, él manifiesta

> Delfinita: Muy bien, ahora dense un beso
> Regino: ¡No, yo no la beso, Delfinita!... Con esos pantalones hasta siento horror. Se me figura que voy a besar a mi compadre Chuy.
> Borola: ¡No me digas eso, Regino, porque te me voy encima a los rasguños!
> Regino: No quise ofenderte, mujer, es que soy franco. A mí me gustan las mujeres con faldas, no con pantalones.[193]

2) Cambios y continuidades

La vestimenta también adquiere una significación, pues aun en la década de los cincuenta, los pantalones eran una prenda masculina. Aunque las palabras de Regino no concuerden con las acciones, pues como hemos visto a lo largo de los ejemplos, Borola no se deja intimidar por nada ni nadie e incluso pasa por encima de la autoridad de su esposo.

Los argumentos de Regino y de la gran mayoría de los personajes, nos muestran a un Vargas conservador, éste coincide en argumentos con los que expresa Regino Burrón, en tanto se maneja como una persona tradicionalista, con la idea de que el trabajo duro es la clave para salir delante de los problemas económicos. Así como la idea de que los jóvenes han ido por un mal camino, que el pasado es siempre mejor y que es importante la educación como forma de superación.

Haciendo un contrapeso, los argumentos conservadores pesan más que las ideas de liberación femenina de Borola que, aunque son muy alocadas, el contexto y los personajes que la rodean, resultan más fuertes e impiden un cambio total en las actitudes femeninas.

> Regino: Tu ocupación será la de costumbre, permanecerás en tu hogar cuidando a tus hijos.

---

[193] Gabriel Vargas, “El señor Burrón o vida de perro”, en *Pepín*, 28 enero 1952, no. 4750 p. 48.

Borola: ¿Acaso no sabes que actualmente hombres y mujeres gozamos de las mismas prerrogativas?
Ni tú ni nadie me quitará el derecho de ganarme algunos “chuchos” para vivir mejor
Regino: Te doy cuanto gano para que no salgas a trabajar
Borola: Sencillamente lo que me das no me alcanza. Así que batallaré al parejo tuyo, al fin ya no se ve mal que la mujer se lance a buscar la frita.
Cuántas mujeres hay que mantienen a sus maridos con tal de que ellos anden como rorros.
Regino: Así llegaras a ganar millones, jamás aceptaré que me ayudes con los gastos de la casa.[194]

Ante esta situación, Borola propone una solución fácil para que las mujeres puedan desarrollarse en el ámbito laboral y no solo dentro del hogar: ponerse en huelga y no hacer de comer a sus esposos

Borola: ¿Qué dicen, hacemos una funcioncita de circo?
Vecina 1: Uy, mi marido no me dejaría echar maromas
Borola: ¡Que se vayan al diablo los maridos! ¡Mueran nuestros verdugos!
Si no quieren que hagamos visiones, que nos aumenten el gasto
Vamos a olvidarnos de ellos aunque sea por un momento para empezar a entrenar […]
Vecina 2: Sin sentir nos hemos pasado toda la mañana güiri güiri platicando babosadas
Vecina 3: Yo me voy, pues está a punto de llegar mi jiotoso
Borola: Caramba, cuando más suave la estábamos pasando nos llaman las obligaciones
¡Yo no sé para que se inventaron los maridos! ¡Son los seres más latosos del mundo!
¡Vamos a ponernos en huelga y no les hacemos de comer, qué caray![195]

[194] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón*, s/f, no. 16587, p. 20N.

[195] *Ibíd.,* 18 marzo 1957, no. 16366, pp. 11D-13D.

A pesar de ser una situación graciosa, Vargas nos muestra la realidad como es, las actitudes machistas seguían en pleno siglo XX (incluso en el siglo XXI no se han superado por completo) e impedían el pleno desarrollo de la mujer fuera de las actividades a las que estaban obligadas a realizar. Aun así, Borola considera que las mujeres no tienen por qué limitar sus actividades, al contrario, ella demuestra que se pueden traspasar los límites establecidos.

En este mismo sentido y con respecto a la manera en que las costumbres y tradiciones van cambiando, nos encontramos algunas alusiones que Vargas hace con respecto a los bailes, las nuevas modas y la idea que en las clases bajas se tenía de los médicos como un desperdicio de dinero, privilegiando los remedios caseros, así como una añoranza de los mayores hacia los otros tiempos, en donde los cambios no eran tan vertiginosos y la seguridad en todos los sentidos estaba garantizada en un país escasamente poblado.

> Regino: En mi época los muebles estaban confeccionados con las mejores maderas, no con desperdicios de cajones de empaque
> Borola: Ah pero en tu época no se bailaba chachacha ni se usaban los vestidos untaditos
> Regino: Da pena pagar gruesas cantidades de dinero por madera mal labrada
> Borola: Deja de suspirar por la época de mamá Carlota y vamos a colgar cuadros y lámparas.[196]

Como podemos notar, Regino es el principal detractor de estos cambios y piensa que “todo pasado fue mejor”, en este sentido, él representa el aspecto tradicional y comun dentro de la historieta, pues se resiste al cambio y ve con malos ojos que su esposa quiera seguir nuevas modas.

[196] *Ibíd.,* 20 agosto 1956, no. 16332, pp. 12V-13V.

> Regino: Insisto que en mi época no era necesario el alcohol para estar contento… además, la música era rítmica y cadenciosa. Se bailaba sin llegar al disloque, ni al pataleo epiléptico.[197]

Este tipo de resistencia al cambio es común en las intervenciones de Regino dentro de la historieta, pues forma parte de esa "conciencia moral" que ve con malos ojos cualquier forma de libertad de los jóvenes, de las mujeres o que tiene mucha dificultad para adaptarse a las nuevas modas existentes.

Para Borola es bien visto que las mujeres fumen y se diviertan, mientras que Regino prefiere las cuestiones más tranquilas como el descanso y el trabajo diario Macuca le pide permiso a su papá para fumar, arguyendo que sus amigas lo hacen:

> Regino: ¿Quééé?... ¿Crees que porque tus amigas y tu madre parecen chimeneas también te voy a dejar a ti?
> ¡Habías de aprender cosas buenas!
> Borola: ¡No me la regañes, chaparro, no me la regañes!... A la mujer moderna le hace falta el cigarro: le da personalidad y va de acuerdo con la era atómica en que vivimos.
> Delfinita: ¡Como cambian los tiempos!... Si mi mamacita, que en paz descanse, me hubiera encontrado fumando, me hubiera pegado una brasa en la mera boca.[198]

Así es como los jóvenes comienzan a tener mayor presencia dentro de la vida social, hasta volverse los protagonistas más importantes de la llamada Revolución cultural, que se dio a nivel mundial. Eric Hobsbawm explica este proceso y deja clara la diferencia generacional que existía entre los jóvenes y sus antecesores, pues

[197] *Ibíd.,* 7 julio 1955, no 16230.

[198] Gabriel Vargas, "El señor Burrón o vida de perro" en, *Pepín,* 3 diciembre 1951, no. 4717, p. 48.

> por fuertes que fueran los lazos de familia, por poderosa que fuese la red de la tradición que los rodeaba, no podía dejar de haber un fuerte abismo entre su concepción de la vida, sus experiencias y sus expectativas y las de las generaciones mayores.[199]

Regino nos muestra precisamente esto que José Agustín menciona y que Vargas sabe consolidar en sus trazos, las modas y las nuevas maneras de ser, eran consideradas inapropiadas dentro de la sociedad mexicana

> Regino: Faltan unos minutos para la una y yo no he ganado un solo centavo
> Foforo: Mamá me ha de estar esperando con el dinero
> Regino: ¿Cómo voy a tener clientela si está de moda que los hombres anden con el pelo largo como las mujeres?
> Dentro de poco, desaparecerá el oficio de peluquero.
> En el rato que llevamos parados aquí han pasado seiscientos veinte greñudos.
> Foforo: Nadie puede obligarlos a que se corten el pelo ¿verdad?
> Regino: ¡Nadie! Vivimos en un país donde se gozan de todas las libertades. Es por eso que cada día hay más hombres amujerados.[200]

Como bien lo menciona José Agustín, "la sociedad mexicana, al igual que en Estados Unidos, se escandalizó ante el horror de los greñudos-sin rasurar y trató de pararlos como pudo. Se inyectaron dosis masivas de repudio a través de los medios de comunicación y las autoridades emprendieron una auténtica cacería que con el tiempo fue poblando las cárceles del país".[201]

Sobre este punto, es importante mencionar que los grupos de moda influyeron mucho en las modas de los jóvenes, pues éstos siguieron sus pasos en cuanto a apariencia se refiere. Este es el caso de "The Beatles", grupo británico que causó

[199] Eric Hobsbwam, *Historia del siglo XX, 2ª edición,* Barcelona, Crítica, 2000, p. 331.

[200] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón*, 20 septiembre 1970, no. 17000, p. 17 I.

[201] José Agustín, *Op. Cit.,* p. 244.

sensación dentro de la población juvenil, aspecto que desde luego no escapa a la vista de Vargas

> Borola: Platíqueme algo, mi amigo. Hay muchos temas de qué hablar: ciencias, sociales, política, religión, metafísica, astrofísica, música, teatro, pintura, etc. etc.
> Cliente: Mejor platicaremos de los "bitles"
> Borola: Bueno, hablemos de esos tarados.
> Cliente: Son buenos cantantes esos monos, ¿no?
> Borola: Para mí que abundan muchachos de la nueva ola mejores que ellos. Hijo, tóquenle algo al señor.
> Mis bodoques, sin ser unas lumbreras tocan, cantan, bailan mucho mejor que los famosos "bitles".[202]

Los cambios en el comportamiento de los jóvenes poco a poco se comenzaron a percibir dentro de la sociedad, especialmente dentro de un país en donde la libertad de expresión estaba muy limitada. Las preocupaciones de los jóvenes no se tomaban en cuenta y éstos, buscaban medios para ser escuchados. La música es uno de los elementos representativos de este cambio en las formas de ver el mundo de los jóvenes. "Con la llegada de los Beatles y la nueva ola de grupos ingleses […], el rock'n'roll se despojó de cualquier tipo de encanto que alguna vez haya tenido para los adultos y se convirtió simplemente en rock. Con el cambio resultante en la expresión musical surgieron renovados temores de desórdenes juveniles y la realidad coincidente de la crisis política […] la composición musical y el estilo de ejecución musical cambiaron de modo dramático […] A un lado quedaron tanto los cantantes de estilo romántico como los intérpretes de twist, y los reemplazaron los roqueros, con posturas más irreverentes".[203]

[202] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón*, s/f, no. 16798, p. 22-O.

[203] Eric Zolov, Op. Cit., pp. 106-115.

Vargas nos muestra un abanico de las situaciones que presentaban dentro de la sociedad, estos ejemplos nos dejan claro: música, bailes, modas. Todo lo que en su momento fue digno de mención, lo plasmó en sus historietas.

> En una ciudad tan grande como la capital, todos se mueven de prisa y sin descanso […] cientos de impacientes personas esperan en las esquinas un huacal con ruedas que los conduzca a su chamba […] ahora paga un poco más [en los camiones] a cambio de viajar sentado… encima de quien se deja […] los "tamarindos" hacen esfuerzos desesperados por darle fluidez al tránsito pero ni quien les haga caso […] si los habitantes han aumentado considerablemente, los coches mucho "pior" […] la aglomeración de personas en las esquinas se debe a que los "tamarindos" únicamente les dan el paso a los coches. Cuando de chiripada se llegan a acordar que los peatones también tienen derecho de paso, marcan el alto general. Como reces espantadas la gente cruza el arroyo repartiendo a su paso empujones y codazos tratando de salvar la zalea […] a la capital llegan miles de personas cargadas de ilusiones. Algunas las realizan, otros se hunden con ellas. Duele saber que no siempre triunfa el que más sabe, sino el más audaz, el pícaro, el falto de escrúpulos".[204]

De esta manera el historietista nos da un panorama general de cómo era la vida en la ciudad cuando el desarrollo de vialidades por parte del gobierno iba en aumento, pero también los problemas surgidos a partir del introducción de más medios de transporte.

> La fisonomía de la ciudad cambió vertiginosamente y para siempre. Sus tres millones de habitantes vivían experiencias nuevas: el tráfico, el primer rascacielos […] Pero, sobre todo, las nuevas avenidas, brazos que partían la ciudad habitada hacia los extremos del valle, absorbiendo los viejos pueblos y

[204] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón,* 26 julio 1957, no 16403, p. 12-16-O.

> cruzando llanos deshabitados […] México contaba ya, desde el principio de los tiempos, con una sólida tradición urbanista.[205]

Sobre este punto, surgen nuevas maneras de interacción, sobre todo cuando los problemas surgen entre los transportistas

> 1:¡Ora güey! ¡Para qué se metió así! ¿Qué no sabe manejar?
> 2: Usted tiene la culpa. Trató de dar vuelta sin "sacar la lengua"
> 1: Sin más trámites me paga mi salpicadera.
> 2: ¡No le pago nada! Usted tuvo la culpa, se me cerró a lo puro menso.
> […]
> 1: Me va a pagar el trancazo y mi tiempo
> 2: ¡Le voy a apagar un ojo!
> 1: ¡A poco es muy picudo!
> 2: Pos un poquito más que usté @#*%.[206]

Problemas que se observan comúnmente en nuestros días, con la continua y muy saturada circulación de las principales calles de la ciudad.
Otro de los muchos cambios y permanencias que se dan dentro de la historieta es la consulta al médico en caso de enfermedad. Dentro de la vecindad, es constante que las mujeres prefieran los remedios caseros al médico, ya sea por falta de recursos o por tradición.

> Borola: ¿Qué cosa tiene Alicio Florentino?
> Vecina: Pos fíjese que desde que le dio por comer tierra, se ha desmejorado de a feo.
> Está tan débil el inocente que no tiene fuerzas ni pa'chupetiar su mamila
> Borola: Con toda seguridad las lombrices que se tragó junto con la tierra, decidieron vivir sin pagar renta en sus tripitas.

[205] Enrique Krauze, *La presidencia imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1966),* México, Tusquets, 2002, p. 116.

[206] *Ibíd.,* pp. 17-18-O.

Le voy a dar un remedio pero se lo hace a su criatura. Es lo mejor para los casos de empacho de tierra.

Pare la oreja: Le va a dar a su "beibi" como agua de uso atole de maíz negro aderezado con sal, carbonato y pilongano del prieto.

Cada cuatro horas dele una cucharada atolera bien rasa de trementina con pingüicas.

En vez de alimento le da todas las cáscaras de aguacate que quiera comerse […]

Si no nota ninguna mejoría para mañana, póngale un lavadito de un litro de gasolina de avión con bastante tapioca.

Macuca: Ay mamá no andes dando remedios. El día que algo le pase a alguna criatura te van a echar la culpa.

Borola: Tú qué sabes, siempre los he curado a ustedes con remedios caseros y nada les ha pasado.

El médico pocas veces ha entrado a la casa. Yo lo he suplido sin que hasta orita haya tenido que lamentar una baja.[207]

Las vecinas siguen los consejos de Borola (en este ejemplo llevado a lo absurdo) porque consideran que los médicos cobran mucho dinero, el cual utilizan para cubrir sus necesidades básicas y que la enfermedad se debe curar de la manera más económica posible. Cuando se habla y se recurre a los médicos, pareciera que dentro de la historieta son mal vistos (argumento muy vigente en nuestro tiempo), porque la manera en que detectan la gravedad de las personas es demasiado simplista y graciosa

Médico: Señor, ponga atención a mis preguntas y procure razonarlas antes de contestar.

¿Ha notado que al cerrar los de apipizca se queda de a cieguito?

Regino: Sí

Médico: ¿Se ha fijado que cuando estornuda delante de los cuates no falta alguien que le diga "salud"?

Regino: Sí

[207] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón,* 1 diciembre 1958, no. 16541, pp. 4v-5V.

Médico: Cuando camina mucho y se quita los zapatos ¿No le dan ganas de abrir los dedos de los pies como abanicos?
Regino: Sí
Médico: Cuando alguien de improviso lo llama por su nombre ¿no voltea?
Regino: Por lo regular, sí
Médico: Cuando por juego o por ofensa alguien le dice "güey" ¿Usted no le contesta: "Usted lo será"?
Regino: Sí
Médico: Pues por los síntomas, se me hace que es una fuerte angurria lo que lo tiene en este estado lastimoso.
Regino: ¿Entonces cree que estoy a punto de irme al valle de las calacas?
Médico: Pues no es por asustarlo pero… yo sería de la opinión que le compraran con anticipación su pijama de madera
Borola: Ya sabía que Regino estaba muy grave, doctor.[208]

Así, Vargas nos deja el registro de lo que es el pensamiento constante de los mexicanos y en este caso, de la clase baja, pues consideran que asistir al médico en momento de enfermedad es una pérdida de dinero, lo cual solamente se justifica cuando la salud ha empeorado a puntos críticos.

3) Cultura mexicana vista por Vargas

Otro elemento que me gustaría incluir dentro del análisis es la manera en que Vargas hace una defensa de las cuestiones regionales. A pesar de la introducción de nuevas formas de vida, él considera que ser mexicano es un orgullo y por eso trata de representar de la manera más fiel posibles cuestiones de la cultura

Regino chico llega a la plaza Garibaldi y después de que le "echan" la prueba, contrata un pequeño grupo de mariachis y a bordo de un libre se dirige a su casa. Y como de costumbre, el del guitarrón viaja afuera porque no cabe con su panzón y estorboso instrumento.[209]

[208] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón*, 5 abril 1956, no. 16298, pp. 10N-11N.

[209] Gabriel Vargas, "El señor Burrón o vida de perro", en *Pepín,* 23 agosto 1951, no. 4568, p. 45.

Cuando algún cumpleaños o fecha especial se acerca, es común que en la historieta se recurra a elementos típicos como en la cita anterior, pues muy pocas veces se observa la introducción de tocadiscos o radios para ambientar, pues ante todo, los mariachis representan al mexicano en toda su expresión prototípica. Con respecto a este punto, Vargas también hace una apología y defensa a la música popular, por encima de la clásica. Es innegable que las dos forman parte fundamental de la cultura, pero el autor nos deja claro que la música popular es más alegre y ayuda a olvidar los problemas diarios al escucharla

> Maestro: Francamente de música moderna nada puedo enseñarles […] Mi fuerte es la música clásica
> Borola: Nosotros nos decidimos a tocar música popular porque es lo único que deja lana.
> Si nos dedicamos a la música clásica, tendríamos que estar pensionados para no morirnos de hambre.
> Maestro: Dice usted la verdad, pero lo que no recibimos en dinero lo recibimos en satisfacciones y grandes triunfos artísticos.
> Borola: Si, pero ha de ser medio gacho recibir los homenajes con barriga de farol y con el traje todo seboso.
> Maestro: Es que al oír o practicar música fina se eleva mi espíritu, cierro los ojos y me olvido que soy pobre.
> Borola: También la música popular tiene lo suyo. Se pone uno alegre, optimista… Dan ganas de vivir.
> Cada cornetazo o cada tamborazo, es como si le inyectaran a uno un chorro de vitaminas.
> A poco me va a negar que cuando tocan un danzón, no es el primero en levantarse a buscar pareja.
> O cuando tocan un suin o un mambo no empieza a mover las patitas o el "botecito" inconscientemente
> […]
> No me vaya a salir con que usted baila alegremente al son de la novena sinfonía del "soreque" Beethoven.

> Ni modo que para festejar el día de su santo contrate a la sinfónica de más de cien profesores para amenizar el huateque.
> La música popular aparte de ser alegre resucita muertos y alivia paralíticos.[210]

De esta manera, atendiendo a los argumentos que expresa Borola la música popular como el rock, mambo, chachachá y rock&roll queda por encima de la clásica.

Es innegable que dentro de las vecindades es más común escuchar canciones para bailar y cantar, que clásicas operas o sinfonías.

Finalmente con respecto a este punto, Vargas también hace mención a las cuestiones típicas de la comida, pues en una ocasión Borola acude al mercado con Delfinita a comprar cazuelas para iniciar con un negocio de venta de comida preparada. La señora le da algunas lecciones de cómo elegir mejor

> Delfinita: Es muy fácil conocer las buenas cazuelas, hija
> Nada más les das unos coscorrones en el asiento. Cuando están rajadas suenan a hueco y cuando están buenas suenan muy bonito, hasta parecen campanitas.
> Borola: Bueno, ¿Y qué le parece a usted si en vez de cazuelas compramos una batería de aluminio de peltre?
> Delfinita: ¡Ay muchacha! Tenías que ser moderna para tener esas ideas… un mole en una cacerola de aluminio no sabe igual. Además le quitas lo típico, porque el mole debe hacerse en cazuela.
> De otra manera es como si un charro se pusiera cachucha y zapatos "tenis".[211]

Las cuestiones típicas, que vale la pena preservar a juicio de Vargas, son las que deja plasmadas dentro de su historieta, en este caso, la forma en que se hace mole muy mexicano.

---

[210] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón*, 9 agosto 1954, no. 16137, pp. 12-14.
[211] Gabriel Vargas, "El señor Burrón o vida de perro", en *Pepín,* 23 diciembre 1951, no. 4709, pp. 45-47.

Solamente como un agregado a esta cuestión en defensa de lo mexicano, quisiera agregar un diálogo de cuando Borola se convierte en exótica, pues nos deja ver cómo es que Vargas no menospreció nunca el talento nacional,

> Público 1: Dicen que la exótica Borola es rusa
> Público 2: Que nada, es mexicana. A poco nada más lo bueno viene del "estranjero".[212]

De esta manera Vargas pudo definir dentro de su pensamiento la igualdad e incluso superioridad en algunos casos de la cultura mexicana comparada con las de otros países. La cuestión cultural se muestra tan rica dentro de las páginas de Vargas, que nutre la idea de que el mexicano posee mucha riqueza en su historia, lenguaje y formas de ver la realidad. La historieta aquí nos da un mensaje claro: ser mexicano es un gran orgullo y ninguna de nuestras costumbres y tradiciones le pide nada a las extranjeras, pues aun cuando la modernización llegó, las cuestiones típicas son una de las maneras en que se puede distinguir al país de las demás naciones. Pero muchas veces se cae en un nacionalismo nostálgico como promovió el régimen priísta en distintos órdenes.[213]

4) Vacaciones y diversiones

Otro aspecto importante y que es recurrente en la historieta, es la manera de vacacionar de los habitantes de la vecindad del callejón del Cuajo, pues a pesar de que no tienen dinero para subsistir, no pierden la oportunidad de acudir al lugar turístico de moda en el alemanismo (y negocio particular de este presidente): Acapulco. En la mayoría de los años revisados de la historieta, es una constante durante la semana santa, pues así como los lectores salen de vacaciones a

[212] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón,* 2 septiembre 1954, no. 16142, p. 30.
[213] Para reforzar esta idea, ver Stephen Niblo, *México en los cuarenta. Modernidad y corrupción,* México, Océano, 2008 y Luis Medina Historia de la Revolución mexicana 1940-1952. Civilismo y modernización del autoritarismo, Tomo 20, México, COLMEX, 1982.

distraerse de sus presiones, así es en *La Familia Burrón,* quienes hacen un alto a sus actividades cotidianas y se divierten a lo grande, aun cuando de regreso vuelvan a su cruda realidad.

> Narrador: La categoría de las personas se nota en la forma en que viajan. Los ricachones en cómodos "aeroplátanos" o en acharolados Cadilacs, de esos que venden por metro.
> La clase media o hace en atiborrados camiones en cuyo interior el olfato se deleita con toda clase de olores: a gasolina, a cebollas, sin faltar el olor a burro mojado.
> El proletario echa el bofe recorriendo grandes distancias a pie o en bicicleta, antes que pasarse las vacaciones en casita […]
> Niños, jóvenes y ancianos se abren paso a codazo limpio para poder abordar los apretados carros del ferrocarril.
> Pasajero1: ¿No va Pepe con ustedes a Mazatlán?
> Pasajero 2: No, lo dejamos agonizando, posiblemente cuando regresemos ya dio de sí.
> Toda la gente sale de paseo sabiendo que después de unos días de alegría se las verán más negras.
> Pasajero 3: Hágase pa' dentro, que las puas de los magueyes me vienen deshilachando el cuero
> Pasajero 4: ¡Pa' donde quiere que me corra, güey!
> [en la playa]
> Vacacionista 1: Cada que vengo a la playa engordo
> Vacacionista 2: Yo también, nomás que al regresar por no poder pagar las deudas me quedo en los puros huesos.
> Cerramos este número deseándoles a todos los veraneantes que se diviertan a todo mecate, pues los goces son pocos y la soba es para toda la vida.[214]

[214] *Ibíd.*, 14 abril 1955, no. 16206, pp. 30-33.

Este es el recuento de la forma en que los mexicanos vacacionan según su clase social y aun cuando sus necesidades sean muchas, la idea es salir de los problemas por un momento y disfrutar los sitios turísticos dentro del país.

Recordemos que para la década de los cincuenta, el sector turístico comienza a convertirse en uno de los más importantes gracias al impulso que le dio el gobierno de Miguel Alemán, "y empezaba a llegar el turismo estadounidense, pues, después de la devaluación, sus dólares rendían mucho en nuestro país. Ellos también iban al sitio de moda, Acapulco, donde la bahía era inmensa, había playas para todos los gustos, las aguas eran limpísimas."[215] Aun así no solo los ricos podían disfrutar de este destino turístico, sino que los habitantes del país también se beneficiaron de este aumento en los sitios para vacacionar.

En la historieta muchos de los miembros de la vecindad acuden a este sitio de moda, como podemos observar en una conversación entre el señor Terrazas y Regino Burrón

> Narración: Las vacaciones de semana santa le dan a la capital aspecto de ciudad fantasma. La mayoría de las casas comerciales cierran sus puertas para que sus empleados vayan a "sufrir" sus días libres en algún lugar de la República.
>
> El que se va de paseo sabe a lo que se expone, pero echándole valor al asunto aborda trenes, coches o camiones…
>
> … Enfrentándose con la sonrisa en los labios a los rigores del hambre, la sed y la intemperie.
>
> [Regino se va a trabajar, como de costumbre, pero debido a que no hay clientes, decide irse a su casa. En eso se encuentra a su amigo Terrazas que le dice que se vayan a Acapulco]
>
> Amigo: Todo mundo salió a pasearse para olvidar la diaria soba. Aunque sea por unos días
>
> R: Solamente los pobres tenemos que quedarnos en casita, Terrazas
>
> […].

[215] José Agustín, *Op. Cit.,* p. 105.

> Terrazas: Yo ando a la quinta pregunta, pero a pesar de todo me lo voy a llevar a Acapulco a que se tuesten el cuero.[216]

Así es como los hombres dejan los pocos recursos que tienen para poder disfrutar con sus familias, pues según Vargas que la pobreza no es un obstáculo para disfrutar de unos días de sol y diversión. Borola es parte de este grupo de personas que no le importa gastar el poco dinero que tengan, pues considera que para divertirse no es necesario contar con muchos recursos. Ella recurre a su ingenio la mayor parte de las veces, pues aun sin el consentimiento de su esposo se va con sus hijos a Acapulco, a nadar y a tomar el sol, pero no solo eso, pues no le gusta dormir en la playa ni hospedarse en cualquier hotel, sino que acude a los mejores, haciéndose pasar por un miembro de la aristocracia europea o por una encueratriz famosa. Así no sufre alguna escasez, pide la habitación más lujosa y las comidas más elaboradas, pidiendo prestado y argumentando que cuando llegue su esposo pagará sus gastos. Al final tiene que huir de los administradores del hotel que le caen en la mentira y Regino la mayoría de las veces cae en la cárcel por hacerse responsable de las locuras de su esposa.

Aun así, las vacaciones resultan un medio de distracción para Borola, pues considera que por lo menos una vez al año deben salir a conocer los lugares de la República. En el México de mediados del siglo XX,

> el turismo era una actividad prioritaria para [Miguel] Alemán. Antes de su gestión, Acapulco era poco más que un risueño y tranquilo puerto […] Había unos cuantos hoteles de tradición española o estilo colonial californiano […], playas con palapas y sillas de madera, barcazas de pescadores en el mar. Alemán lo 'revolucionó'. Construyó el aeropuerto, urbanizó la bahía aledaña a Puerto Marqués, y amplió la gran calzada panorámica que circunda la bahía […].[217]

[216] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón,* 14 abril 1955, no. 16206, pp. 2-5.
[217] Enrique Krauze, *Ibíd,*, p. 115.

Por este impulso al turismo puede entenderse que en la historieta casi todos los habitantes del Callejón del Cuajo salen de vacaciones. Borola los ve y siente envidia porque ellos, a pesar de no tener dinero, salen a divertirse:

> Borola: De plano que envidio a esa gente. Llevando unos cuantos pesos se arriesgan a irse de vacaciones.
> Macuca: Ha de ser horrible irse a la aventura.
> Borola: No te creas, la aventura tiene su cosa bonita. Con una poca de audacia puede uno pasársela a todo mecate […]
> Borola: […] Me están dando ganas de que olvidemos las obligaciones y largarnos a tostarnos el cuero al sol.
> Macuca: Nosotros no podemos hacer eso, a menos de que papá nos acompañara.
> Deja que mi papá tenga dinero y verás cómo nos lleva.
> Borola: ¡Uy, que esperanzas las nuestras! Por lo menos pasarán diez años para que Regino junte mil pesos.[218]

Las diversiones en la familia Burrón también ocupan un lugar importante dentro de las aventuras de la historieta, pues forman parte de la cotidianidad en las clases bajas. La manera de divertirse y pasar el tiempo de quienes conforman los estratos bajos de la sociedad, son de igual manera retratadas por Vargas, en esos casos encontramos un paseo a Chapultepec, que ya para la segunda mitad del siglo XX se considera como uno de los destinos de diversión para las clases populares,

> Borola: Oye viejo, habías de alquilar una lancha.
> Narración:…Y don Regino, para no llevarle la contraria a su mujer, alquila una lancha. A cada remada el pobre viejo resopla como caballo corrido…
> Pero cuando el señor Burrón ya está agarrando el modo a los remos, se les echa encima intencionalmente una lancha tripulada por una “bola” de cábulas, de esos “chistosos” que nunca faltan.[219]

[218] *Ibíd.*, s/f, no. 16803, pp. 4T-7T.

Las lanchas del bosque de Chapultepec y las maneras de interacción dentro de este lugar, son muy bien ilustradas por Vargas, y nos damos cuenta que estas maneras de diversión siguen hasta nuestros días.
Finalmente en cuanto a las diversiones de la clase baja que nos muestra Gabriel Vargas, encontramos los circos, los cuales

> se convirtieron en grandes empresas de espectáculos que podían incluir todos los prodigios y maravillas que apantallaban a sus espectadores: actores, magos, trapecistas, animales amaestrados, juegos de feria, proyectores de cine, casas de sustos, laberintos y muchas cosas más. Pero los circos, a pesar del asombro, tenían un grave problema: sólo podían visitarse durante la temporada.[220]

En esas temporadas en las que se instalaban en terrenos cercanos a las vecindades, eran espectáculos muy concurridos por las familias, quienes buscaban diversiones que, en unos días, partirían a otro lugar. Vargas explica en un número de su historieta

> Los payasos que tocan los cascabeles, hacen la delicia de grandes y chicos.
> Regino, Macuca y Foforito gozan como nunca de las ocurrencias de los payasos.
> Los ojos se les ponen cuadrados ante actos raros e insospechados.
> Buen susto se llevan cuando un payaso les enseña que lleva agua en una cubeta. De pronto se voltea y se las arroja, convirtiéndose como por milagro en confeti.[221]

---

[219] Gabriel Vargas, "El señor Burrón o vida de perro", en *Pepín,* 15 septiembre 1952, no. 5118, pp. 46-47.

[220] José Luis Trueba Lara, *Ibíd.,* p. 109.

[221] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón*, 9 marzo 1969, no. 16820, p. 11G.

Este espectáculo resulta ser uno de los más importantes medios de convivencia, pues los actos que aquí se presentan, representan una salida a la rutina de las familias.

Como vemos, las diversiones dentro de las vecindades no solo se reducen a las fiestas que existan con los miembros de la comunidad, pues aunque estas son consideradas como un escape a las presiones diarias, no son las únicas. Vargas nos explica que ser parte de una clase baja, no significa limitar las diversiones, sino que considera que el dinero no es indispensable para poder conocer un poco el territorio nacional y para reír, mientras que la vida sigue su curso.

5) Falta de recursos en la vecindad

Otro de los elementos más importantes que se mencionan en la historieta es la falta de recursos, pues aunque en el país el gobierno mostraba una ciudad en continuo progreso y en donde sus habitantes contaban con todos los servicios, Vargas explica que no en todos los estratos es así, pues los pobres viven condiciones verdaderamente alarmantes. La ciudad de México "que para entonces ya rebasaba los tres millones de habitantes [en 1960], lucía ya los principios de una muy mona 'zona rosa', pero también un evidente cinturón de la miseria que para entonces empezaba a infestar las zonas norte, oriente y poniente de la capital".[222] La escasez que era una realidad aunque la clase dirigente no lo quisiera ver, se retrata en la historieta, pues recordemos que sus planteamientos tienen que ver con las clases bajas y lo que viven día a día.

Por ejemplo, Regino quiere conseguir dinero para poner otro negocio y ganar más para satisfacer las necesidades de su familia. En la primera que piensan es Cristeta, para que les haga un préstamo. Borola le escribe una carta:

> Apreciable tiyita: Los deseos de toda la flota son de que al recibir este pliego te encuentres gozando en grande de la vidorria.

[222] José Agustín, *Op. Cit.,* p. 181.

> Aquí en la tierra de los acaparadores la situación está del cocol. Se habla mucho de progreso pero la verdad es que la carestía nos tiene con el ombligo pegado al espinazo.
> Con tristes quince pesos que Regino me da de gasto, tengo que llenar cinco voraces panzas, ya te imaginarás cómo me veo de apurada.[223]

Y aquí nos deja ver un punto clave: la pobreza existe, es un hecho, y poco a poco el problema se va agudizando entre las clases bajas, mientras que en los puntos altos de la escala social, las personas aprovechan los beneficios del milagro mexicano y el impulso que los gobiernos hicieron a la industrialización, los caminos y en general, las obras públicas. Más allá de la bonanza económica en varios sectores de la población, existe una marcada pobreza en los sectores urbanos. Varios artistas como Buñuel, Tin Tan, Chava Flores y el mismo Vargas, denuncian a su manera esta realidad.
Entre las vecinas se quejan de su situación, pues en la vecindad las personas sufren los mismos problemas y tienen las mismas limitaciones.

> Parada en la puerta de su humilde vivienda, la señora Burrón toma el sol a la vez que se entera de los últimos chismes.
> Vecina 1: En esta época ya ni el caldo de res, que es tan rendidor, conviene hacerlo. Las verduras y la carne están por las nubes.
> Borola: yo no sé dónde iremos a dar con esta carestía, Chagüita.
> […]
> Vecina 2: En estos tiempos no hay dinero que alcance, siempre está una a medio comer.
> Borola: Ni parece usted mexicana Tulitas, los que descendemos de la raza de bronce somos fuertes y estoicos, nomás nos pandeamos, peor no nos caemos de hambre.[224]

[223] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón*, s/f, no. 16602, p. 8A.
[224] *Ibíd.*, 13 enero 1958 no. 16449, pp. 4-5 I.

Vargas propone en esta cita que las mujeres son las que sufren por el poco dinero que tienen para hacer de comer, pero Borola muestra su sentido del humor aun en la situación adversa, porque, como dice Jorge Portilla en su texto "Fenomenología del relajo",

> Solo se puede reír si se guarda distancia de aquello de que se ríe. Un hombre en ciertas circunstancias puede resultar cómico para los demás, pero no para sí mismo […] Pero si es capaz de retroceder ante la propia situación y colocarse en actitud de espectador, puede reír de sí mismo.[225]

Precisamente esa es una de las constantes de Vargas, reírse de la propia miseria, por muy dura que pueda ser.

No obstante, el dinero no alcanza, es un hecho, y por esa situación Borola justifica los robos y las trampas que hace, pues argumenta que lo hace por el bien de la familia, ya que su esposo no puede darle el dinero necesario

Borola le pide un aumento en el gasto a Regino, pues lo que recibe apenas le alcanza para comprar comida muy limitada.

> Regino: A pesar de ser poco lo que te aumento de gasto, tendrás que avenirte a él.
> Borola: Qué cómodo es dejarle el paquete a otro.
> No me tomes por exigente, pero no te imaginas lo que se sufre yendo al mercado con unos cuantos pesos.
> Regino: No me apenes Borola. De sobra sé que todo está muy caro, pero no puedo darte más.
> Borola: Vaya, menos mal que reconoces que los víveres andan por las nubes.
> Valiéndome de trampas y de lo que tú quieras, hemos visto crecer a nuestros chipotes con patas.
> Otras amas de casa menos listas que yo, se han ido al panteón con todo y sus hijos por no llenar la tripa hasta el "full"
> Si la situación sigue así, solamente los ricos poblarán el planeta.[226]

[225] Jorge Portilla, *Fenomenología del relajo y otros ensayos,* México, FCE, 1984, p. 76.
[226] *Ibíd.*, s/f, no. 16599, pp. 12X-13X.

La situación precaria de los Burrón y los miembros de su entorno, obliga a las personas a buscar soluciones en donde obtienen poco dinero de manera rápida, tal es el caso del empeño

> Valuador: Sillón giratorio, metal cromado, vestidura roja… trescientos pesos
> Regino: ¿No me podría prestar un poquito más?
> Valuador: No, no puedo. ¡el que sigue!
> Regino: Está bien, deme los trescientos pesos.[227]

Aun cuando los intereses que se tienen que pagar y del poco dinero que los valuadores dan por las mercancías, esta es una de las opciones más recurridas por las clases bajas para poder obtener ingresos extras para el gasto de sus familias.

Me pareció muy interesante la manera en que se retratan las costumbres y la relación con la falta de recursos. En el número 18179 de la historieta, se habla de la noche del 5 de enero, fecha en la que los hijos de los Burrón escriben su carta a los Reyes Magos, como todos los niños de la vecindad, a pesar de la advertencia de que no recibirían nada porque estaban en un momento económico crítico. La carta de Macuca, obviamente impregnada de sentido del humor expresa

> Queridos Santos Reyes: Como sé que andan brujas nada más les voy a pedir unas cuantas cosas. Quiero que me traigan un abrigo de pieles, dos vestidos de baile tan lindos como el de “la Cenicienta”, un anillo de brillantes, cien pares de medias de pura seda e igual cantidad de zapatillas.
> Queridos Santos Reyes: Si no pueden traerme al muchacho que sale en la película “El Charro Prieto”, cuando menos me lo presentan. También deseo una muñeca “de carne”, con su pelo peinado de cola de caballo, que hable,

[227] *Ibíd.*, 7 enero 1957, no. 16352, p. 30-P.

> camine y moje su pañal. No se olviden de mis chocolatitos, una bolsa grandota de caramelos y lo que ustedes quieran para mi mamá. [228]

Como parte de la situación económica se hace una alusión al pasado, como algo mejor que el presente cuando los hijos preguntan a Regino por la situación anterior

> Macuca: Papacito ¿es cierto que cuando eras chico con un peso compraban un chorro de cosas?
> Regino: ¿Con un peso? Con un centavo llenabas un tenate así de grande de manzanas.
> Macuca: ¡Uy! Ahora no hay quien te reciba los centavitos, si pagas con ellos se ofenden y hasta te los sorrajan.
> Regino chico: Yo he visto que los agujeran para hacer botones o rondanas. [229]

Borola resulta ser un personaje clave en este tema, pues su personalidad aguerrida hacer que se convierta en la principal defensora de los pobres, buscando que exista una igualdad entre ellos y la clase alta. Es interesante notar que muchas veces los discursos o las conversaciones dejan ver la falta de recursos.

> Borola: Masculinos y femeninos: me dirijo con emocionada voz a toda la concurrencia, esperando ser escuchada en completo silencio.
> Ha llegado la hora de luchar con todas nuestras canijas fuerzas porque los artículos de primera necesidad puedan adquirirse a bajos precios.
> Mientras los precios de los víveres cada día suben más y más, los sueldos o jornales de los jefes de familia son los mismos desde los tiempos de las cavernas.

[228] *Ibíd.,* enero 1955 no. 18179, p. 28-29.

[229] *Ibíd.,* 21 enero 1955, no. 16183.

> Invito a todos los que tengan estómago a lanzarnos a la revolufia. Solo dándoles en la torre a los hambreadores podremos llegar algún día a comer con manteca a bajo costo.[230]

La revolución como solución es la propuesta más drástica que encontramos en la historieta, pero de alguna manera nos muestra que el sentir de las personas era buscar un cambio a la situación. Era cierto: los salarios tendían a estancarse mientras los productos de primera necesidad subían a cada momento.

Regino como siempre, intenta mediar entre las ideas revolucionarias de su esposa y la realidad, pues aun cuando siente el peso de la falta del dinero en su hogar, intenta trabajar más y obtener con su trabajo aunque sea un poco de dinero extra que ayude a mitigar los problemas económicos. Así es como da a Borola una lección sobre quiénes son los verdaderos acaparadores de las mercancías y la manera en que actúan

> Regino: Ya sé que me vas a decir que lo que te doy para el gasto no te sirve ni para comprar un puño de pingüicas.
> Borola: Así es enanín. Como sé que no podrás aumentarme un solo centavo, equilibraré mi presupuesto en otra forma […]
> Me lanzaré a la calle con mis hambrientos vecinos clamando a voz en cuello por el abaratamiento de los víveres.
> Si no logramos nada con nuestra manifestación de descontento, nos lanzaremos sobre tiendas y puesteros.
> Regino: Acabas de poner al descubierto tu corta mentalidad.
> Los comerciantes en pequeño no son los causantes de la carestía.
> Borola: ¿Entonces quiénes son los hambreadores?
> Regino: Unos monstruos disfrazados de honrados comerciantes.
> Borola: Soy taruga pero no tanto. Si fueran monstruos ya estaría exhibiéndolos en algún circo.
> Regino: Entiéndeme, se trata de comerciantes sin entrañas que acaparan las mercancías para después ocultarlas
> Borola: ¿Qué ganan con esconderlas?

[230] *Ibíd.*, 3 octubre 1958, no. 16524, pp. 11F-12F.

> Regino: La falsa escases de la subsistencia provoca pánico en la gente. Ellos aprovechan esos momentos para vender al precio que se les antoja.
> Olvidaba decirte que esos hombres son multimillonarios, es por eso que hacen sentir su poder en todo el país.
> Borola: [a Macuca] Tu padre sabe cómo es la movida de la carestía. Pero no me dice el sitio donde se ocultan esos monstruos para irles a dar su merecido.
> Regino: Son organizaciones muy poderosas manejadas por hábiles financieros, a eso se debe que no hay una cabeza visible a quien ajustarle cuentas.[231]

Y eso es precisamente la realidad: las grandes empresas, según Vargas, son las que tienen las mayores ganancias y son ellas las que manejan los precios según convenga a sus intereses. Aquí se inserta una fuerte y didáctica crítica de los transas existentes y solapadas en México.

Finalmente quisiera mostrar una situación más en donde Borola está involucrada, al hacer creer, cuando es rica, que en México no ocurre nada malo y por lo tanto, las ayudas que puedan ofrecerse no se necesitan aquí y deben ser enviadas a otros lugares

> Borola hará una obra de beneficencia con el dinero recaudado con su baile que la hizo famosa:
> Borola: Toda la lana que se junte pienso clavármela… que diga, pienso mandarla a Corea.
> … Para que los niños desnutridos de esas lejanas tierras se echen un taco a nuestra salud.
> Señor: bueno ¿Y por qué en vez de dedicar ese dinero a los niños coreanos no lo dedica a los niños desnutridos mexicanos?
> Borola: Por la sencilla razón de que en México no los hay.
> Todos: ¿Qué no los hay?
> Borola: Digo que no hay niños desnutridos porque ya todos se murieron ¡jua - jua- jua![232]

[231] *Ibíd.*, 29 septiembre 1958, no. 16523, pp. 22E-25E.

La cita anterior como parte de un planteamiento humorístico, pero la realidad es evidente y en este sentido Vargas pone especial atención, pues a pesar de que su historieta intenta mostrar los aspectos arquetípicos de la sociedad, también pone en una balanza las cuestiones económicas que mucho afectan y que, si las omitiera, nos daría un retrato social incompleto, pues es innegable que la dureza de los problemas también son parte fundamental de la vida de las clases bajas.

> Lejos de poder ocultar la miseria y la injusticia social, ambas han salido al paso de quienes pretenden cubrir con *'fiestas & siestas'*, ballets folkloricos y charros una realidad que lleva muchos años agravándose sin responder a las transformaciones que esperan la mayoría de los mexicanos.[233]

Gabriel Vargas nos mostró parte del contexto en el que estaba inserto la historieta, por esa cuestión nunca descuidó en sus páginas la introducción de nuevos aparatos o formas de vida. En alguna ocasión, Regino chico busca trabajo y acude a las obras del metro, precisamente en el momento en que se estaban llevando a cabo en el país. La televisión, uno de los mayores adelantos que se introdujo a México en la década de los cincuenta, también forma parte de los cambios que en la historieta tienen un lugar importante.

> Borola: ¿Qué pasó Sofia Lorenza, siempre si vamos a ir en la tarde a babosear a los estudios de televisión?
> Sofía Lorenza: Después de ser la más animada, no voy a poder acompañarla. Tome los boletianos para que vaya con sus bodoques a divertirse un rato
> Borola: ¿Por qué no va con nosotros? El chiste era ir en palomilla a pedir autógrafos […]
> Borola: Regino ¿Nos acompañas en la tarde a los estudios de televisión? […]

---

[232] *Ibíd.*, s/f, no. 16154, p. 22.

[233] Ricardo Pérez Monfort, "Down Mexico Way". Estereotipos y turismo estadounidense en el México de 1920 a 1940", en *Expresiones populares y estereotipos culturales en México s. XIX y XX,* México, CIESAS, 2007, p. 298.

> Macuca: Queremos saber cómo hacen los programas y conocer de cerca a los artistas.[234]

La televisión llega a la población y modifica los medios de entretenimiento, pues con ella la imagen toma un lugar primordial dentro de los hogares. Aunque es cierto que la introducción de los aparatos se llevó a cabo de manera paulatina, pues resultaba muy caro comprarlos "A fines de 1950 un estudio sobre la industria concluyó que sólo mil ochocientos cincuenta y cuatro televisores se habían vendido en toda la República",[235] por eso es interesante notar que en la historieta, a pesar de tratarse de una familia de bajos recursos, que viven al día con el salario de Regino, cuenten con televisión, quizá solamente como una manera en que la población poco a poco se iba enajenando a sus contenidos.

> Narrador: Desde que don Regino compró el televisor, doña Borola y sus hijos se pasan la tarde y parte de la noche frente al aparato no hay programa que se les escape.
> Regino: ¡Basta de ruido! Todo el mundo a acostarse que hay que levantarse temprano. Espero no repetirles mi orden […]
> Borola: Vete a descansar, te prometo que acabe o no la película, a las cuatro de la mañana estaremos entre las cobijas […]
> Regino: Si fueras una persona consciente, serías la primera en poner el ejemplo acostándote temprano
> En la primera oportunidad venderé el televisor. Así no se desvelarán ustedes ni me desvelarán a mí.[236]

Nos damos cuenta con estos argumentos, que si bien la televisión surgió como un elemento de entretenimiento, su llegada a los hogares ocasionó algunos problemas y desajustes con las formas de vida llevadas hasta entonces. Poco a

[234] *Ibíd.,* 1 Septiembre 1958, no. 16515, pp. 2W-3W.

[235] Stephen Niblo, "La batalla por los medios de información mexicanos" en *México en los cuarenta. Modernidad y corrupción,* México, Océano, 2008, p. 281.

[236] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón,* 23 enero 1956, no. 16283, pp. 2Y- 4Y.

poco la televisión se volvió más accesible y con esto, se convirtió hasta nuestros días en un aparato indispensable dentro en todos los establecimientos, privilegiando para eso el consumo de series y programas televisivos. Así lo aprecia Sergio González:

> La pantalla televisiva reinaba en el interés colectivo […] La influencia de otros medios comunicativos como la música- reproducida por aparatos estereofónicos, grabadoras o la radio- ocupaba un lugar secundario en relación con la imagen. El gran público se presentaba como un devorador insaciable de ofertas audiovisuales […] en el ámbito del hogar.[237]

Características que aun en nuestros tiempos siguen imperando, aunque con un cambio hacia internet y los aparatos inteligentes.

La ciudad, como el marco en el que se desarrollan la mayoría de los personajes de la historieta, se convierte en el centro de las comunicaciones, las obras y en general, la modernización del país. En este sentido, si bien ofrece muchas oportunidades de trabajo y desarrollo (aparentemente), Vargas nos hace ver que vivir en la ciudad no solamente significa un bien, sino que existen tentaciones muy fuertes para los jóvenes

> Regino [pensando]: Mi confusión era tal, que llegué a pensar que yo era el único padre en el mundo con hijos tanteadores y desobligados.
> Viendo las cosas con calma, creo que ha de haber muchos padres que atraviesan por la misma situación que yo, que están amargados… desilusionados…
> La vorágine de las abigarradas capitales arrastra a gran parte de la juventud a la vida licenciosa, a la vida de goces y vicios.
> Las grandes ciudades ofrecen las tentaciones, que desquician a la muchachada ansiosa de saber, descarriándola hacia falsas metas.

---

[237] Sergio González Rodríguez, “Del libro a la pantalla: la cultura mexicana del siglo XX hacia el XXI” en Bizberg, Ilan y Meyer, Lorenzo, *Una historia contemporánea de México. Tomo dos: actores*, México, Editorial Océano, 2005.

> Solamente los jóvenes estudiosos, de espíritu buen orientado podrán triunfar en medio de tanto desorden. . . De tanta incitación a la pachanga.[238]

Vargas nos hace ver los problemas que implica vivir dentro de una gran urbe, donde el crecimiento poblacional comienza a desarrollarse a pasos agigantados. También nos da un panorama de los problemas en la ciudad, con respecto a los fenómenos naturales tales como las inundaciones en épocas de lluvia o los terremotos. En alguna ocasión, Cristeta llega a la ciudad de México y se da cuenta de algunos cambios

> Cristeta: Supe que hace tiempo se cayó el ángel de su pedestal.
> Borola: ¿Sabes lo que dijo cuando él venía en el aire? ¡Ábranse que no sé volar!
> Cristeta: Parece que el edificio de Bellas Artes se sigue hundiendo
> Borola: ¿Más? La luneta está sumida veinte metros de la superficie. Las representaciones teatrales las ves cómodamente tirada de lomo en tu butaca.
> Cristeta: Qué hermoso panorama, se respira un ambiente de completa tranquilidad
> Borola: ¿Tranquilidad dijiste? Nomás pasea por las calzadas y serás molestada y ofendida por manadas de "tarzancillos" de ajustado pantalón y descomunal copete.[239]

Como sabemos los continuos hundimientos de los edificios y "para colmo de males, un terrible temblor sacudió la Ciudad de México, derribó el ángel de la Columna de la Independencia y causó daños materiales, además del susto mayúsculo de los chilangos",[240] fueron hechos reales, por lo que Vargas incluye en sus dibujos elementos de la realidad histórica que se vive.

---

[238] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón,* 26 julio 1954, no. 16135, p. 31.

[239] *Ibíd.,* s/f, no. 16590, p. 83Q.

[240] José Agustín, *Op. Cit.,* p. 153.

La ciudad se convirtió en el punto central en donde la concentración de los servicios daban la impresión de una ciudad moderna, pero si vemos su contraparte, el campo perdió muchos de los beneficios que en épocas revolucionarias se otorgaron, hasta pasar desapercibido por las políticas de gobierno. La naturaleza poco a poco comenzó a sufrir graves deterioros en pro de la modernidad en las ciudades y Vargas también nos muestra este panorama desolador. Borola organiza una excursión al "Valle de los Teporingos", Regino se convierte en el guía pues él fue con su padre muchas veces. Él y los vecinos dan vueltas por lo que ahora parece un desierto y nunca encuentran el espeso bosque, pues lo han destruido por completo:

> Regino: Te juro que hace cincuenta años esto era el paraíso.
> Borola: ¿Sospechas que algún maldoso haya cargado con los árboles nomas por ponerte en mal con los vecinos?
> Los maldosos abundan, dime de quién sospechas para darle pamba.
> Regino: No me hagas víctima de burletas mujer. Esto es obra de los rapamontes.
> Durante años manos criminales se dedicaron a talar el inmenso bosque, dejando convertido el lugar que antes fue un vergel, en un páramo […]
> Nunca pensé que la maldad del hombre osara tocar un templo de la naturaleza como el Valle de los conejos teporingos.[241]

Vargas nos da el mensaje de que la sociedad poco a poco se comenzó a preocupar más por cuestiones materiales que por la preservación del ambiente. También nos deja claro que, tristemente, los intereses personales pueden más que el bien colectivo. Un ejemplo de esto, es cuando los hombres de la vecindad ya no quieren dar dinero para comprar ropa a sus esposas, ellas, con la conducción de Borola, se visten como cavernícolas para darles una lección

> Borola: Se me ocurre que también vivamos en cuevas para que sea un golpe maestro contra nuestros maridos […]

[241] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón*, s/f, no. 16595, pp. 50V-51V.

> También sería bueno que comiéramos juntos todos los vecinos como lo hacían las tribus de la época cuaternaria
> Vecina 1: ¿La época cuaternaria jue cuando todos eran muy cuates?
> Borola: Echacatamente. Todos eran tan amigos que si algún cavernario cazaba un animal, se lo almorzaban entre todos.
> Vecina2: Que suave.
> Borola: Hoy todo ha cambiado. Vivimos en la época "de lo mío, es mío" y quien lo tome, se lo lleva pifas.
> Vecina 3: Como quien dice, antes eran más salvajes y a la vez, más humanos.[242]

Así es como piensa Vargas, en la ciudad se ha acentuado un profundo sentimiento de individualidad y egoísmo, pensando que las épocas anteriores, eran mejores porque existía un sentimiento de unidad, a diferencia de los tiempos actuales.

> Jefe diablo: ¡La tierra es otro infierno donde abunda la gente de mala ley!
> No creas que nada más en los apretados infiernos abundan los malos y perversos.[243]

En esta narración que se da en el infierno, entre el jefe de los diablos y su ayudante, nos expresa Vargas en lo que, para él, se ha convertido la vida en la tierra. Desde luego las muestras de maldad y falta de escrúpulos proviene la mayoría de las veces de personas ajenas a la vecindad, pues dentro del pequeño núcleo social, la unión sigue siendo una constante, al menos en la imagen que Vargas nos quiere trasmitir.

6) "Sueño americano"

Otro elemento que no me gustaría dejar fuera del análisis es el llamado "sueño americano", es decir, la idea de ir a trabajar a Estados Unidos con la ilusión de

---

[242] *Ibíd.,* 4 octubre 1970, no. 17000, pp. 16K-17K.

[243] *Ibíd.,* s/f, no. 16589, pp. 86P-87P.

hacer fortuna y regresar a México con mucho dinero,. Son mínimas las alusiones que Vargas hace sobre este asunto y cuando lo hace, explica que las condiciones de trabajo son muy malas.

> Amigo: Según sé, cuando te fuiste de bracero le prometiste mandarle dinero [a su esposa] pa' sostener a tu hijo, pero no le enviaste ni un "quinto"
> Hombre: pos verás, hermano, yo llegué a los "Estates" con la ilusión de hacer dinero pa' mandárselo a mi vieja… Pero se me atravesó en el camino una güera cabeza de zacate y me olvidé que tenía mujer y chilpayate
> […]
> Pero ya les digo, me jui al otro lao [sic] del Río Bravo con la ilusión de regresar a México con los bolsillos repletos de dólares.
> Amigo: ¿Y qué hiciste la lana que ganaste allá en el "norti"?
> Hombre: Pos así como la gané, la boté.
> En todo el tiempo que estuve trabajando en la pizca de algodón lo más que le mandé a mi vieja jué un dólar. Y eso pa' que los conociera.
> Y es que allá en los "Estates" es igual que aquí. Trabaja uno toda la semana como burro pa' después botar la lana en un ratito.[244]

Esta parte de la realidad nos la muestra muy bien Vargas, pues desde la década de los cuarenta "cada vez era más la gente que, desesperada por la miseria del campo, o se desplazaba a alguna gran ciudad o de plano emigraba legal o ilegalmente a Estados Unidos. Si no, eran frecuentes las grandes caravanas del hambre que desde regiones del interior se dirigían, a pie e inútilmente, a la Ciudad de México a pedir justicia al presidente".[245]

7) Crítica política

Las críticas que hace Vargas a las instituciones políticas y a todo el sistema, son uno de los puntos más importantes en la historieta, pues muchas veces se hace alusión a la manera en que los hombres con altos puestos en el poder abusan de

[244] Gabriel Vargas, "El señor Burrón o vida de perro", en *Pepín,* 2 diciembre 1952, no. 5103, p. 45.

[245] José Agustín, *Op. Cit.,* p. 55.

su posición. El historietista capta la esencia de esos vicios del sistema político mexicano y los plasma en su trabajo. Cuando habla de los policías, se deja al descubierto su corrupción, un niño va a avisarle a Borola que uno de ellos tiene detenido a Regino, esta, aunque no le cree, sale a cerciorarse:

> Borola: Vamos a asomarnos, no sea que tu papá en verdad se encuentre en apuros
> Macuca: Pero si mi papacito nunca da motivos de nada.
> Borola: Un teco no necesita motivos para jalarse a cualquiera al bote. Siempre andan como lobos hambrientos en busca de lana. [246]

Los policías según nos deja ver Borola, no trabajan en bienestar de la sociedad, al contrario, se dedican a buscar a la gente honrada para sacar dinero.

> Cuando más tupido está el besuqueo y más promesas se hacen mutuamente, un canijo "azul" está en acecho. Porque eso sí, en un robo o en un crimen faltará un "azul", pero donde hay enamorados nunca faltan, siempre hay por cientos, parecen moscas alrededor del pastel.[247]

La policía y todo el aparato gubernamental especialmente en la década de los cincuenta, no tiene una buena imagen ante la sociedad, pues los vicios se hicieron más evidentes e incluso se llegó al extremo de mostrar sin tapujos la manera de operar de los hombres en algún puesto. Incluso dentro de la historieta se menciona la opción de "comprar a la justicia" como una de las opciones más rápidas para lograr un trámite en poco tiempo. Ruperto Tacuche está en la cárcel y Borola hará todo lo que esté en sus manos para sacar a su hermano. Una de esas cosas, es sobornar a la justicia

> Macuca: ¿Qué nos vamos otra vez a la peni a ver a mi tío?

---

[246] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón*, s/f, no. 16801, p. 8R.

[247] Gabriel Vargas, "El señor Burrón o vida de perro", en *Pepín,* 17 julio 1950, no. 4137, p. 45.

> Borola: No niña, voy a conseguir una fuerte suma. Solamente con dinero lograré lo que me propongo.
> Un cañonazo de cien mil chuchos no lo aguanta el más honrado de los jueces.
> Macuca: Piensas sobornar a la justicia
> Borola: No hay otro remedio. Compraré a quien sea necesario para lograr la libertad de mi hermano.[248]

Stephen Niblo nos consigna este problema que poco a poco se fue atenuando hasta convertirse en una de las actividades características de la política mexicana

> Lo singular de la experiencia mexicana de la corrupción es que esa inmensa transferencia de recursos en favor de unos cuantos existió en un contexto de ferviente nacionalismo y un impulso a la modernización industrial que gozaba de amplio apoyo. El mecanismo de organización política de masas del Estado ofrecía protección a quienes abusaban de su puesto. El proceso entero fue acompañado por la cada vez más vacía retórica de la Revolución mexicana.[249]

Y, como la policía y en general la justicia no pueden llevar de manera honrada un caso, las personas prefieren hacer justicia por su propia mano, para asegurar que se castigue a los culpables. Después de que Ruperto es acusado injustamente de un crimen y de que pasa un año en la cárcel, sale para vengarse de quien lo inculpó:

> Ruperto: Si supiera el señor Birote que está sentenciado a muerte, no saldría de su negocio.
> Narrador: Al salir a la calle el señor Birote, Ruperto se aparra para no ser visto cuando sube al automóvil
> Ruperto: ¡A usted lo estaba esperando!
> Empuñe el volante y arranque el carro. Cuidadito con gritar porque se muere

[248] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón*, 26 enero 1969, no. 16904, p. 15-A.

[249] Stephen R. Niblo, *Op. Cit.*, p. 252.

Señor Birote: ¿Tú aquí? No me hagas nada, déjame explicarte.
Ruperto: ¿Después de que me mandó al bote por más de un año, quiere que escuche explicaciones? Jálese y no trate de pedir ayuda
Tome la carretera para San Cirindango de la Iguanas. No intente pasarse un alto para que la policía lo detenga porque aquí mismo le doy
Señor Birote: Te obedeceré en todo pero no me hagas daño […]
Narrador: Por largo rato el carro se desliza por la carretera a gran velocidad. De pronto Ruperto le ordena al manejador que se meta por un atajo
Señor Birote: ¿Rupertito, no se te hace que está muy solo por aquí?
Ruperto: De eso se trata. Cuando encuentren su cuerpo, los zopilotes ya se almorzaron la mayor parte
Narrador: Con voz enérgica, Ruperto le ordena al vejete que abandone el automóvil. Al no obedecer, lo saca a empujones. Lo lleva atrás de una loma para después dispararle toda la carga de su matona.[250]

Solo así se logra que los personajes que han cometido un delito o han dicho una mentira para perjudicar a otros, reciban el castigo que merecen, pues en un país en donde la justicia solamente ve por su propio beneficio, es la manera que encuentran las clases bajas para suplir las injusticias.

8) Tráfico de influencias

Otro elemento importante dentro de la historieta, es la obtención por puestos dentro del gobierno por recomendación y no por méritos propios, porque dice Vargas, es más fácil conseguir entrar a la política si tienes contactos que te ayuden en algo que difícilmente se podría lograr sin ellos. Un policía quiere arrestar a Borola por estar pegando propaganda en la calle, al final se da cuenta que es uno de sus viejos amigos

Borola: ¡Ah caramba! ¿Cómo le hiciste para ascender de triste tecolote a comandante?

[250] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón*, 18 enero 1970, no. 16965, pp. 32Z-34Z.

> Azpeitia: Se lo debo a mi hermana Eustolia que se casó con un influyente.
> Mi cuñado me dio una recomendación para el mero mero y ahora aquí me tienes muy respetado por las infanterías.
> Borola: Eres un hombre con suerte Azpeitia
> Lueguito se ve que tú eres el que recauda las "mordidas" ¿eh?
> Azpetia: para que negarlo, cada "azulejo"
> Me pasa una "corta feria" según el punto donde trabaja.[251]

Esta forma de ascenso social es criticada por Vargas, porque además las "mordidas" comienzan a ser una constante incontrolable con el paso del tiempo. Otro tipo de servidor público que se critica dentro de las páginas de *La Familia Burrón,* es el diputado, quien ya sea por elección popular o por obtener el puesto directamente de su partido, ascienden rápidamente debido a sus sueldos

> Vecina: a pesar de mis años, no se pa'que sirven los diputados
> Borola: pues tienen la obligación de asistir a la cámara para levantar el dedito aceptando las ponencias… cobrar por adelantado sus dietas "u" sueldos y hacer valer su fuero cuando arman "camorra".[252]

Hay varias alusiones a este tema dentro de la historieta, pues se considera que los diputados obtienen dinero a manos llenas durante su periodo de gestión, pero no trabajan realmente en el bienestar de la población. El consuelo de esta situación es que "dentro de muy poco, cuando se le acabe el fuero, será un güeyesito más navegando por la vidorria".[253]

Pese a esta concepción que se tiene de los diputados, Borola es postulada como diputada por el cienavo distrito por sus vecinos, quienes consideran que ella logrará una solución verdadera para el bienestar de sus familias. Después de

[251] *Ibíd.*, 17 enero 1958, no. 16450, pp. 12J-13J.

[252] *Ibíd.*, 13 enero 1958, no. 16449, p. 13-I.

[253] *Ibíd.*, s/f, no. 16599, p. 65X.

mucho negarse, por fin acepta la candidatura porque las vecinas quieren que les ayude a terminar con el hambre

> Borola: A como de lugar haré que las tortillas bajen a cinco pesos el kilo y no tortillas de cartón, sino, de puro olote.
> Vecina 1: ¡Arriba Borolita Tacuche!
> Vecina 2: ¡Viva nuestra candidata!
> Vecina 3: No se olvide de abaratar la leche
> Borola: Llegando yo a la cámara, haré que la carne de puerco se venda a cincuenta pesos el kilo.
> Y la de res, a cincuenta la maciza y a treinta el retazo con hueso.[254]

Son muchos los capítulos que Vargas dedica a la contienda política dentro del callejón del Cuajo, mostrándonos de manera detallada cómo es que los hombres dentro de la política se mueven para conseguir mayores votos, aun cuando esa manera sea la intimidación de los contrincantes

> Regino: La política se hizo para la gente de pocos escrúpulos, capaces de las peores bajezas […]
> [Llega en eso una nota para Borola que dice:]
> "Cuídese vieja loca, en cualquier momento la podemos enfriar aun dentro de su propia casa. Dedíquese a cuidar sus ollas en vez de meterse en movidas políticas"
> Borola: A mí me hacen los mandados y se comen los pilones. Me tienen muy sin cuidado sus amenazas.[255]

A Borola intentan eliminarla sus enemigos, por eso es que Regino hace una reflexión de lo que implica el poder. Ella por su parte no se deja intimidar y continúa con su campaña para apoyar la causa popular antes que la personal. Siguiendo con la campaña, Vargas explica que es de gran importancia realizar

[254] *Ibíd.*, 13 enero 1958, no. 1644, p. 31-I.

[255] *Ibíd.*, 20 enero 1958, no. 16451, pp. 17K-20K.

eventos públicos donde se lean las propuestas que se tienen para cumplirlas una vez que se llegue al poder.

> Narrador: Conforme transcurren los días, los candidatos se mueven más en busca de adeptos.
> Borola: Ciudadanos y ciudadanas: les prometo como las meras mujeres que mis palabras se convertirán en canijos hechos.
> De mi cuenta corre que en el cienavo distrito no habrá más niños flacos y panzones como ranitas paradas.
> Ni mujeres con mirada triste como de guajolote con angurria por mal comidas
> Madres y bodoques andarán "rolando" por la vida alegres y sonrientes de bien comidas […]
> Narrador: Calles adelante, el oponente de la señora Burrón arenga a sus partidarios y contlapaches.
> Floripondio: Tengan por seguro que si llego a la cámara de diputados…
> Habrá agua y aire gratis para todos los del cienavo distrito.
> También podrán gozar de los vivificantes rayos del astro rey sin que les cueste un solo centavo.
> Y eso no es todo, lucharé a brazo partido por abrir un chorro de pulquerías que tanta falta hacen en este sector […]
> Narrador: Las porras y las dianas emocionan a tal grado a Floripondio que las lágrimas le escurren por sus curtidos y mugrosos cachetes de cuero.[256]

Las falsas promesas, las propagandas, los discursos y los regalos en eventos muy recurridos, son partes de la política que Vargas nos muestra en un plano humorístico, pero que de una u otra manera nos acerca a las campañas dentro de un plano real. Finalmente, las elecciones llegan en el cienavo distrito y a pesar de que Borola contaba con el apoyo de grandes masas de gente, pierde la elección, pues Floripondio emplea otros trucos políticos para ganar. Borola no acepta la derrota y se niega a reconocer el triunfo de Floripondio. Se convierte en una

[256] *Ibíd.*, 24 enero 1958, no. 16452, pp. 27L-29L.

opositora que saque tiendas para dar de comer a los niños, como lo había prometido. Borola va a verlo

> Borola: Solamente he venido a su cantón para gritarle "feis a feis" que es un canalla, un miserable, un vulgar trinquetero […]
> Usted sabe que yo gané con el canijo apoyo de las masas populares […]
> No se haga… miles de aborígenes fueron traídos en camiones para que votaran a su favor.
> Solamente valiéndose de sinvergüenzadas y compadrazgos pudo despojarme de mi triunfo […]
> Yo pelié a la buena creyendo que eran honradas las elecciones. Muy tarde me vine a dar cuenta de mi canijo error […]
> Todo para que un abusado como usted me arrebatara el triunfo de las manos
> Las cosas se pusieron en mi contra gracias a que repartió dinero a manos llenas y a las canonjías que les ofreció a sus amigotes […]
> Lo que más me ardió de todas sus trácalas fue que sus matarifes se hayan robado las urnas para saquearlas.
> Solo así se explica que por "yu" hayan votado quinientos mil y por mí una sola persona… yo misma.
> Por mi parte nunca lo reconoceré como diputado, siempre lo consideraré un cábula usurpador […]
> No me conformo con mi derrota, pelearé hasta el último momento porque se me haga justicia.[257]

El desconocimiento del ganador en las elecciones es también un tema muy recurrente no solo en la historieta, sino dentro de la política nacional, pues a través de trampas el partido oficial siempre obtuvo una hegemonía durante el proceso, a pesar de que la mayoría de las personas apoyaran al otro candidato. Solamente como ilustración, incluiré un fragmento de José Agustín y de las elecciones presidenciales entre Adolfo Ruiz Cortines y Miguel Henríquez Guzmán, para notar las similitudes que existen entre el proceso real y el realizado por Vargas, aunque

[257] *Ibíd.*, 10 febrero 1958, no. 16457, pp. 2Q-4Q.

aclaro que no es el único caso dentro de la historia de México con los gobiernos priístas, incluso hay ejemplos muy recientes en las elecciones de 2006 y 2012

> Las elecciones tuvieron lugar en medio de una fuerte vigilancia del ejército […], seguramente para intimidar a los henriquistas, pues varios de ellos eran militares y todavía tenían gustitos por los alzamientos armados. Como de costumbre, todo estaba preparado para que Ruiz Cortines y el PRI resultaran ganadores "en cualquier circunstancia". Al final de la jornada el PRI proclamó su victoria absoluta, y el alto mando henriquista denunció que había tenido lugar un fraude electoral y que el vencedor legítimo era su candidato.[258]

Sin duda el parecido es mucho, pues recordemos que una de las principales hipótesis de este trabajo es que Vargas toma aspectos de la realidad para plasmarlos en las páginas de su historieta, aunque claro, los matices que le da están más inclinados hacia el humor, pero también podemos comprender los elementos que entregó en cada trabajo para comprender a su sociedad.

Finalmente en este apartado, me gustaría mencionar que Vargas incluye en sus narraciones aspectos nacionalistas, que distingan el actuar del mexicano de los del resto del mundo, dándoles características particulares y llenas de patriotismo

> Después corren [los soldados] para rendirle los honores a la bandera, acto que en la vida del militar como en la de cualquier buen mexicano, es un momento de profundo respeto en el que se respira santidad. Momento solemne en que hormiguea la sangre y dan ganas de gritar con toda la fuerza de nuestros pulmones hasta reventarlos ¡viva México! pero hay que aclarar que el lanzar vivas carece de importancia si no las respaldamos con hechos poniéndonos a trabajar con fe, para hacer que nuestra patria sea grande, fuerte y respetada. Porque no tiene chiste estar gritando a cada rato ¡Viva México! y pasándonos la vida tirándonos en el sol rascándonos la barriga.[259]

[258] José Agustín, *Op. Cit.,* p. 111.

[259] Gabriel Vargas, "El señor Burrón o vida de perro", en *Pepín,* 8 septiembre 1950, no. 4189, pp. 45-46.

Este pensamiento de honrar y venerar los símbolos patrios para ser un mejor mexicano, se contrapone con las acciones de los políticos, pero Vargas nos explica que cada hombre debe hacer el bien aun cuando la situación sea desalentadora. Expresa las bondades del servicio militar (como discurso conservador y muy patriotero) para los jóvenes en la fiesta que le organizan a Regino chico por haber terminado su servicio, Juvenal el vecino, da un discurso en honor al recién salido del ejército:

> Juvenal: […] Un año más tarde aquél cábula de malos instintos que conocí, lo encuentro convertido en un muchacho caballeroso, dinámico, perfectamente preparado para la lucha por las campechanas.
> Aquél haragán que siempre se levantaba a medio día refunfuñando, ahora se levanta con el alba, antes que canten los gallos, siempre en actitud de firmes y presto para recibir órdenes.
> Yo quisiera que todos los jóvenes remisos siguieran el brillante ejemplo del joven Regino Burrón.
> Amigos de Regino: [¡]Viejo loco! [¡]Ahórquenlo!
> Juvenal: México será grande el día que todos sus hijos cumplan con su deber como ha cumplido Regino Burrón!... [¡]Viva México! [¡]Vivan los buenos mexicanos! [¡]Muera la juventud chiva!... [¡]he dicho![260]

Aunque de manera irónica, Vargas explica las características de un buen ciudadano, pues plantea que a pesar de que otros se enriquezcan a su costa, los mexicanos deben aguantar todo, mostrando un discurso de conformismo. Me parece que aquí también se muestra una crítica a la actitud pasiva que muchos mexicanos demuestran, pues dentro de su historieta sus personajes aceptan sin reclamos los precios altos, la falta de empleos, el enriquecimiento de unos cuantos, la destrucción de la naturaleza y todas las injusticias que se cometen día a día, Borola es la que da el ejemplo de que se tiene que tener una actitud crítica y por lo tanto activa dentro de la sociedad, pues de otra manera solamente se

[260] *Ibíd.,* 12 octubre 1950, no. 4224, pp.47-48.

conseguirá el deterioro de las condiciones de vida. Pero hablando en temas religiosos, es la primera de la familia en considerar importantes todos los rituales de la iglesia católica.

Los temas sociales, económicos y políticos de la realidad tienen un eco dentro de las páginas de la historieta, como se pudo observar a lo largo de estas páginas. Si bien es cierto la sociedad que trata de retratar Vargas es una en donde la unión y los momentos felices son una constante en la vida cotidiana, también nos mostró el otro lado, ese México injusto y con una gran cantidad de problemas y carencias, elementos que los miembros de las clases bajas tienen también que sufrir durante su día a día, sin embargo, no son impedimentos tan fuertes como para seguir disfrutando de lo que la vida les depare.

¡Ay mamá Carlota! El ingenio y el lenguaje empleado por Vargas

Finalmente y de manera breve, quisiera mencionar algunos fragmentos de la historieta que nos muestran situaciones divertidas, así como nombres y palabras que nos muestran el ingenio de Vargas y sus planteamientos sencillos y humorísticos que hicieron de su historieta una de las más populares de México.

En primer lugar, uno de los mayores atractivos desde mi punto de vista, son las situaciones ilógicas e incluso absurdas en las que caen, como una manera de romper la tensión entre los problemas de la clase baja y su entorno. En el primer ejemplo, Borola sueña que va en avión a la selva africana con su tía

> Los aviones modernos son tan veloces que cuando Borola apenas se está acomodando en su asiento después de haber perdido de vista a su zotaco, pasan sobre Nueva York.
> Y en un bostezo más, se encuentran en París.
> En otra pequeña distracción, pasan por Tulancingo, que también es puerto
> Un segundo más y vuelan sobre Pansacola.
> Los “alasqueños” se quedan boquiabiertos al ver cruzar el cielo como un meteoro, al avión transatlántico.
> Al fin llegan a puente de vigas y de ahí a…

> Anairobi, gran ciudad africana que tiene sus casotas de un chorro de pisos.[261]

Puente de Vigas, París, Tulancingo y África, se mezclan en este relato de Vargas, porque lo importante es hacer reír a las personas con sus argumentos. No solo los relatos, sino las acciones de los personajes caen en lo ilógico, como parte del estilo particular de Vargas. Otro ejemplo de esto es que en una serie de capítulos, Borola convierte a la vecindad en una selva africana, [262] en otro, Regino da dinero para que su esposa e hijos hagan una posada, ellos se alegran y, de la nada, tiran a Regino al piso y le ponen muebles encima

> Macuca: ¿Para qué le estás echando los muebles encima?
> Borola: Es que no quepo de alegría. Siento ganas de hacer maldades de puro gusto […] Tráete el sillón grande hijo. Tengo ganas de reír hasta que me chillen los ojos […] vayan a pedirle su piano prestado a Catita para echárselo encima a su padre.
> Macuca: Que chistoso te ves papacito ¡jia, jia, jia! Pareces un ratoncito saliendo de su "abujero". [263]

Después de esto, el relato continúa normal; al siguiente cuadro pareciera que la escena anterior desaparece de la historia, pues la narración sigue su curso. Finalmente en este mismo sentido, en un episodio Borola deja afuera de su casa a Regino en una época de mucho frío. Cuando lo encuentran, está dentro de un trozo de hielo y, como no reacciona, decide meterlo al horno para calentarlo.

> Borola: No puedo resistir más, trataré de revivirlo a como dé lugar. Préndete el horno hijo. Si con esta tatemada no vuelves en sí, no hay nada qué hacer.
> Le pondré tantita manteca para que no se vaya a pegar en la charola.
> Con la manteca y luego barnizado de huevo queda bien.

---

[261] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón*, 1 julio 1957, no. 16396, pp. 12H- 13H.

[262] *Ibíd.,* Núms. 16398- 16403

[263] *Ibíd.,* 17 diciembre 1956, No. 16349, p. 7-M

Cubierto así, la lumbre le hace los mandados.
Regino chico: Se le van a enchinar sus cabellitos.
Borola: Eso es lo de menos. Que reviva aunque ande pelón como rodilla
Regino chico: No cabe mi papacito en el horno.
Borola: Cálmate, ahorita lo hacemos caber […] No le voy a mandar hacer un horno especial únicamente para revivirlo.
Pondré el horno a fuego lento, no sea que me vaya a distraer y lo saco convertido en carbón.[264]

Estas soluciones fáciles a problemas que en la vida real parecieran graves, son las que le dan un mayor atractivo a la historieta, pues si bien incluye dentro de sus páginas los problemas cotidianos, no quiere decir que no se puedan resolver de una manera más divertida y sin complicaciones.

Otra característica digna de mención y que es propia de la historieta, es la valentía y el ingenio que Borola tiene para enfrentarse a la vida, porque ella no se queda a la expectativa de lo que pueda suceder según sus limitaciones, sino que encuentra la manera de divertirse y salirse con la suya, siempre. Borola hace su propia selva africana dentro de la vecindad, ya que su tía Cristeta no se la quiso llevar al continente.

Entre todas las vecinas juntan el dinero del gasto para hacer de comer juntas, se ponen taparrabos y además mandan traer animales de verdad… también tienen sus propios sonidos como lenguaje. Borola se hace llamar reina Canela

Narrador: Después de mover bigote, los "salvajes" vuelven a tocar los tambores, invadiendo la selva con su monótono ¡cuas, cuas!
La hermosa reina "Canela" baila alrededor del fuego con pasitos muy cachetones
Borola: Macumba merecumbé, ah la baba que tanto me ve
Salvajes: Yimbo, yambo Bororo guasanga con el tibiri tabara borondongo ¡ae!
[…]

[264] *Ibíd,* 6 febrero 1956, no. 16285, pp. 18A-19A.

> La danza salvaje sube de punto, los giros son más violentos y el pataleo más vigoroso.
> La flaca revuelve pasos de mambo, chachachá, calipso, jarabe tapatío y movimientos de bote de danza Hawaiana.
> Salvajes: Batiri, batiri ¡ae!
> Borola: Ni naranjas ni limones, lo que yo quiero es matar un chorro de liones.[265]

Uno de los permisos de la historieta es ese: al no tener dinero para ir a vacacionar, deciden hacer su propia selva, aun cuando en la realidad esa solución sea imposible. Vargas nos muestra que dentro de la historieta todo puede pasar, que se trata de una realidad paralela a la nuestra y que, mientras los habitantes de México no puedan salir a divertirse por sus carencias, los del Callejón del Cuajo se divierten a lo grande en su mismo hogar pues, dice Borola "tengo que ingeniármelas para no llorar de coraje por no salir a ningún lado".[266]
Borola también protagoniza varias escenas divertidas debido a su ingenio para conseguir lo que se propone. Los Burrón en una ocasión acuden a una zona rural como padrinos de boda, pero debido a la mala organización, Regino decide volver a su hogar, aun cuando la ceremonia no ha comenzado. Cuando van de regreso en el tren, Regino se da cuenta que Borola se robó comida de la fiesta, pues puso ganchos en su abrigo y así pudo obtener su cometido, aunque al principio lo niega

> Regino: Se te viene asomando un muslo de pollo en la bolsa del abrigo y tienes la concha de decir que no probaste nada
> Borola: ¿Crees que no me había dado cuenta? ¡Quién sería el maldoso que me la echó! […]
> Regino: ¡Permíteme ver qué traes en las bolsas de tu abrigo!
> Borola: ¡jua-jua! [¡]Es verdad lo que dices chaparro, me retaqué las bolsas de las mejores piezas del guajolote! […]
> Regino: Y eso que según tú no te habías ni acercado a la cazuela del mole

[265] *Ibíd.,* 8 julio 1957, no. 16398, pp. 17J-18J.

[266] *Ibíd.*, 2 enero 1956, no. 16280, p. 11-V.

Borola: hablando de mole, a ver si no se me volteó la olla que traigo amarrada a la cintura. […]
Macuca: Pero no hay platos, tendrán que servirnos en la palma de la mano
Borola: ¡Como de que no! Aquí los traigo […]
Le he puesto ganchos y bolsas por todos lados a mi abrigo para casos de emergencia
A ver si las tortillas no les saben a brillantina por haberlas traído entre el pelo y la cachucha
Regino: hijo, ve con el conductor a comprar unos refrescos […]
Borola: ¡Hey! ¿A dónde vas? También traigo un buen garrafón de pulquiano para bajarnos el mole.[267]

La imaginación y el ingenio de Borola, representante de la figura del pícaro son admirables, pues siempre obtiene cosas sin necesidad de esforzarse mucho, aunque la mayoría de las veces descubren sus estafas. Sin duda el personaje con más presencia dentro de la historieta es Borola, porque los planteamientos irracionales, humorísticos y desafiantes, corren por su cuenta. Precisamente es una mujer que no le tema a nada y para muestra, dos ejemplos. En el primero, los policías quieren llevársela a la cárcel por robo de dinero, pero con su astucia se enfrenta a ellos y logra salir airosa

Narrador: Aprovechándose de un descuido, la calaca la emprende a feroces canastazos contra los agentes.
Borola: A la que van a llevar a la cárcel es a su abuela.
Agente: ¡Abusado compañero!
Narrador: El ataque es tan intempestivo que los de la "secreta" no tienen tiempo de sacar la matona.
Guantones de izquierda y derecha rematados con una tanda de "patines", los hacen rodar al suelo sin patines.
Borola: ¡jua-jua! Ni a melón me supieron.
Nomás les doy otra pasadita y nos echamos a correr.[268]

[267] *Ibíd.,* 7 marzo 1955, no. 16195, p. 6-7.

La intrepidez de Borola es admirable y, por qué no, sorprendente. Vargas nos enseña que, como ya lo mencioné, ser pobre no es sinónimo de sufrimiento y para muestra, todas las actividades de Borola para salir de la rutina.

La continua presunción de Borola por ser una mujer "de la alta" también aparece algunas veces dentro de su hogar, sobre todo por la necesidad que tiene de diferenciar la comida de ella y de los demás miembros, pues asegura que al ser de una importante familia, no puede mezclarse con la clase baja. Este aspecto también es muy gracioso, el siguiente diálogo, se desarrolla entre Borola y Macuca, a quien le encarga que le compre la comida mientras ella descansa

> Borola: Primero haces la lista de lo que vas a comprar para tu padre y para ti, después lo mío… compras una sopa de fideo hecha con agua, ya ves que la de caldo es muy cara.
>
> También compras molito de olla, porque como Regino parece indio, si no come picante no está a gusto. A mí, como soy de la "alta", no me gustan esa clase de guisos.
>
> Lo que si traes en abundancia son frijoles para que tu padre se llene… ah! Y no se te olvide comprarle tortillas azules, porque el chaparro para todo tiene gustos de albañil.
>
> ¿De postre qué le traerás?...¿qué le traerás?... bueno, cómprale un veinte de tejocotes de esos que están podriditos para que te den más.
>
> Macuca: pero mamá, todavía no es temporada de los tejocotes.
>
> Borola: entonces cómprale manzanas o cañas. Al fin él, con tal de mover bigote, no le importa lo que coma.
>
> Ahora haz una lista aparte de mi comida… te vas al restorán "la bella Nápoles" y me compras una buena ración de ravioles estofados a la financiera.
>
> Luego te vas a "pigolle", donde hay un cocinero francés que guisa exquisito, y me compras una pieza de faisán a la "fricasé"
>
> De ahí te vas con Hans del restorán "Hamburgo" y me traes un solomillo ahumado "u" en su defecto, alcaparrado.

[268] *Ibíd.,* 4 marzo 1957, no. 16362, p. 7Z.

> Como tapamuelas me traes seis flanes y medio kilo de cocada, pero no de la seca. Te vas a "la gran palanqueta", don Cesario Tepeguanes la hace muy riquísima […]
> [¡]Ay! Espérate hija, [¡]no te vayas! Se me estaba olvidando lo principal: me traes cinco cervezas muy bien heladas.
> Macuca: ¿y para mi papá no traigo nada de tomar?
> Borola: no, no le traigas nada. [¡]Para eso está la llave para que tome toda el agua que quiera! … [¡]ah! Y no se te olvide comprarme mi periódico de sociales para "echar tijera" en la tarde.[269]

En esta manera divertida, la historieta atrapa al lector, porque aun cuando no tienen dinero dentro de la vecindad, pareciera en algunas ocasiones que éste no tiene un valor real, pues a pesar de sufrir la escasez, nunca falta mucha comida y de la mejor calidad. Aunque también se deja entrever un discurso muy ofensivo al indígena y ofensivo a los albañiles, además de hacer alusión a los principales alimentos de la dieta de los mexicanos (maíz, chile y frijoles).
Hablando de la comida, cuando Regino chico está dentro del ejército, Borola lo extraña tanto que no quiere comer nada, a lo cual su esposo intenta convencerla

> Regino: Ándale, sírvete unas albóndigas o tantito revoltijo. Mira que buena cara tiene.
> Borola: No chaparro, no tengo apetito, me siento muy desganada…
> Regino: Pues si tu no comes, Borola, yo tampoco como.
> Borola: Bueno, bueno, con tal de que sigas comiendo te voy a hacer el gusto.
> A ver, chaparrín, sírveme unas treinta albóndigas […]
> "Ay" nada más para taparme una muela dame un poquito de revoltijo Macuca.
> Pero por favor, no me sirvas mucho; con cuarenta cucharadas bien copeteadas es suficiente […]
> Ahora, hijita, sírveme unos frijoles con un chilito serrano y hazme unos totopos fritos en manteca.
> Macuca: ¿Ya no se te ofrece nada, mamacita?

[269] Gabriel Vargas, "El señor Burrón o vida de perro", en *Pepín,* 20 abril 1950, no. 4049, pp. 45-48.

> Borola: Tu bien sabes que nunca me levanto de la mesa sin tomar mi café… tráeme también un pedazo de pastel de manzana y unos chocolatines...[270]

Esta manera de ser de Borola es la que hace que se convierta en uno de los personajes más representativos de la historieta del siglo XX, pues su actitud supera las situaciones de la vida cotidiana a las que se enfrenta. Esta exageración que hace Vargas en los números y en las circunstancias también se aprecia mucho a lo largo de esta historieta.

Es importante cómo Borola intenta que todas las personas salgan de la rutina y piensen en superarse, pues a sus vecinas las anima a realizar actividades fuera de su hogar y está segura que no existen diferencias entre clases o entre personas con alguna discapacidad. Así lo observamos cuando trabaja cuidando a un joven que tuvo un accidente y perdió las piernas. Su familia lo consiente mucho y lo trata como niño, pero Borola les dice que tiene que recobrar su ánimo por la vida y que tiene que valerse por sí mismo. También intenta que todos lo traten igual que a las demás personas.

Borola le hace unas piernas de madera para que pueda salir, también acondiciona un monociclo para que haga sus cosas él solo. Cuando salen a la calle y choca con un niño, éste quiere golpear a Valentín, el incapacitado

> Señor: No le pegues a un inválido. Búscate otro puerquito con quien desquitar tu coraje
> Borola: Inválida su abuela. Valentín tiene manos para abujero con cualquiera, pus'que […]
> Que la falta de "paturrias" no sea un obstáculo para que la goces como quieras.[271]

De esta manera, aunque se trate de pelear, Borola considera que todos tienen las mismas condiciones y que no se le debe dar privilegios a una persona solamente

[270] *Ibíd.,* 14 abril 1950, no. 4043, pp. 45-47.

[271] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón*, s/f, no. 16587, pp. 46N-51N.

porque tiene capacidades diferentes.[272] En este sentido, Vargas pugna por la igualdad en todos los sentidos: personas con alguna deficiencia, entre clases y entre hombres y mujeres.

Finalmente me gustaría incluir dentro de este apartado, la noción que se tiene de la historia, pues de manera graciosa se recurre a este tema en las conversaciones familiares

> Regino: Seré curioso, ¿qué clase de preguntas les hizo su maestra?
> Regino chico: Nos preguntó de qué era el taco que tiene en la zurda Carlos cuarto.
> Regino: ¿De qué era el taco? Vaya pregunta más rara.
> Regino chico: Si, teníamos que contestar de qué está relleno: de cuerito, de nana, de maciza o si es de barbacoa.
> Regino: Carlos cuarto no tiene ningún taco en la mano. Lo que tiene es un pergamino.
> ¿Y tú saliste airosa de tus clases hija?
> Macuca: Figúrate que la maestra, de sopetón me preguntó si sabía quién era Cuauhtemoc.
> Regino: Bueno, esa es una pregunta muy sencilla. Cualquiera la sabe
> Macuca: Pues sí, luego luego contesté que era una moneda de cinco pesos […]
> Borola: ¡Jua-jua! Permítanme meter mi cuchara: Cuauhtemoc fue el primer presidente de México.
> Regino: ¿El primer qué?
> Borola: Fue un general que se batió como un lion en la Batalla de Celaya
> Regino: ¡Ay Borola!.. En vez de darme coraje me da risa que seas tan tonta […] Es doloroso que no conozcan a los héroes de su patria.[273]

[272] Esta es una excepción de la actitud de Borola, pues en la mayoría de los casos y como lo hemos observado, toma en cuenta las diferencias de todo tipo, convirtiéndose en una persona excesivamente discriminatoria.

[273] Gabriel Vargas, *Paquito presenta La familia Burrón,* 23 enero 1956, no. 16283, pp. 20Y-22Y.

Estos planteamientos muestran una coyuntura cultural que se estaba viviendo dentro de la población juvenil: la completa falta de interés por la historia que los jóvenes manifestaban, debido a la revolución en las ideas que se estaba llevando acabo. Eric Hobsbawm escribe que esta situación se vivió en diferentes partes del mundo, ya que

> Los jóvenes vivían en sociedades divorciadas de su pasado […] No se acordaban de la época de antes del diluvio […] no tenían forma alguna de entender lo que sus mayores habían experimentado o sentido, ni siquiera cuando éstos estaban dispuestos a hablar del pasado […].[274]

Vargas considera una grave falta este desapego con el pasado, por lo que de una u otra manera la historieta se convierte en un elemento didáctico al dar algunas lecciones por parte de Regino Burrón

> Regino chico: Papi ¿en qué época se inauguró el monumento a la independencia que está en el paseo de la Reforma?
> Regino: Pues si mi memoria no me es infiel, se inauguró el año de 1910 y fue proyectado por el arquitecto Antonio Rivas Mercado.
> Borola: ¡Ándale sabihondo, vente a llenar la tripa!
> Regino: Ningún sabihondo, únicamente contesté a la pregunta que me hizo mi hijo.
> Borola: Ya que eres tan picudo, dime quién fue el autor de la estatua de Cuauhtemoc que también está en el paseo de la Reforma.
> Regino chico: ¿Sabes quién fue papacito?
> Regino: El escultor fue Miguel Noreña y dirigió la fundición su discípulo Jesús F. Conteras también escultor de gran fama […]
> Macuca: Mamacita, si es verdad que eres muy inteligente dime quién hizo el palacio de Bellas Artes.
> Borola: Me la pusiste re- fácil, hija. El que se encargó de encimar los tabiques fue el maistro de obras Ponciano Diaz.
> Regino chico: ¡Que nada, ese fue un torero!

[274] Eric Hobsbawm, *Op. Cit.,* p. 330.

Macuca: ¿Tú nos podrías decir quién fue, papacito?
Regino: Tengo entendido que el teatro fue proyectado por Adamo Boari y llevó a cabo gran parte de la obra el ingeniero Gonzalo Garita.[275]

Lo que, me parece, nos deja ver que Vargas, además de dar contenido humorístico, se preocupaba por el conocimiento, aunque claro, dentro de un contexto familiar y ligero, pues lo que menciona no lo hace de forma aburrida o tediosa, sino como parte de la plática familiar y con toques de humor.

En cuanto al lenguaje, a lo largo del análisis se ha podido observar que los nombres inventados por Vargas resultan muy originales, tanto de personas como de lugares, pero no solo eso, en la historieta de Vargas se incluyen frases y expresiones que, si bien no inventó todas, al consignarlas en su historieta las preservó como parte de esa riqueza que existe en lo popular. Al plasmarlas en su trabajo, las palabras no se quedaron en el olvido y algunas incluso continúan como parte del habla cotidiana. Algunas de esas expresiones encontradas en la historieta y que desde luego no agotan este punto, son las siguientes

¡Ah chirrión!: Expresión de sorpresa, cuando algo que ocurre es difícil de creer.
Al otro lao: el otro lado: Estados Unidos.
Arguende: Relajo
Aplastado/aplastadote: sentado.
¡Ay mamá Carlota!: Expresión muy recurrente dentro de la historieta como señal de sorpresa o cuando alguien recibe un golpe sorpresivo.
Azotó la res: Se usa esta expresión cuando una persona se cae.
Buscar la frita: buscar trabajo, buscar el dinero para la manutención.
Cábulas: "relajiento", faltos de seriedad.
Cacayacas: Discurso aburrido.
Caldo de oso: Pulque.
Cantón: casa.
Carita: guapo.

[275] *Ibíd.*, 21 enero 1955, no. 16183, pp. 4-5.

Chambiar/ chambear: trabajar

Chancluda: esposa.

Chilpayate: Niños pequeños.

Chiquilistrin: Niño.

Chiquitiando: Tomar una porción de algún alimento y comerlo en pequeñas cantidades, para que dure más.

Chisguete: Chorro.

Chuchos: pesos /ganarme unos chuchos: dinero.

Chupar la sangre: Molestar siempre con el mismo asunto.

Cuchitril: Casa humilde, principalmente se refiere a las que en su interior contienen gran cantidad de basura.

Concha/ echar la concha: flojo.

Correrías: actividades.

Cuachalanga: Gustar.

Cuatitas: Así le llama Borola a sus amigas.

De chiripada: de repente**.**

De guaje: de tonto

Del cocol: Situación difícil.

Descuajirongue: Hacer relajo.

Feis: "face" en inglés, se habla del rostro, pero Vargas lo escribe como se pronuncia, haciéndonos ver la influencia del vocabulario estadounidense en el país.

Fodongas: sin arreglarse.

Gacho: Una situación fea o desagradable.

Guantones: golpes.

Hacerse pato: No hacer las actividades destinadas o desviar siempre la atención para no cumplir con algún trabajo.

Hambreadores: personas corruptas.

Huateque: fiesta.

Inflando/ estás inflando: tomando bebidas alcohólicas.

Jaus: casa.

Jiotoso: esposo.

La de guisar: La mano.

La situación está del cocol: situación difícil.

Lángaro: Se utiliza cuando una persona no mide las porciones que sirve para comer, excediéndose la mayoría de los casos.

Llenar la tripa: quedar satisfechos de comida.

Llevar de corbata: Nos dice que una persona es arrastrada a hacer algo que no quiere o, cuando otra persona tiene prisa y pasa por encima de él.

Los de apipizca: Los ojos.

Matasanos: Doctor.

Matona: pistola.

Me agarró muy bruja: sin dinero**.**

Me canso ganso: Es una afirmación de que, de una u otra manera, es posible lograr alguna acción.

Me hacen los mandados/ y se comen los pilones: no tener miedo porque el enemigo no le hará daño alguno.

Moquetiza: Una golpiza

Mosquetón: Escopeta.

Mover bigote: Comer.

Ni que ocho cuartos: Esta expresión se utiliza dentro de la historieta, cuando no se cree algún argumento que se da y las personas se muestra escépticas.

Ora güey: Expresión que demuestra enojo, principalmente se dice entre los habitantes de la vecindad cuando algo que se hace causa enojos o roces.

pamba con martillo al que…: Es una frase recurrente de Borola, para dejar claro que cuando una persona se compromete en alguna de sus locuras, no puede dejar de realizar las actividades que se le encomendaron, so pena de recibir castigo.

patines/ arrimar unos patines: golpes/ golpear.

Picoretes: Besos.

Pijama de madera: ataúd.

Pipirin: comida.

Revolufia: revolución.

Rorras: mujeres.

Sanseacabó: se acabó.

Se lo lleva pifas: muy enojado.

Segundo frente: Otro hogar.

Sonajearse: golpear, pegarle.

Tamarindos: Policías de tránsito.

Tarzaneras: Así le llama Borola a la ropa interior.

Trapos/ mejores trapos/ peores trapos: ropa.

Trompiamos: golpear.

Tendido cuan largo es: Frase que ocupa Vargas en varias ocasiones para expresar que una persona se encuentra acostada, sin realizar ninguna actividad.

Valle de las calacas: Expresión que usa cuando una persona ha muerto, también se utiliza la frase "colgar los tenis".

Viandas: degustaciones alimenticias.

Vidorria: vida, persona a la q se le ama.

Zotaco: Hombre pequeño.

Y también se incluye la manera en que, según Borola, se habla dentro de París

> Borola: ¿Cuanté costé este vestidé de percalé?
> Vendedor: Ninguné percalé. Esta manufacturadé con encajé veneciané
> Borola: ¿Te guste le vestidé chaparré?
> Regino: No muché, está medio gaché.
> Borola: ¡Que lindo pellejé! Para Macuqué está que ni pintadé
> Mandeme todés les cajés al hotelé Rififi
> Vendedor: Oui, madam. Como de rayé se las mandaré.[276]

Este "idioma" inventado por Borola, es desde luego mexicanizado porque la historieta intenta mostrar justamente la riqueza que existe en nuestro país.

[276] *Ibíd.,* 7 junio 1956, no. 16316, p. 11-V.

Sin duda los temas a analizar no se han agotado en este trabajo, pues en realidad la duración de la historieta y el interminable ingenio de Vargas dan una gran variedad de temas para su crítica. El panorama general que se dio aquí en las páginas anteriores, implica que la historieta tocó todos los rubros de la vida en sociedad, si bien algunos aspectos se privilegian en la historieta de Gabriel Vargas, no por eso deja de hacer mención de los problemas que surgen inevitablemente dentro de una sociedad. Analizando la historieta podemos adentrarnos a la vida social de su momento, pues como se observó, los conflictos que aparecen en la historieta son algunos idénticos a los que existen en el contexto en el que se escribe aunque claro, las soluciones más que apegarse a la realidad, intentan mostrar de manera humorística que todo es posible dentro de la sociedad, siempre que se tenga ingenio e interés por salir de una mala situación.

La evaluación del pasado no se agota en la mera recuperación de este, sino que las temporalidades se mezclan y entrecruzan para encontrar nuevas significaciones a discursos como el propuesto por Vargas. En este sentido, el análisis de los contenidos aquí expresados nos muestran ese sincretismo que existe entre el pasado y nuestro presente, cuestiones que no están establecidas tajantemente sino que cambian a la par de los tiempos.

CONCLUSIONES

La familia Burrón, es una de las historietas más representativas de México, en ella se muestra cómo vive y se relaciona una familia de la clase baja en la Ciudad de México, con sus iguales y con el entorno político, económico y cultural de su momento. Gabriel Vargas tuvo una gran observación de la sociedad a lo largo del tiempo, ya que nos dejó plasmados dentro de sus dibujos y argumentos, los rasgos más representativos de esa sociedad citadina que resulta del proceso de urbanización que caracterizó al siglo XX.

En este análisis se tomaron en cuenta varios rubros: el entorno de México en los años que van de 1949 a 1970; la vecindad como microcosmos que propicia la interacción social entre miembros de la misma condición social a través de pleitos y fiestas; la familia como célula principal de la sociedad en donde se enseñan los comportamientos ante los demás miembros, así como el lenguaje y las formas de expresión característicos de Gabriel Vargas, como uno de sus máximos aportes a la comprensión de la sociedad urbana de la clase baja.

Pese a las limitaciones en cuanto a imágenes y a falta de historietas en Hemerotecas, las publicaciones analizadas fueron suficientes para tomar las diferentes temáticas y contrastarlas con el contexto histórico.

Al terminar este trabajo, las preguntas iniciales quedan respondidas: los inicios de la historieta se conjunta con los esfuerzos de alfabetización que se dan desde la Secretaría de Educación Pública, así como la intervención de grandes empresas editoriales que, debido al éxito de los “monitos”, pusieron mayor énfasis en la producción y distribución de este tipo de publicaciones. Por estas circunstancias, la inserción de la historieta y su posterior distribución y desarrollo tuvo un gran éxito. En el caso especial de *La familia Burrón,* si bien es cierto que las personas que leían la historieta no la toman como un manual para la solución de problemas, sí encuentran en ella expresiones empleadas por ellas (o que con el paso del tiempo se van a hacer populares debido a su inclusión en las historietas), así como contextos y elementos que ellos mismos viven, como la falta de recursos,

vista a través del relajo como forma de solucionar las malas situaciones, llevando las soluciones a terrenos de lo absurdo en distintas ocasiones.

Después de analizar los personajes y contenidos de *La familia Burrón,* puedo asegurar que la historieta de Vargas es un retrato de la sociedad de la clase baja en la Ciudad de México, porque en ella encontramos estereotipos sociales que hasta nuestros días siguen vigentes:[277] la madre trabajadora, el hijo haragán, el hombre que debido al alcohol se desobliga de sus hijos, en contraparte, el hombre trabajador que desea un mejor futuro para ellos, los políticos influyentes y miembros de la burocracia que arreglan todo a partir de sus contactos, las vecinas chismosas que están dispuestas a realizar fiestas por cualquier ocasión y del mismo modo, son solidarias en situaciones difíciles, entre otros aspectos.

A pesar de que Vargas tuvo un fuerte sentido de observación y crítica de la sociedad, tenemos que tener en cuenta, a partir de los contenidos analizados, que su principal función fue "el relajo" y, en este sentido, los contenidos aparecen en su mayoría con un matiz humorístico, lo que desde luego no minimiza los contenidos que presentan problemas políticos o económicos que repercuten directamente en la sociedad. Además de que en los contenidos se puede apreciar una clara visión conservadora desde la cual Vargas parte para sus argumentos.

Me percaté a lo largo del análisis que en la década de los cincuenta principalmente, los temas referentes a la corrupción de las autoridades en todos los niveles de mando, son recurrentes e incluso se consideran dentro de la cotidianeidad de la familia. Tomando en cuenta el contexto, es dentro del gobierno de Miguel Alemán que el sistema político pasa por una considerable crisis de corrupción, por eso es que el contexto se une con las contenidos de la historieta.

Los problemas económicos son también una constante dentro de ella, concluyendo que a pesar de ellos, ser miembro de la clase baja en la Ciudad de México incluye una increíble cantidad de cuestiones positivas que minimizan cualquier falta.

[277] Algunos escenarios, sin embargo, se han modificado, es decir, si bien es cierto que las vecindades siguen siendo parte del imaginario social, aparecieron las unidades habitacionales que cubrieron necesidades de vivienda a partir del sexenio de Miguel Alemán.

La historieta *La familia Burrón* tuvo un éxito sin igual porque sus contenidos y personajes fueron cambiando y adaptándose a las situaciones que el contexto mexicano ofrecía, por lo mismo su publicación fue ininterrumpida por varias décadas y no cesó hasta que la salud de Vargas empeoró. Es una de las historietas más reconocidas por el medio historietil y editorial, así como por el público, sin embargo ha sido poco tocada por los historiadores como una forma válida y rica de adentrarse al estudio del pasado social.

Este trabajo pretendió mostrar a través del análisis de contenidos y discursos,[278] que la historieta lejos de ignorarse o ser empleada únicamente como apoyo visual de una época representativa, es una muy rica fuente para comprender a un sector social del pasado y su cambio al paso del tiempo.

La Familia Burrón es una historieta que refleja muy bien a la sociedad de la clase baja, que el análisis que aquí se realiza no agota todos los temas que pueden ser empleados y examinados por los historiadores que se acerquen a este tipo de discurso (que no por ser visual se debe menospreciar, pues en sí mismo es importante).

Las limitaciones a las que se enfrenten son quizá una de las mayores desventajas que ofrece este estudio, pues algunas de las historietas no cuentan con colecciones completas, sin embargo, el historiador debe trabajar con los vestigios que se encuentren a su alcance y, una vez adentrándose en esa veta poco explotada por los estudiosos del pasado de forma crítica, comprenderán que en ella se encuentra un amplio campo de estudio.

[278] Los contenidos que se abordaron fueron la vida en la vecindad, la familia y las formas de relación entre sus miembros, las costumbres y tradiciones (fiestas, diversiones, cultura), la condición de la mujer, así como la situación política y económica del país.

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

1. Yellow Kid 20
2. Paquín, Chamaco y Pepín, las revistas de historieta más populares 31
2. Gabriel Vargas, creador de La Familia Burrón. Foto *Revista Gente Sur* 36
3. Familia Vargas Bernal: Abajo sentados, de izquierda a derecha: Felícitas, Gabriel, Imelda y Ángel. En medio, Alberto, doña Josefina (embarazada de Agustín), don Víctor-con Josefina en las piernas-, Ramón y Victoria. Arriba Marcos, Francisco y Ricardo. Texto e imagen *Revista Gente Sur.* 37
4. Dibujo del Día del Tráfico. Tomada de *Gabriel Vargas, una historia chipocluda,* de Agustín Sánchez González 40
5. El domador indomable 42
7. La zapatería 43
6. Los inconvenientes del pijama moderno 44
7. Mulitas de corpus 45
8. Día de muertos 46
9. La Virgen de Guadalupe 48
10. Jueves de Excélsior, el semanario más leído 49
11. *Virola y Piolita en Jueves de Excélsior* 50
12. *Virola y Piolita*, 23 de febrero 1939 53
13. Elecciones 54
14. El transporte público 55
15. Convivencia familiar 56
16. Portadas y contraportadas 57
17. *La vida de Jesús* 59
18. Cambio de sombreros de Jilemón 62
19. Jilemón Metralla y Bomba, protagonista de *Los Súper locos* 63
20. *Los Súper locos* 67
21. Las diversiones representadas en la historieta 70
22. *El señor Burrón o vida de perro* 1948 76
23. Borola Tacuche de Burrón 78
24. Borola con su característico abrigo de conejo 79
25. La personalidad de Borola, la convierte en la principal protagonista de La Familia Burrón 79
26. No siempre sale bien librada de sus ocurrencias 80
27. Es una mujer intrépida 80
28. El "gusanito de guayaba" 83
29. En su peluquería "El rizo de oro" 83
30. Regino Burrón 84
31. Regino Chico 85
32. Macuca 85
33. Foforo Cantarranas 85
34. Dentro de las páginas de *Pepín* en 1949 87
35. *El señor Burrón* en las páginas de *Pepín* y posteriormente *Paquito presenta La familia Burrón* 88
36. Cristeta Tacuche 90

37. Susano Cantarranas 91
38. Avelino Pilongano 93
39. Gamucita de Pilongano 93
40. Don Quintín 95
41. Borola convertida en una famosa "encueratriz" 99
42. La vecindad como espacio de interacción social, *La familia Burrón,* tomo 6, editorial Porrúa. 118

FUENTES

HEMEROGRÁFICAS

Jueves de Excelsior, “El domador indomable”, 5 de enero de 1933

_____, 30 de marzo de 1933.

_____, 15 de junio de 1933.

_____, 24 de agosto de 1933.

_____, 2 de noviembre de 1933.

_____, 14 de diciembre de 1933.

Lewis, Oscar, “México desde 1940”, en *Investigación económica*, vol. XVIII, segundo trimestre, 1958, no. 70, UNAM.

Monsivais, Carlos, “La noche popular: paseos, riesgos, júbilos, necesidades orgánicas, tensiones, especies antiguas y recientes, descargas anímicas en forma de coreografías”, en *Debate feminista*, v. 18, Octubre 1998, p. 55.

_____, “Gabriel Vargas: La herejía violenta”, en *Revista de la Universidad de México*, julio 2010, no. 77, 110 p.

Revista de revistas, 1 de enero de 1933.

_____, 5 de febrero de 1933.

_____, 26 de marzo de 1933.

Sánchez González, Agustín, “La comedia humana de Gabriel Vargas. La familia Burrón”, en *Relatos e historias de México*, no. 39.

Vargas, Gabriel, “los súper locos”, en *Pepín,* 31 marzo 1941, 48 p.

_____, “Los súper locos”, en *Pepín*, 14 septiembre 1946, no. 2737, 48p.

_____, “los Súper locos”, en *Pepín*, 15 septiembre 1946, no. 27, 48p

_____, “Los Súper locos” en *Pepín*, 17 septiembre 1946, no. 2740, 48p.

_____, “Los Súper locos” en *Pepín*, 23 septiembre 1946, no. 2746, 48p.

_____, “los súper locos”, en *Pepín*, 27 septiembre 1946, no. 2750, 48p.

_____, “Los Súper locos” en *Pepín*, 28 septiembre 1946, no. 2751, 48p.

_____, “Los Súper locos”, en *Pepín*, 3 noviembre 1947.

_____, “Los súper locos”, en *Pepín*, 1 diciembre 1948, no. 3544.

_____, “Los súper locos”, en *Pepín*, 2 diciembre 1948, no. 3545.

_____, “El señor Burrón o Vida de perro”, en *Pepín*, 8 diciembre 1948, no. 3551.

_____, “El señor Burrón o Vida de perro”, en *Pepín*, 12 diciembre 1948, no. 3920.

_____, “los súper locos”, en *Pepín*, 15 julio 1949, no. 3770, 48p.

_____, “los súper locos”, en *Pepín*, 16 julio 1949, no. 3771, 48p.

_____, “los súper locos”, en *Pepín*, 25 julio 1949, no. 3780, 48p.

_____, “El señor Burrón o Vida de perro”, en *Pepín*, 21 febrero 1950, no. 3991.

_____, “El señor Burrón o Vida de perro”, en *Pepín*, 21 junio 1950, no. 4111

_____, “El señor Burrón o Vida de perro”, en *Pepín*, 5 julio 1950, no. 4125.

_____, “El señor Burrón o Vida de perro”, en *Pepín*, 12 julio 1950, no. 4132.

_____, “El señor Burrón o Vida de perro”, en *Pepín*, 26 julio 1950, no. 4146.

_____, “El señor Burrón o vida de perro” en *Pepín*, 8 diciembre 1950, no. 4281.

_____, “El señor Burrón o Vida de perro”, en *Pepín*, 6 junio 1952, no. 4898.

_____, “El señor Burrón o vida de perro” en *Pepín*, 9 junio 1952, no. 4903.

_____, *Paquito presenta La familia Burrón*, 23 agosto 1954, no. 16139.

_____, *Paquito presenta La familia Burrón*, 30 agosto 1954, no. 16140.

_____, *Paquito presenta La familia Burrón*, 31 enero 1955, no. 16185.

_____, *Paquito presenta La familia Burrón*, 17 febrero 1955, no. 16190.

_____, *Paquito presenta La familia Burrón*, 9 abril 1956, no. 16299.

_____, *Paquito presenta La familia Burrón*, 7 enero 1957, no. 16352.

_____, *Paquito presenta La familia Burrón*, 4 febrero 1957, no. 16356.

_____, *Paquito presenta La familia Burrón*, 11 febrero 1957, no. 16357.

_____, *Paquito presenta La familia Burrón*, 19 abril 1957, no. 16375.

_____, *Paquito presenta La familia Burrón*, 13 mayo 1957, no. 16382.

_____, *Paquito presenta La familia Burrón*, 10 junio 1957, no. 16390.

_____, *Paquito presenta La familia Burrón,* 24 junio 1957, no. 16394.

_____, *Paquito presenta La familia Burrón*, 15 diciembre 1958, no. 16545.

_____, *Paquito presenta La familia Burrón*, s/f, no. 16800.

_____, *Paquito presenta La familia Burrón*, s/f [ca. 1966], no. 16804.

_____, *Paquito presenta La familia Burrón*, s/f, no. 16812.

_____, *Paquito presenta La familia Burrón*, 8 febrero 1970, no. 16968.

BIBLIOGRÁFICAS

Aurrecoechea, Juan Manuel y Armando Bartra, *Puros cuentos II. Historia de la historieta en México 1934-1950*, México, CONACULTA/Grijalbo, 1993.

Benitez Carrillo, Maira Mayola, *Gabriel Vargas, cronista gráfico*, México, tesis de Licenciatura en Comunicación Gráfica, ENAP/UNAM, 228 p.

Bizberg, Ilan y Meyer, Lorenzo, *Una historia contemporánea de México. Tomo dos: actores*, México, Editorial Océano, 2005.

Camacho Morfín, Thelma*, La "zoociedad" en monitos: historieta y cultura popular*, Tesis de Licenciatura en Historia, México, UNAM, ENEP Acatlán, 1993.

Certeau, Michel de*, La escritura de la historia*, México, UIA, 1993, 334 p.

_____, , *La invención de lo cotidiano 2, habitar, cocinar,* México, UIA, 1996, 271 p.

Díaz Arciniega, Víctor, *Querella por la cultura "revolucionaria" (1925)*, México, FCE, 1989.

Dulles, John W.. *Ayer en México. Una crónica de la Revolución (1919-1936),* México, FCE, 2003, 711p.

Fell, Claude, *José Vasconcelos. Los años del águila*, México, IIH/UNAM, 2009, 742p.

Gantús Inurreta, Fausta Estela, *Caricatura y poder político: crítica, censura y represión en la Ciudad de México, 1876-1888*, México, COLMEX, 2009, 441p.

González Campean, Miguel y Leonardo Lomeli (coord.), *El partido de la Revolución: Institución y conflicto, 1928-1999*, México, FCE, 2000, p. 189.

Herner, Irene, *Mitos y monitos: Historietas y fotonovelas en México*, México, UNAM, 1979, 318p.

Hinds, Harold E. Jr. y Charles Tatum, "La Familia Burrón" en *No solo para niños: La historieta mexicana en los años sesenta y setenta*, Aguascalientes, Instituto Cultural de Aguascalientes, 2007.

Hobsbwam, Eric*, Historia del siglo XX*, 2ª edición, Barcelona, Crítica, 2000.

José Agustín, *Tragicomedia mexicana. La vida en México de 1940 a 1970,* México, Planeta, 2011.

Krauze, Enrique*, La presidencia imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1966)*, México, Tusquets, 2002.

Lenz, Hans, *Historia del papel en México y cosas relacionadas (1525-1950)*, México, Miguel Ángel Porrúa, 1990.

Martín, Antonio, *Historia del comic español: 1875-1935*, México, Gustavo Gili, 1978, 245 p.

Masotta, Oscar, *La historieta en el mundo moderno*, Barcelona, Paidós Ibérica, 1982, 175p.

Matute Aguirre, Álvaro, "De la tecnología al orden doméstico en el México de la posguerra", en Aurelio de los Reyes (coord.), *Historia de la vida cotidiana en México*, T. V, Vol. 2.

Medina, Luis, *Historia de la Revolución mexicana 1940-1952. Civilismo y modernización del autoritarismo*, Tomo 20, México, COLMEX, 1982.

Merino, Ana, *El comic hispánico*, Madrid, Cátedra, 2003, 284p.

México: cincuenta años de revolución. La vida social, Tomo II, México, FCE, c1960-1962,

Monsiváis, Carlos, et. al, *El cómic es algo serio,* México, ed. Eufesa, 1982, 198p.

_____, *De San Garabato al Callejón del Cuajo,* Museo del estanquillo, 2009, 160 p.

Niblo, Stephen, *México en los cuarenta. Modernidad y corrupción*, México, Océano, 2008.

Ortiz Gaitán, Julieta, "Casa, vestido y sustento. Cultura material en anuncios de la prensa ilustrada (1894-1939), Aurelio de los Reyes (coord.), *Historia de la vida cotidiana en México*, T. V, Vol. 2.

Pérez Montfort, Ricardo, *Estampas de nacionalismo popular mexicano. Ensayos sobre cultura popular y nacionalismo*, México, CIESAS, 1994.

_____, *Expresiones populares y estereotipos culturales en México s. XIX y XX*, México, CIESAS, 2007.

Portilla, Jorge, *Fenomenología del relajo y otros ensayos*, México, FCE, 1984.

Ramírez, Juan Antonio, *Medios de masas e historia del arte*, Madrid, Cátedra, 1976, 317p.

Reed Torres, Luis y María del Carmen Ruiz Castañeda, *El periodismo en México, 500 años de Historia*, México, Edamex, 1998.

Reyes, Aurelio de los, "Crimen y castigo: la disfunción social en el México posrevolucionario", en Aurelio de los Reyes (coord.), *Historia de la vida cotidiana en México*, T. V, Vol. 2.

Rubenstein, Anne, *Del Pepín a los agachados. Cómic y censura en el México posrevolucionario,* México, FCE, 2004, 307 p.

Sánchez González, Agustín, *Gabriel Vargas, una historia chipocluda*, México, CONACULTA, 2010.

Torres Septién, Valentina, *Pensamiento educativo de Jaime Torres Bodet (antología)*, México, SEP, 1985.

_____, "Una fiesta de tantas. La celebración de las fiestas familiares católicas en México (1940- 1960)", en *Aurelio de los Reyes (coord.) Historia de la vida cotidiana*, T. V, Vol. I, México, FCE/COLMEX, 2011

Trueba Lara, José Luis, *La vida y la muerte en tiempos de la Revolución*, México, Taurus, 2010.

Vaugan, Mary Kay, *Estado, clases sociales y educación en México*, Tomo 1, FCE, 1982.

Eric Zolov*, Rebeldes con causa. La contracultura mexicana y la crisis del Estado patriarcal*, (trad. Rafael Vargas Escalante), México, Norma, 2002.

Gabriel Vargas, *La familia Burrón* [recopilación de historietas], [tomo 1 al 14], México, Porrúa, 2010.

ELECTRÓNICAS

Aurrecoechea, Juan Manuel, “Los superlocos”, en *Catálogo de historietas mexicanas de la Hemeroteca Nacional*. En línea [http://www.pepines.unam.mx/index.php]

Carbot, Alberto, “La dinastía familiar en Tulancingo Hidalgo”, en *Revista gente sur*, núm 163, mayo de 2010, p. 27. Consultada en versión electrónica [http://issuu.com/gentesur/docs/gentesur-163]

“Estadísticas históricas de México”, Página electrónica del ITAM. http://biblioteca.itam.mx/recursos/ehm.html#poblacion

González G., Gerardo, “La vecindad es un ente vivo sumido en la pobreza y la marginación”, en *La Jornada Aguascalientes*, 10 febrero 2012. [en línea http://lja.mx/park-blog/2546-la-vecindad-es-un-ente-vivo-sumido-en-la-pobreza-y-la-marginación].

González Jordán, Héctor,“Gabriel Vargas: La TV acaba con todo” [entrevista], en *Revista Etcétera*, 1 de noviembre, 2003. Consultado en la versión electrónica [http://www.etcetera.com.mx/articulo.php?articulo=505]

Monsivais, Carlos, “En los ochenta años de Gabriel Vargas”, en *La Jornada Semanal*, 10 de mayo de 1998 [en línea: http://www.jornada.unam.mx/1998/05/10/sem-monsi.html].